PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

—Califica usted á su predecesor de honorable, olvidando, sin duda, que soy el representante de la otra banda.

—No lo olvido. Es usted quien no se acuerda de que yo represento á la otra banda también.

LO QUE DICE EL MÉDICO

La mayor parte de los alimentos son rápidamente alterados por la acción de la temperatura y de los agentes atmosféricos. La leche, la manteca, la carne, las legumbres frescas, las frutas no protegidas por una corteza ó envoltura, bajo la acción del calor húmedo, dan lugar á fermentaciones y alteraciones diversas, que hacen todos esos alimentos impropios para el consumo. Así, en todo tiempo se ha tratado de obviar tan graves inconvenientes.

El primer procedimiento empleado por los antiguos fué la desecación por el sol, aplicada á las uvas, á los dátiles, á los higos, etc., productos que constituían la base de la alimentación para los pueblos del Oriente. Esa práctica está todavía muy en uso. En los países intertropicales, como las Antillas y el Brasil, se conserva también la carne sometiéndola á la acción ardiente de los rayos solares; pero esta carne es de digestión difícil y de todo tiene menos de apetitosa.

El aceite ha estado también en uso desde la más remota antigüedad. Su valor real para tal objeto es indiscutible, siempre que sea legítimo de oliva y absolutamente puro; preserva admirablemente del contacto del aire las substancias alimenticias sumergidas en él. En ruinas de poblaciones romanas se han encontrado ánforas donde el vino se conservaba bajo una gruesa capa de aceite, y aunque se remontaban á centenares de años, ambos líquidos se conservaban perfectamente, aunque bastante concentrados.

Pero esta propiedad conservadora no es exclusiva sino del aceite de oliva. Los demás aceites son más ó menos secantes, es decir, absorben en mayor ó menor cantidad el oxígeno del aire, y en tales condiciones no pueden ya proteger las substancias alimenticias. Y como el fraude tiende á mezclar con el aceite de olivas el de colza, el de maní, etc., para las conservas alimenticias resulta que los alimentos así conservados, en vez de ser sanos, producen perturbaciones digestivas y tienen un sabor desagradable.

Otro procedimiento muy en uso es la salazón. Se emplea para carnes y pescados. En rigor no conserva, sino transforma el producto y da otro muy diferente del primitivo que se trataba de conservar.

Bajo la acción de la sal se opera un cambio profundo en las cosas que se trata de conservar. Las fibras musculares se contraen y se elimina una gran cantidad del sérum, que es uno de los principios constitutivos del jugo de la carne. Este líquido disuelve la sal y forma la salmuera, inutilizando así para la alimentación una cantidad bastante considerable de substancias nutritivas.

De estas diversas modificaciones resulta la formación de un alimento nuevo, propio para un corto número de operaciones culinarias; pero inapto para producir los resultados que se obtienen con la carne fresca.

Además, las carnes saladas son de digestión difícil. Son más duras, menos asimilables y menos nutritivas y no convienen á los niños, enfermos, ni personas débiles.

Aunque se pueden combinar con otros alimentos, jamás podrán formar una base habitual de la alimentación para los habitantes de las ciudades que tienen órganos digestivos delicados, sensibles y fácilmente desarreglables.



PARA LAS MACETAS.—Las macetas, adorno de los balcones y encanto de quien las cuida, merecen ser cuidadosamente atendidas para que sea mayor su hermosura y lozanía.

No basta tenerlas al sol y evitar que las heladas las marchiten; hay que regarlas cuidadosamente y sin dejar de hacerlo un solo día. Y no basta el agua para el riego; conviene también añadirle algunas substancias químicas que nutran y fortifiquen las plantas.

Diluyendo en un litro de agua 25 gotas de una solución compuesta de cuatro gramos de fosfato de sosa, tres de nitrato sódico, dos de cloruro amónico y ochenta de agua, se obtiene un excelente líquido para el riego.

A las macetas de rosas conviene echarles dos veces por semana, en primavera, un poco de agua de jabón del que se emplea para lavar la ropa.

LAS MANCHAS DE LA CAOBA.—Para quitar las manchas de la caoba se hace una solución débil de ácido oxálico y agua y con un corcho mojado en este líquido, se frotan las partes manchadas hasta que la mancha desaparece. Después se lava la madera con agua y se seca y se pulimenta como de ordinario.

UN LIGERO MASAJE con manteca de cacao limpia muy bien la piel del cuello. El masaje fortifica los músculos y la grasa nutre la piel.

CUANDO SE USAN polvos dentífricos, no basta enjuagarse la boca con agua para quitar los que quedan entre los dientes. Hay que aclarar el cepillo y darse con él nuevamente empleando agua sola.

ANTES DE FREIR LAS PAPAS y cuando ya están cortadas, conviene echarlas en agua fría y secarlas con un paño al echarlas en la sartén.

HIGIENE DE LA BOCA.—En éste, como en otros muchos asuntos, cada maestrillo tiene su librillo, según dice el refrán.

Hay quien recomienda tal ó cual elixir, hay quien los rechaza todos, prefiriendo los enjuagues con agua sola, etc., etc.

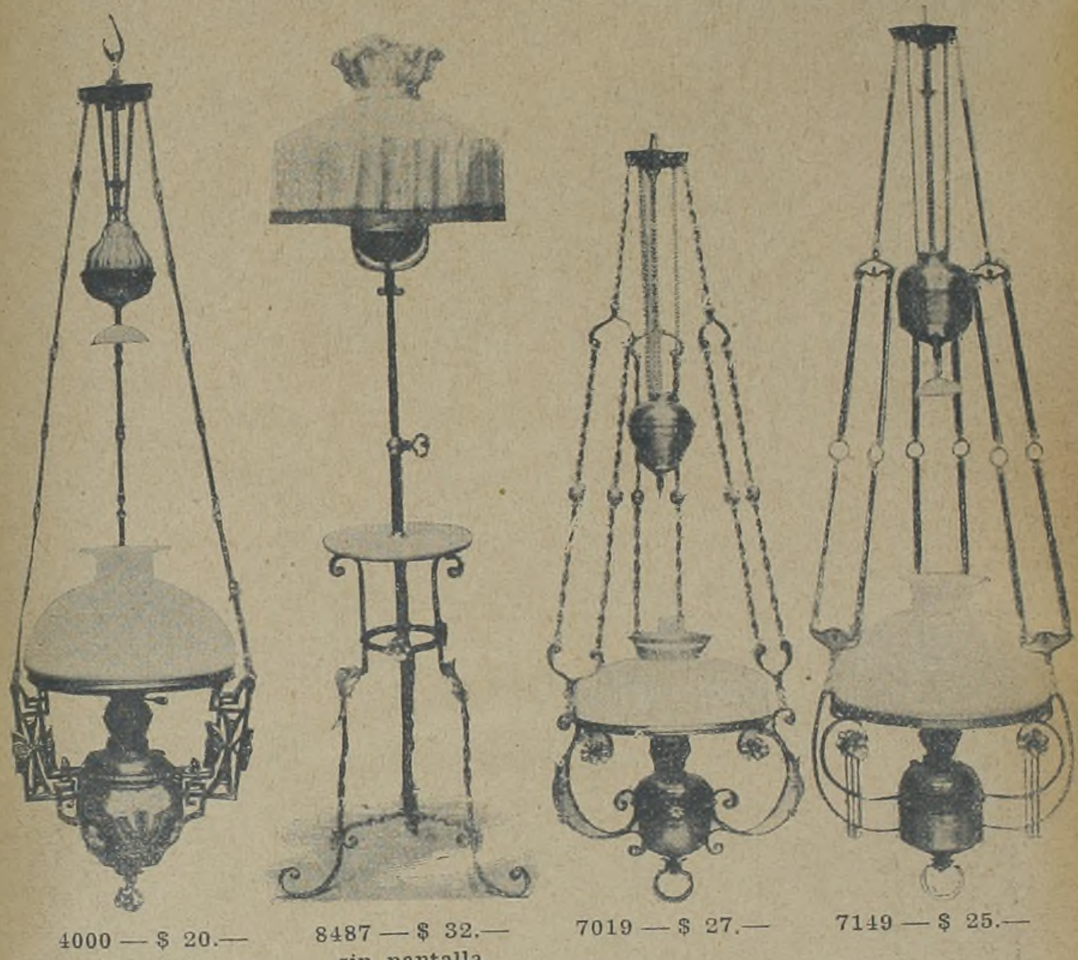
Lo que parece más recomendable para el cuidado de la dentadura, es frotarla con un cepillito humedecido en jabón del tocador y enjuagarla después con una solución muy débil de clorato de potasa. Esto al levantarse. Después de las comidas y al acostarse, conviene repetir el enjuague con dicha solución.

EL PAPEL de las habitaciones se limpia muy bien, frotándolo con un trozo de franela vieja.

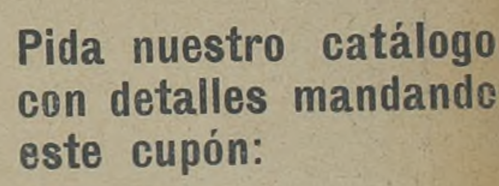
NUEVOS MODELOS

de LA TEUTONIA á

PRECIOS de RECLAME



4000 — $ 20.— 8487 — $ 32.— sin pantalla 7019 — $ 27.— 7149 — $ 25.—



Sr. Gerente de LA TEUTONIA.

Defensa, 429, Buenos Aires.

Sírvase mandarme GRATIS y por correo certificado el catálogo de las lámparas incandescentes á alcohol carburado.

Nombre ....

Dirección ....

P B T, 9. (Escríbase claro)



8251 — $ 15.— 8249 — $ 14.—






El programa á desarrollarse el próximo domingo no es de los más fáciles de comentar, ni de los más seguros para obtener el buen éxito que á nuestros pronósticos acompaña.

La temporada veraniega está al terminar, y es justo presumir que los señores jockeys quieran despedirse bien y conducirse mejor que de costumbre.

Veamos cómo nos trata la suerte en la busca que haremos en seguida de los probables ganadores.

En la primera vemos á Araceli, Diletta, Tejedor y el célebre Roi de l'Or, que es de suponer que si corre un animal de tan gran precio y sangre no ha de ser para exponerlo á hacer un papelón.

Con todo, como estamos habituados ya á las precipitaciones de los propietarios y no conocemos á ciencia cierta sus actuales condiciones, nos decidimos entre Tejedor y Diletta que son las que más nos agradan.

Las carreras de potrancas y potrillos perdedores sobre 900 metros son bien difíciles, pues Osada, Age d'Or y La Brandes en la primera y Racage, Masónico y Jaque en la segunda, son excelentes cartas.

El premio "Zaragatero" es otra prueba complicada, porque Fulmen, Antipirina, Mohican, Mendelssohn y Nápoli, son puntos altos, dignos de tenerse en consideración, sobre todo el hijo de Florizel y el pupilo del Stud Rancagua que nos atraen más que los otros.

El "handicap" de 2.000 metros es otra prueba reñidísima, por la distinta adjudicación de pesos en una escala que comienza en 60 kilos para finalizar en 45. Dolimán ganó sobre la misma distancia, demostrando excepcionales condiciones de fondo. Aeroplane ganó de punta á punta relativamente fácil en la milla el 2 del mes actual, pero luego fracasó el domingo pasado, en tiempo bastante bueno; Sandwich reaparecerá en buenas condiciones y puede poner en apuros á los pesos altos; Gui reaparece también en buena forma y lo recomendamos eficazmente á los aficionados; Holborn y Clérica son siempre temibles por la misma irregularidad de sus "performances", y Mánchester y Cachivache, dos "ad portas", sobre todo este último, que progresa siempre más. Sea por el hijo de Sea King.



Aspero, ganador de premio, 1.600 metros, en 1' 37'' 4/5

La sexta es un precioso "handicap" de velocidad que dará también lugar á inusitado movimiento en las taquillas. Aspero corrió el domingo pasado y ganó y está ahora en punto; Cubana parece que es animal de ciertas condiciones; Young Hermit es siempre temible por la misma irregularidad de que hace gala; Mirlo y La Bellincione pasan por un momento felicísimo y corriendo una enormidad; Saavedra es carta importante; Voluptuosa se ha largado á correr mucho, como vulgarmente se dice. Nuestra carta es Saavedra.

La del desquite, como todas las carreras de recargos, ha de resolverse por batacazo. César Borgia, Fósforo y Foggy, son las mejores cartas del premio "Pioneer", sin que por esta afirmación pretendamos erigirlos en la fija del día. En asuntos de turf todo es relativo.

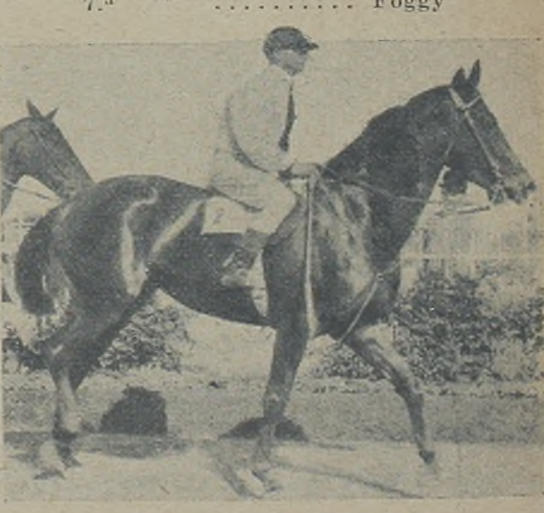
La pupila del stud Palermo no se condujo bien en su última presentación, pero ello no es motivo para que le perdamos el óptimo concepto que tenemos de ella.

Son nuestros preferidos:

1.ª carrera	Tejedor
2.ª "	Osada
3.ª "	Masónico
4.ª "	Fulmen
5.ª "	Dolimán
6.ª "	Saavedra
7.ª "	Foggy



Pamplina, ganadora de premio, 800 metros, en 0' 48''



Mme. Butterfly, ganadora de premio, 800 metros, en 0' 48''

Real de San Carlos
PROGRAMA PARA

Organización perfecta. Cambio de horari en las salidas y regresos de los vapore

---

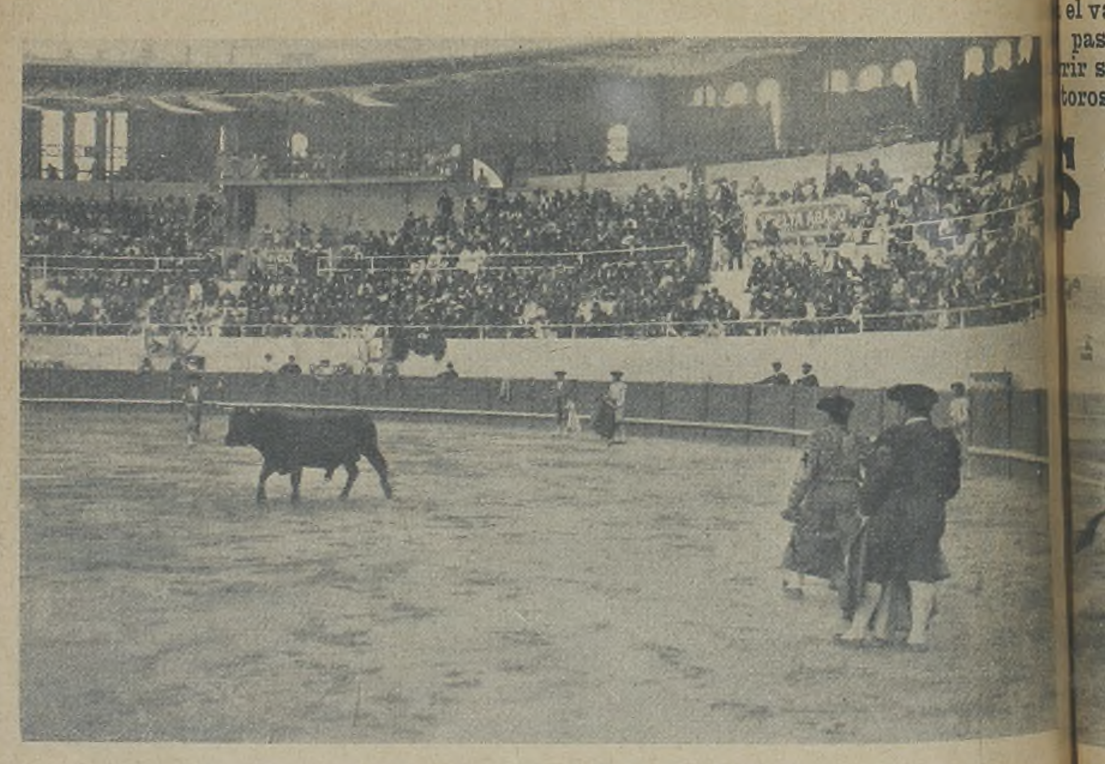
Corrida de Toros

A las 3.15 p. m., hora argentina, dará principio la corrida de toros en la que intervendrán el célebre matador de toros **JUAN SAL (SALERI)** y los valientes espadas **REVERTITO** y **CAPITA** con sus brillantes cuadrillas.

Se lidiarán 6 toros españoles, 3 de la ganadería de don Juan Pesson y 3 de don Higinio Flores.

DON TANCREDO

el rey del valor, realizará en el transcurso de la lidia su atrevida y arriesgada suerte del paripé, á la española.



Durante la lidia del tercer toro

Real de San Carlos olonia-19 Febrero 1911

PROGRAMA PARA MAÑANA DOMINGO

Organización perfecta. Cambio de horari en las salidas y regresos de los vapore

l número excepcional de este pro- ama será el atrevido vuelo que ha de alizar el aviador Andrée en su biplano, bre la plaza.

Corrida de Toros

A las 3.15 p. m., hora argentina, dará principio la corrida de toros en la que intervendrán el célebre matador de toros **JUAN SAL (SALERI)** y los valientes espadas **REVERTITO** y **CAPITA** con sus brillantes cuadrillas.

Se lidiarán 6 toros españoles, 3 de la ganadería de don Juan Pesson y 3 de don Higinio Flores.

DON TANCREDO

el rey del valor, realizará en el transcurso de la lidia su atrevida y arriesgada suerte del paripé, á la española.

ALIDAS DE VAPORES

LAS 8.30 a. m. en el vapor ROMA, con servicio de bar olamente. Como este vapor legará temprano al Real, los asajeros podrán almorzar en l restaurant de la plaza, á recios moderados.

LAS 10 a. m. el vapor COLONIA, con servicio de restaurant, á $ 5 el pasaje de ida y vuelta y $ 3 el almuer- o (sin vino).

Habrá otra salida á las 12 m. el vapor RIVADAVIA, para pasajeros que deseen concurrir solamente á la corrida toros á

$ 3 EL PASAJE DE IDA Y VUELTA

Regresos de los vapores

A LAS 5.15 p. m. regresará el ROMA.

A LAS 5.30 p. m. regresará el COLONIA.

A LAS 5.45 p. m. regresará el RIVADAVIA.

Para informes, pasajes, etc.:

Agencia del Real de San Carlos, Avenida de Mayo, 1066.

Agencia Mihanovich, 25 de Mayo y Cangallo.

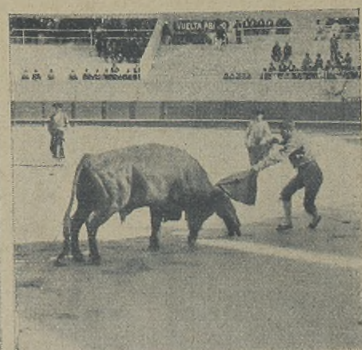
Y el domingo en la Dársena Sur, continuación de la calle Brasil, Casilla Mihanovich.



Durante la lidia del tercer toro



El Rerre poniendo banderillas



Saleri entrando á matar su primer toro

olonia-19 Febrero 1911
AÑANA DOMINGO

l **número excepcional** de este pro-
ama será el atrevido vuelo que ha de
alizar el aviador Andrée en su biplano,
bre la plaza.

ALIDAS DE VAPORES

LAS 8.30 a. m. en el vapor ROMA, con servicio de bar olamente. Como este vapor egará temprano al Real, los asajeros podrán almorzar en l restaurant de la plaza, á recios moderados.

LAS 10 a. m. el vapor COONIA, con servicio de resaurant, á $ 5 el pasaje de a y vuelta y $ 3 el almuer- (sin vino).

abrá otra salida á las 12 m. el vapor RIVADAVIA, para pasajeros que deseen conrir solamente á la corrida toros á

$ 3 EL PASAJE DE IDA Y VUELTA

Regresos de los vapores

A LAS 5.15 p. m. regresará el ROMA.

A LAS 5.30 p. m. regresará el COLONIA.

A LAS 5.45 p. m. regresará el RIVADAVIA.

Para informes, pasajes, etc.:

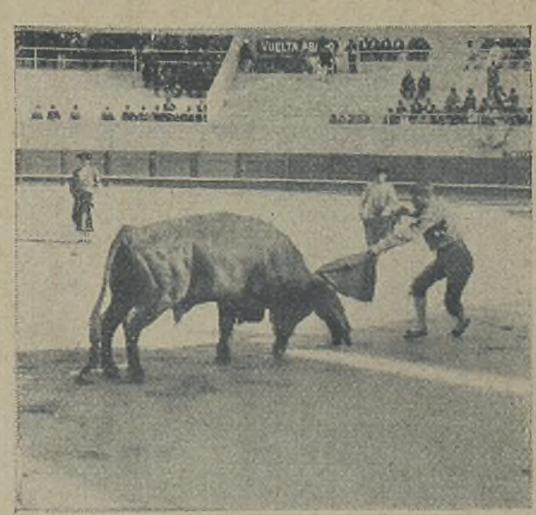
Agencia del Real de San Carlos, Avenida de Mayo, 1066.

Agencia Mihanovich, 25 de Mayo y Cangallo.

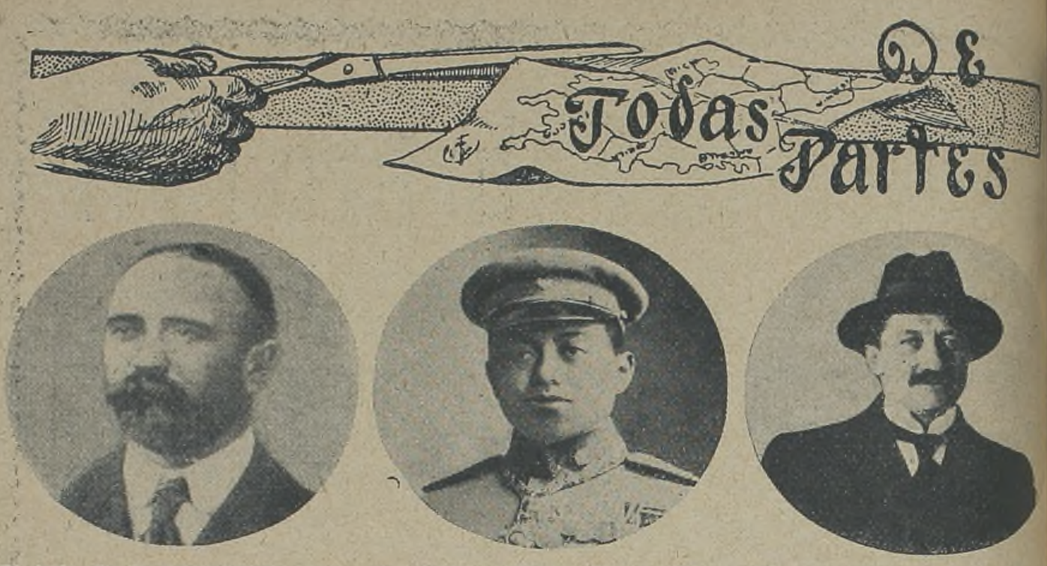
Y el domingo en la Dársena Sur, continuación de la calle Brasil, Casilla Mihanovich.



El Rerre poniendo banderillas



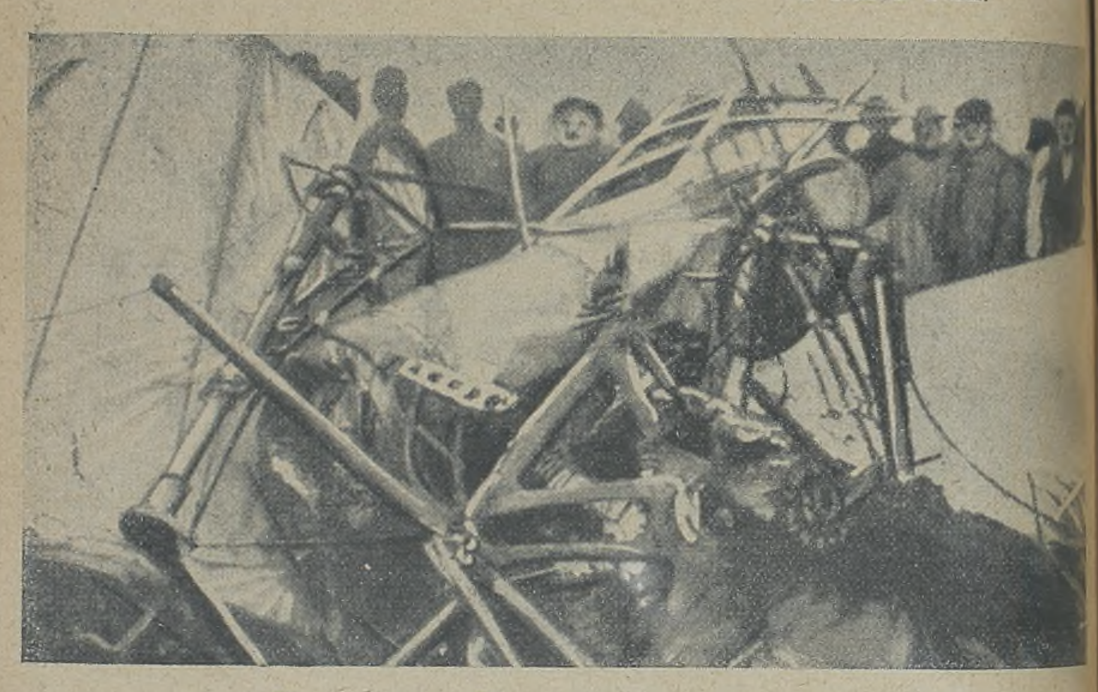
Saleri entrando á matar su primer toro



El jefe de la revolución mejicana, señor Madero

La última fotografía de Majiravudh, nuevo rey de Siam

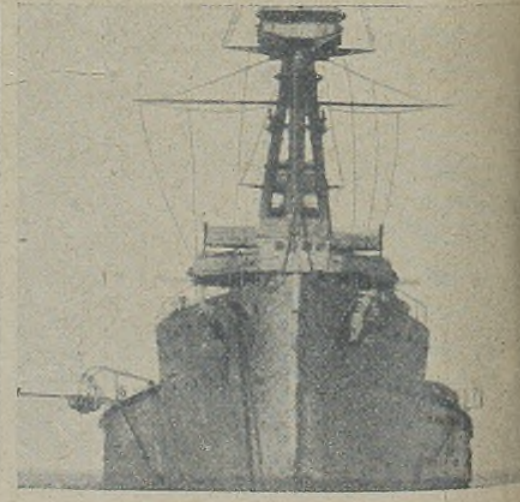
El seudodescubridor del p lo doctor Cook, á su regre á Nueva York.



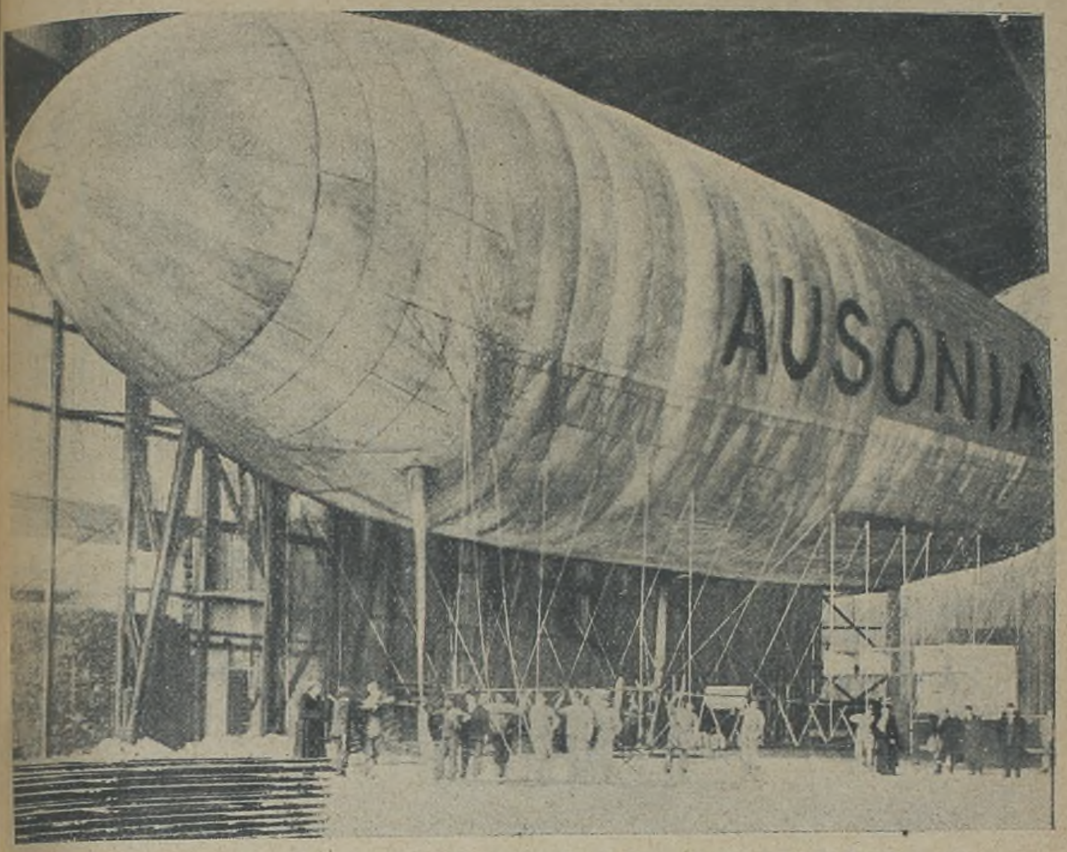
El aeroplano de Moisant destrozado en su caída



Gizolme, autor del atentado contra el jefe del gabinete francés M. Briand al ser conducido á la comisaría.



El nuevo "dreadnought" británico "Neptune", de 19.900 toneladas



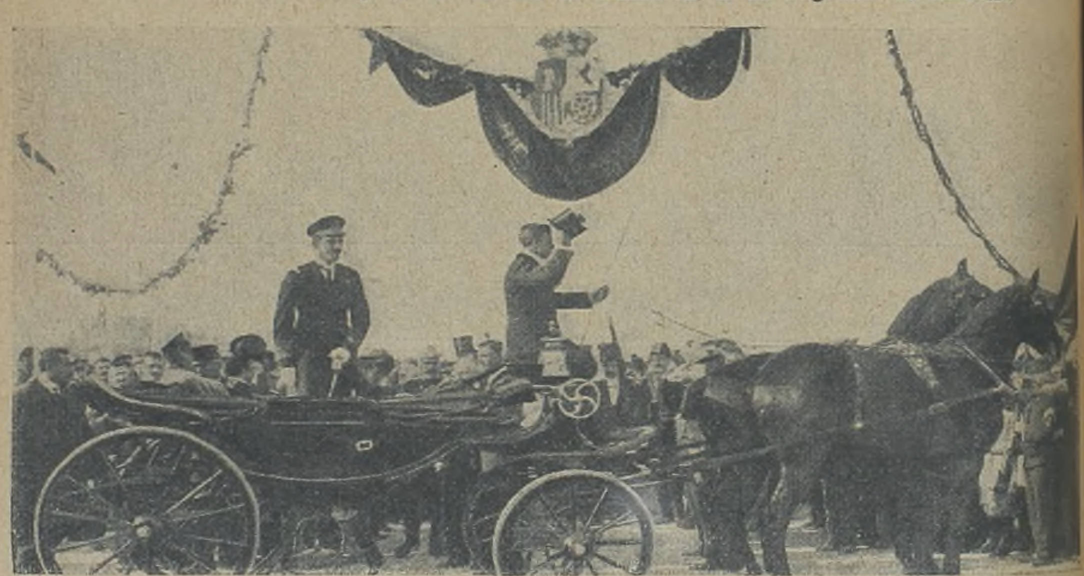
El dirigible italiano "Ausonia II", de Nico Piccoli, que efectuó un viaje de Verona á Bérgamo

DE ESPAÑA

El rey en Almería



Desembarco del rey en el muelle de Almería, á su regreso de Melilla



Subiendo al coche que le condujo á la catedral



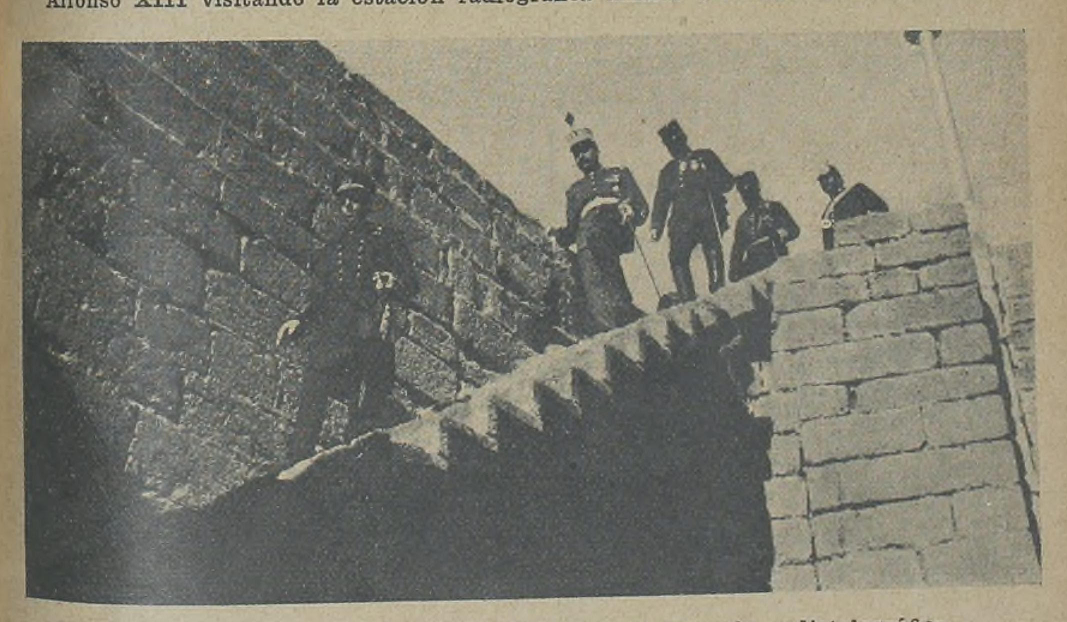
El rey saliendo de la catedral después del tedéum



Dirigiéndose al Ayuntamiento

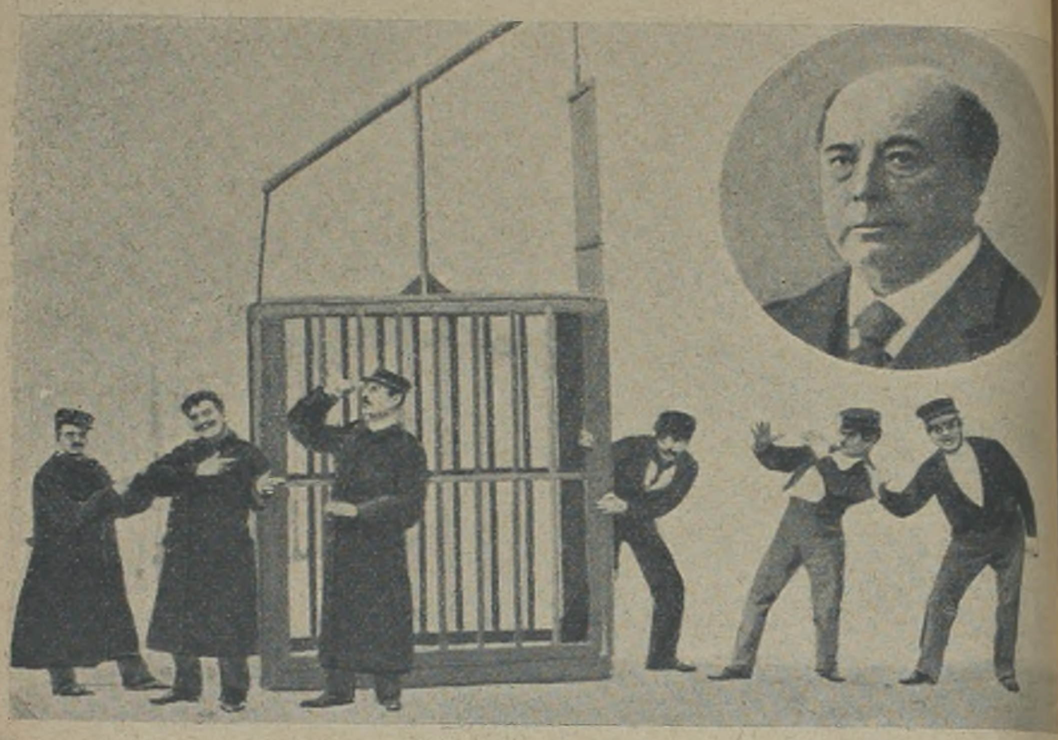


Alfonso XIII visitando la estación radiográfica militar instalada en la Alcazaba



Bajando de la Alcazaba, después de visitar la estación radiotelegráfica

La muerte del actor Mesejo

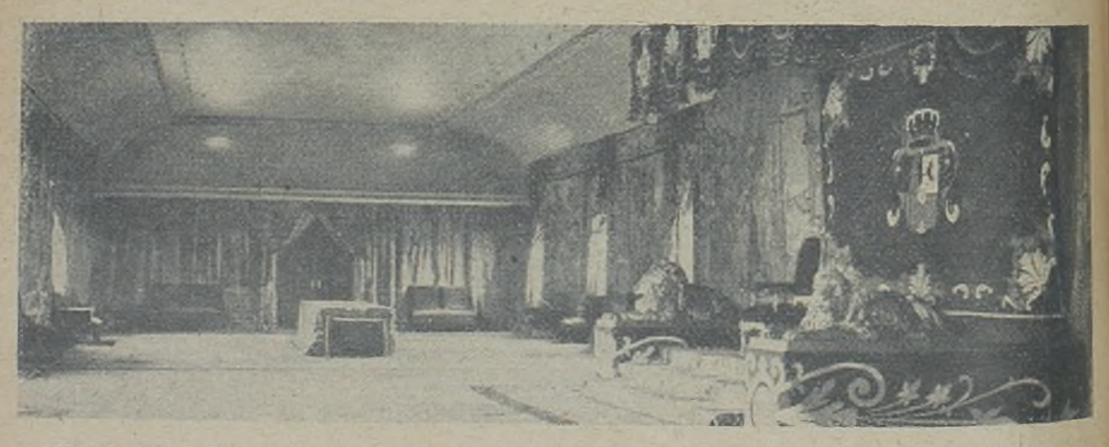


Escena de los ratas de "La Gran Vía". Fotografía hecha en la época de su estreno en el teatro Felipe. Don José Mesejo (x), su hijo Emilio y Julio Ruiz. En la parte superior derecha, el último retrato de don José Mesejo.



El entierro de don José Mesejo al pasar ante la Sociedad de Actores

La sala del Trono en Melilla



El salón del Trono instalado en los barracones construídos para la estancia del rey

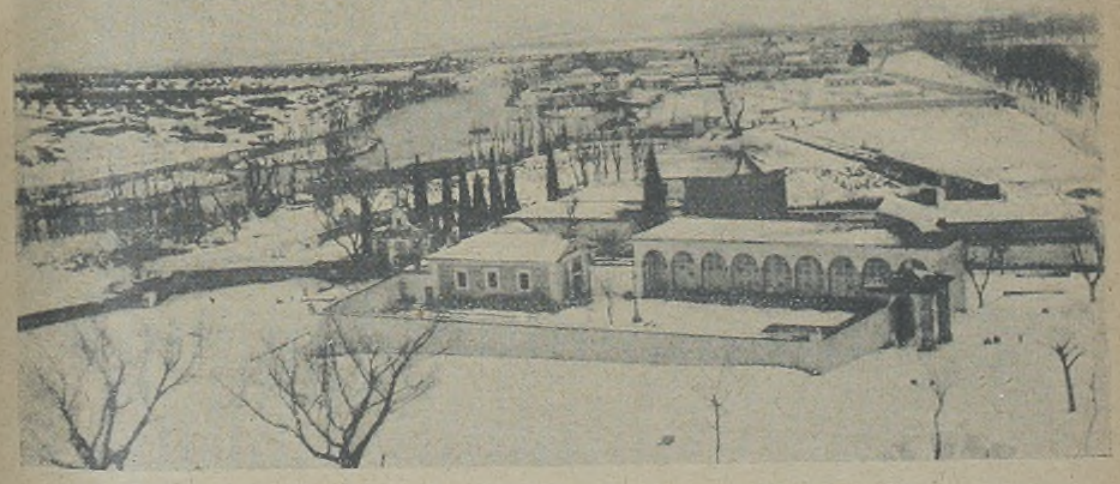
El temporal de nieve



Toledo.—Vista de la fábrica de armas y Cristo de la Vega, durante la nevada



Toledo.—Aspecto de la Puerta del Sol



Toledo.—Vista de la ciudad, poco después de la nevada

DE ESPAÑA

El fallecimiento de Joaquín Costa

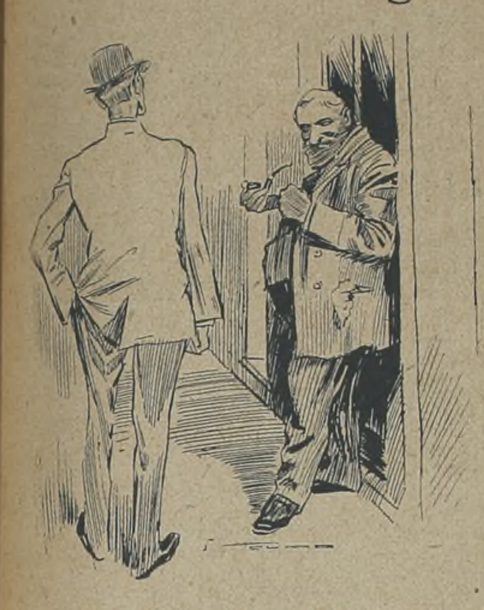


El señor Joaquín Costa (x) con el doctor Rafael Calzada y señora y algunos amigos, en la comida con que éste le obsequió en Madrid en 1908, cuando por última vez salió de Graus para concurrir ante la comisión del Congreso á combatir la ley de represión del anarquismo.

Efectos de un temporal en Barcelona

Estado en que quedó el edificio anejo á la iglesia del barrio de Pekín, destruído por las olas

Pagar es ganar



Cuando Teodoro cobró aquellos mil francos, que iban á permitirle reponer sus finanzas y rehacerse, después de aquellos tres meses de angustia dolorosa, su primera idea fué la de ofrecerse una farra de primera, y compensar de una vez las largas semanas sin pan, que acababa de pasar.

Pero un momento después predominó el buen juicio, y pensó que lo mejor era librarse del pasivo que lo abrumaba, pagar sus deudas y darse la satisfacción moral de quedar bien con todo el mundo.

Hizo la lista de sus acreedores, y en cuanto amaneció emprendió su jira de concienzuda probidad.

Fué primeramente á visitar al dueño del restaurant, que le servía la pensión y á quien debía el crédito ilimitado, que le impidiera morirse de hambre.

M. Godard — así se l'amaba el bienhechor — estaba á la puerta de su establecimiento cuando llegó su cliente, y con no disimulada alegría corrió á buscar su libro de fiados tan pronto como Teodoro le dijo:

—Señor Godard, dígame cuánto le debo, porque vengo á arreglar mi cuentita.

Importaba 350 francos, que sacó de su cartera y colocó en el mostrador.

Salió el honrado Teodoro con el bolsillo aligerado y el corazón satisfecho. ¡Qué satisfacción produce la honradez!

Teodoro se encaminó á casa del sastre. Por 200 francos que entregó al comerciante, conquistó otro pedacito de satisfacción.

Ya no le faltaba á nuestro hombre más que llegarse á la casa de Moutón. Fué cuestión de un momento. Moutón en persona acudió á la puerta en cuanto oyó sonar el timbre.

Era el tal individuo un dignísimo usurero. Sus operaciones eran muy sencillas. Había facilitado á Teodoro 300 francos, con un simple pagaré de 600 francos á 90 días. Teodoro, haciendo mil sacrificios, había sido puntual hasta entonces en todos los vencimientos; pero esta vez las cosas habían venido mal y estaba en demora por 15 días. Su saldo era de 450 francos.

Moutón los tomó con una glacial sonrisita, los guardó y despidió á su cliente, que se encontró en la calle satisfechísimo mirando al cielo, con la frente serena y la conciencia muy tranquila.

Eran las diez de la mañana. No había perdido el tiempo.

Entonces experimentó la necesidad de fumar un cigarro de diez céntimos. Se encaminaba á la expendeduría, cuando registrando sus bolsillos vió que no le quedaba ni una mísera moneda. En efecto: 350 más 200 más 450 igual á 1.000. Nadie tenía nada que reclamar á Teodoro; pero él estaba sin un cobre.

Tuvo un momento de consternación, mas se repuso inmediatamente:

—¡Bah! se dijo, acabo de pagar á Moutón. No va á negarme un préstamo de 300 francos.

Corrió, pues, á la casa del prestamista; pero éste le dijo en cuanto oyó la proposición:

—No, señor. He esperado mucho tiempo el pago de su préstamo. No es usted un cliente serio y con usted no quiero más negocios. No insista, es inútil.

Desconcertado completamente y meditabundo vagaba Teodoro por la calle, cuando, viéndose en un espejo de una vidriera, comprobó que el mísero aspecto de su traje no era como para inspirar confianza.

—El sastre, pensó, no se negará á hacerme un traje cuando acaba de cobrar mi cuenta.

Pero ¡ay! apenas insinuó la petición, el orgulloso comerciante le respondió con la mayor sequedad que su clientela era toda compuesta de personas regulares y ordenadas, siéndole imposible atender á ningún bohemio.

Aunque filósofo, Teodoro comenzó á darse cuenta de que la vida no es tan grata como suele decirse para las personas honradas.

A todo esto era ya mediodía, y Teodoro no se había desayunado. El hambre empezó á mortificarle y se dirigió al restaurant del amabilísimo Godard.

Instalóse en su mesa habitual y pidió un chop, un bife con papas, un plato de ensalada y un postrecito modesto. Comió con el apetito de un hombre que ha caminado mucho, consagrando su actividad á la noble causa de la rectitud y la justicia. Se levantó al acabar de comer, y dijo al patrón:

—Señor Godard, cargue el almuerzo á mi cuenta y se lo pagaré de mañana á pasado.

Pero Godard saltó furioso de su asiento ante el escritorio, gritando:

—De ninguna manera. ¿Cree usted que voy á abrir un nuevo crédito y á esperar otros tres meses el pago? ¡A ver, Augusto, vaya á buscar un vigilante!

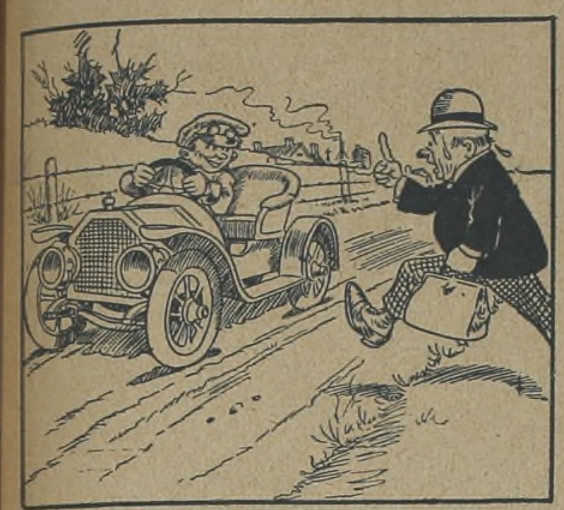
El camarero corrió y pocos minutos después, Teodoro era conducido á la comisaría y más tarde á la prisión correccional, donde cumplió una condena por defraudación.

Y luego dirán que el que paga sus deudas se enriquece.

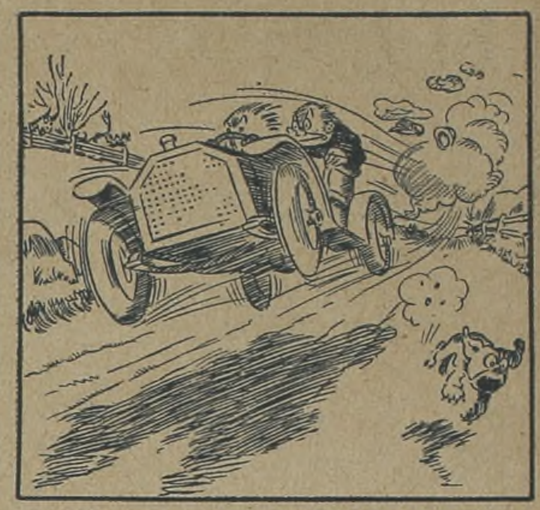
LOUIS MARSOLLEAU.



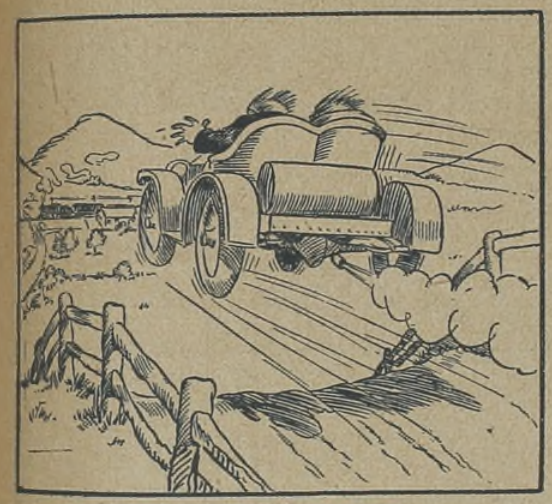
La gauchada de un "chauffeur"



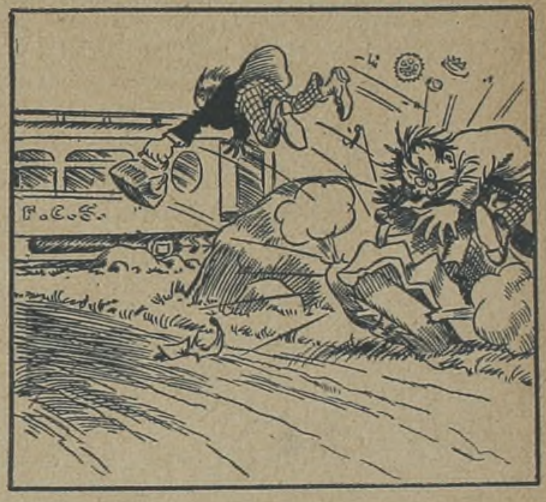
Viajante.—¡Eh, "chauffeur", le doy cincuenta pesos si me pone en la estación á tiempo para tomar el tren de las 2.15! ¿Ha oído?
—Como si fuera sirena. Suba.



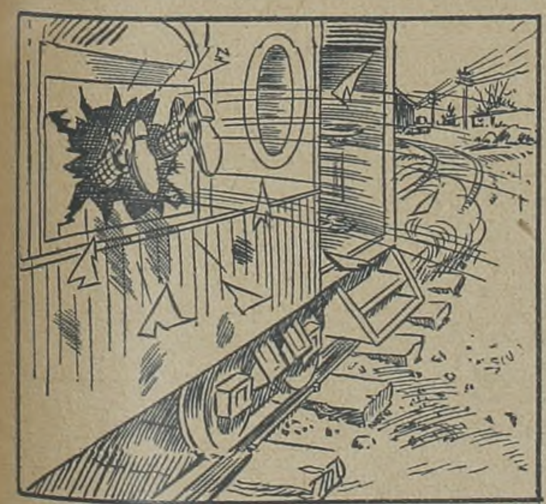
Puff, puff, puff... sii... bum.
Chauffeur.—¿Qué le parece? ¡A 150 kilómetros por hora! ¡La velocidad de la dicha!



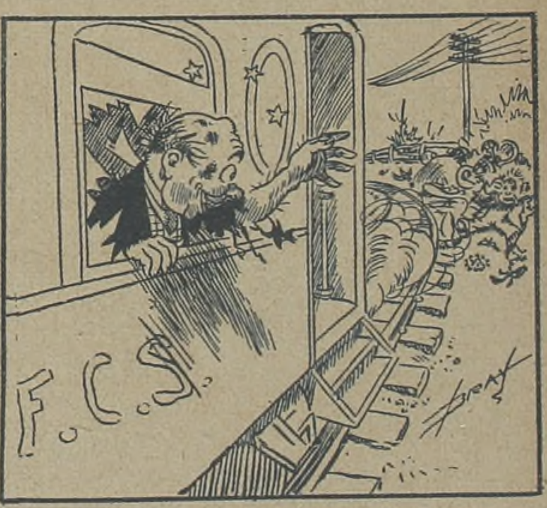
Viajante.—Ahí está la estación. Llegamos con veinte segundos de retraso.
Chauffeur. — No se abatate. *(Haciendo una maniobra). ¡Chip!... ¡chiip!...*



...Pum!!



Viajante.—No es nada, señora, un simple error; caí sobre su cabeza; pero no se moleste, señora. ¡Disculpe! ¡Mil gracias!
La voz de la señora.—De nada. ¡Es usted mny galante, caballero!



Chauffeur.—¡Mis cincuenta pesos!
—Se los dejo ahí.
—¿En dónde?
—En la memoria.

El Kronprinz en la India



Los leopardos de caza del Nizam



El Kronprinz regresando en elefante de su cacería en Haiderabad, después de haber matado dos panteras



El príncipe heredero con las dos panteras que mató

La tapicería y la naturaleza



El Domingo, por David Teniers

"Los tapices—ha dicho Goncourt—me gustan más que las pinturas, porque tienen algo de sueños..."

Nada puede igualar, en efecto, á la riqueza, la alegría y el encanto de ilusión que dan á un salón los tapices. Los anchos pliegues que forman realzan más la fantasía del argumento. Los defectos de perspectiva desaparecen; las singularidades y la misma línea del dibujo se atenúan. Se cree uno transportado al mundo de las hadas.

Así lo entendían nuestros antepasados y por eso no comprendían el lujo sin una suntuosa tapicería, que les permitiese contemplar esas perspectivas encantadoras, dotadas de una vida extraña.

Muchas salas de castillos de la Edad Media han conservado aún los clavos y escarpias que servían para suspender esos tapices, mantenidos solamente en la parte superior, cayendo hasta el suelo y disimulando las puertas. Disposición tan ingeniosa como sencilla, porque permitía, no sólo acomodar los tapices á los muebles, sino también reemplazar casi inmediatamente las decoraciones. Se había almorzado entre las danzas de pastores; por la noche se encontraba uno transportado en medio de una batalla ó acampado en pleno bosque.



Las Estaciones.—Museo de Fontainebleau



La Caza de Patos, de Rubens

Las tapicerías permiten adornar en seguida un palacio vacío y desnudo. Hasta en viaje son útiles para cubrir la lancha ó engalanar el carruaje de la señora del castillo. En la guerra, decoraban la tienda del señor.

Los monarcas franceses fueron, en general, muy aficionados á los tapices. En el guardamuebles de la corte de Francia, bajo Carlos V, había, al lado de innumerables tapices de velludo, ciento treinta piezas de tapicería de blasón, á más de treinta y tres grandes tapices de imágenes, que guarda cuidadosamente el museo del Louvre.

El duque de Borgoña era más rico en tapices todavía. A la muerte de Felipe el Atrevido, se encontraron en su palacio varias habitaciones colgadas de tapicerías recamadas en oro y con muchas figuras, además de una verdadera profusión de tapices de menor tamaño. Cuando el sultán Bayaceto hizo prisionero en la batalla de Nicópolis al hijo del duque de Borgoña, exigió para su rescate algunas colecciones de tapices que contuviesen historias antiguas. El duque envió en seguida á Bayaceto dos acémilas cargadas de tapices de lizos altos, "hechos en Arras y los mejor trabajados que se pueda encontrar" representando la historia de Alejandro el Grande. Su hijo fué puesto inmediatamente en libertad.

Hasta el siglo XVI la tapicería resumió todo el arte de la decoración en las habitaciones; pero luego cambió el gusto bajo la influencia de Italia. A las cándidas composiciones de inspiración puramente decorativa, suceden las imitaciones de frescos y de cuadros. Es un contrasentido, y la originalidad se resiente. La tapicería cesa de ser popular para convertirse en objeto de lujo. Sin embargo, eran pocos los ricos que no poseían tapices.

Al comienzo del siglo XVII, Enrique IV, con el propósito de evitar la ociosidad y embellecer el reino, dió gran impulso á la industria de la tapicería, creando dos grandes talleres: uno en el faubourg Saint-Marcel, para imitar el estilo flamenco, que debía convertirse en "los Gobelinos", y otro en Passy para reproducir "la manera de Persia y de Levante", que fué el titulado "la Jabonería".

La manufactura de los Gobelinos llegó á su apogeo bajo Luis XIV. Le Brun creó composiciones magníficas por la finura de ejecución y la nobleza del argumento.

El siglo XVIII se caracteriza por su rozagante y fresca fantasía. Gillot, Watteau, Oudry, Boucher, Coypel, adorables maestros del gusto y de la gracia vuelven la tapicería á las verdaderas tradiciones de la decoración. Para traducir sus ideas exquisitas de galantería ingenua y de intimidad voluptuosa, acuden á la naturaleza en lo que tiene de más adorable y risueño.

Esta es la hora del triunfo; pero también la de la ruina. Súbitamente el descubrimiento de la impresión de las telas y del papel pintado, vino á interrumpir una tradición de seis siglos. Unos después de otros, los más célebres talleres debieron cerrar sus puertas. Los flamencos abandonaron definitivamente esa industria, que había sido una de sus glorias. Desde en-



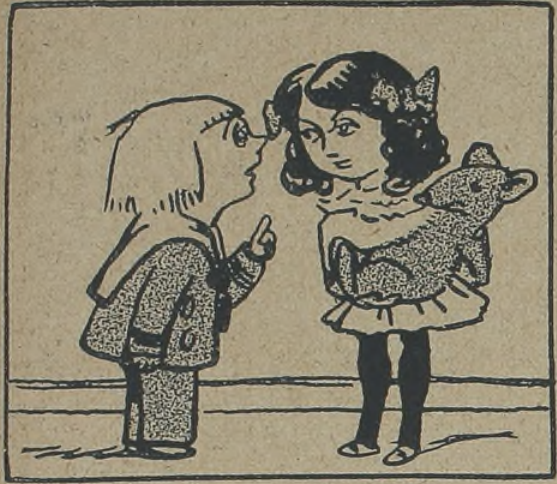
Los Segadores, por David Teniers



Las Cacerías de Maximiliano

tonces, apenas si ha cambiado la situación. Las condiciones de la vida no son hoy más favorables á los tapices que las de hace un siglo. Los Gobelinos viven únicamente de las subvenciones del Estado y las manufacturas de Aubusson hacen en vano heroicos esfuerzos para vencer la indiferencia del público. Los artísticos tapices no han vuelto á encontrar en la decoración de los salones el lugar, á que indudablemente tienen buen derecho por su hermosura.

El lenguaje de los animales



—¿Sabés, Nemia, que los animales hablan? Lo dice un libro de fábulas, que me costó 50 centavos.

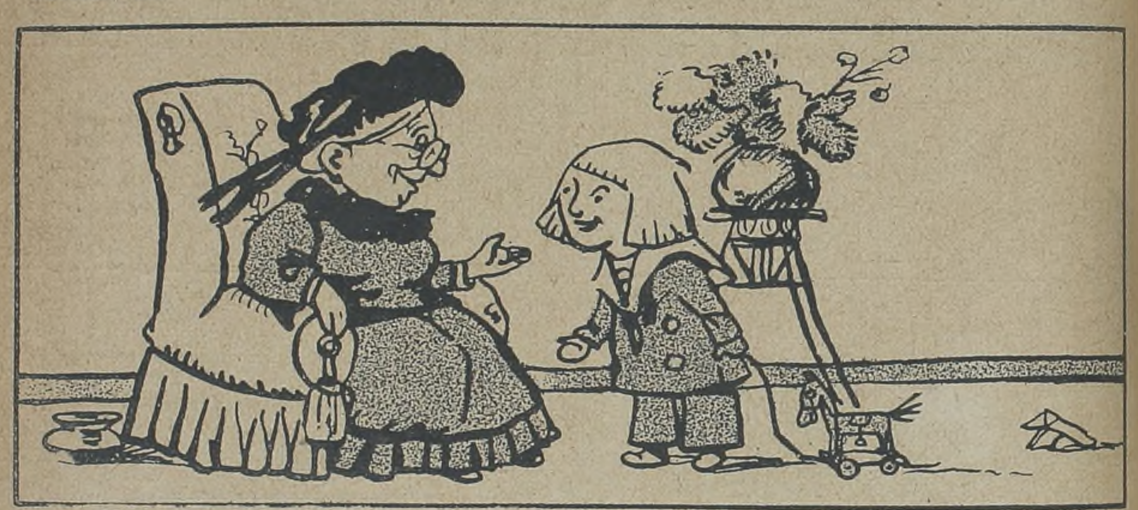
—No digás, Tonicito. Este ratón no habla.

—Porque es de cartón y de cartón no hay lenguas; las hay de trapo, pero de cartón, no.



—¿Es cierto, mamá, que los animales hablan?

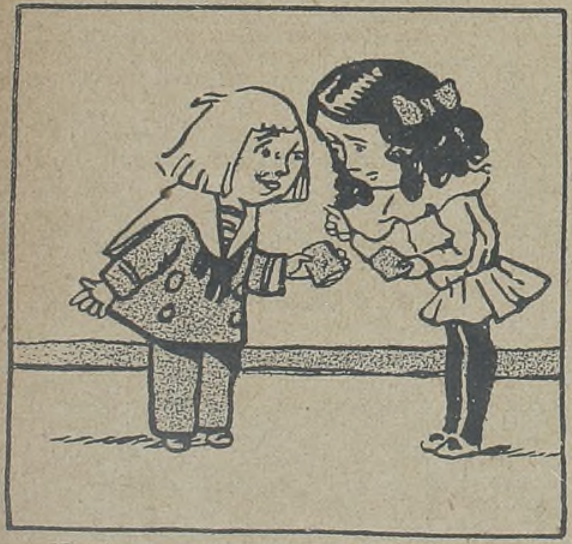
—No sé, m'hija, preguntale á la abuelita, que es del tiempo de las leyendas.



—¿No es verdad, abuelita, que hablan los animales?

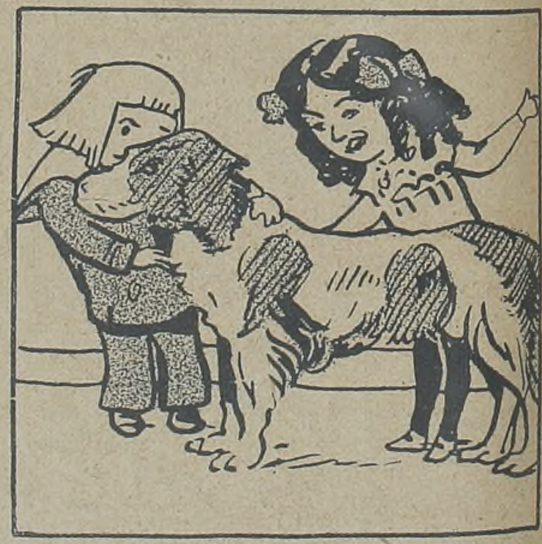
—Seguramente, hijito: los loros, las urracas.

—¡No, no; todos! Las arañas también. Y las cucarachas dicen discursos.



Nemia, te apuesto toda mi platita contra la tuya, á que hablan.

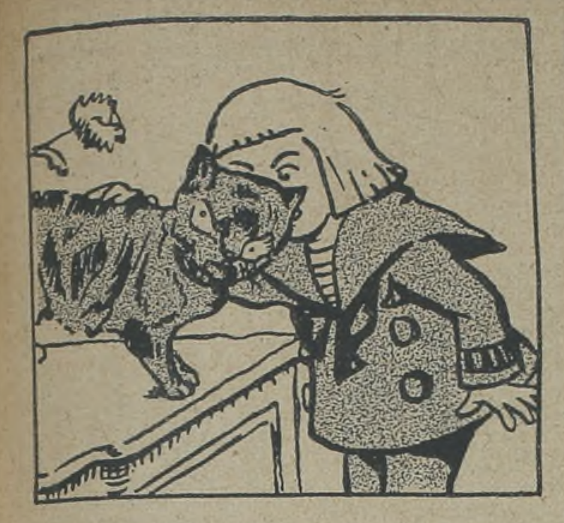
—Bueno; apuesto. Lo que decís es una imposibilidad.



¿Lo ves, Tonicito? Se calla y mira al cielo.

—Es porque se enoja. Lo mismo hace mamá cuando la fastidiamos.

EL LENGUAJE DE LOS ANIMALES



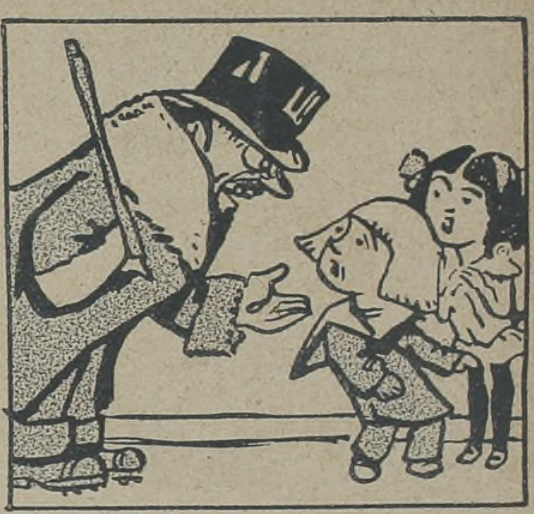
He ganado. No. Está ensayando pronunciar la r. Es francés.



—¡Viva! ¡Voy á quedarme con toda la plata de Tonicito! ¡Qué centavería voy á tener!



—Aquí viene tío Estrilo, que siempre está furioso. Me sale en la cabeza una linda idea.



¿Por qué me ha pisado, tío Estrilo?
—¿Y por qué te ponés al paso, animal!



—Perdiste, Nemia. Soy animal y hablo. Largá la platita.

PATHÉFONOS Á DISCOS PATHÉ SIN PÚA



LOS DISCOS PATHÉ
SIN PÚA

Son los únicos que
no se rayan,
Son los mas artísticos,
Son los mas potentes,
Son los mas naturales,
Son los mas duraderos.



PIDAN
CATÁLOGOS
A LA FONOGRAFIA
PATHÉ
Avenida de Mayo
781-789

En los Alpes



Cavadores abriendo una zanja en la nieve para poner la vía al descubierto

La Engadina está servida por las líneas férreas de Albula, Thusis Saint Moritz, y del Bermina, Pontresina-Tirano, en la Valtelina.

La primera ha sido dispuesta de tal modo, que puede funcionar todo el año. En cuanto á la segunda, su funcionamiento se limita al semestre de abril á octubre, á causa de los gastos enormes que requeriría durante todo el invierno la limpieza continua de la vía férrea, sepultada bajo las caídas enormes é incesantes de la nieve.

Esta línea, en efecto, atraviesa una región cuya altitud varía entre mil quinientos y dos mil trescientos metros. Habiéndose anticipado este año el invierno, porque las primeras nieves comenzaron á caer en noviembre, la compañía del ferrocarril del Bermina tomó las disposiciones necesarias para facilitar el trayecto, abreviándolo, á los turistas llegados de Italia y sobre todo á los que van á invernar en la Riviera. Muchos de ellos al pasar por la Engadina se quedan allí, seducidos por las atracciones deportivas que tan gran éxito alcanzan.

La tarea ha sido de las más arduas, porque antes de poner los coches en movimiento ha sido preciso limpiar la vía y dejar al descubierto las estaciones, en una palabra, hacer utilizable todo el material de tracción.

Para ello ha sido necesario movilizar un verdadero ejército de obreros. Cavadores y electricistas han multiplicado sus esfuerzos durante semanas, rivalizando en bríos á pesar de los rigores de la temperatura.

Por las curiosas fotografías que publicamos se tendrá una idea de la gigantesca labor, diariamente renovada, que ha sido indispensable para que funcione el ferrocarril de Bermina.



Nichos abiertos en el espesor de la masa de nieve para guarecerse

La tumba del Mártir

Una visita á Jerusalén perdería todo su mérito si el viajero que se acerca á sus puertas saliera de allí sin conocer el lugar consagrado por la tradición y la historia al culto del Santo Sepulcro.

El espíritu cristiano no puede prescindir de esa necesidad. Se sabe que el Nazareno tuvo su tumba, que en ella fué depositado después de su penosa agonía en el Gólgota, de su trágica actuación en el Calvario; y á ella se va buscando el perfume de todas las gracias, el imán de todos los secretos, el soplo de todas las fuerzas con que su muerte se impuso á todas las vidas y su tumba al decaimiento fatal de todos los sepulcros.

El Sepulcro y el Monte Calvario, en el día de hoy, están cubiertos por las murallas ennegrecidas de una basílica. El monumento es colosal, pero no es bello. Hagamos un poco de historia retrospectiva y llegaremos fácilmente á la conclusión de este defecto, que no sería disculpable si su conservación y su guardia sólo estuviera confiada al dinero y al poderío cristiano.



Escalera que conduce al atrio del Santo Sepulcro



Atrio y fachada del Santo Sepulcro

Para no desconcertarnos en lo que la topografía dice en relación con el Santo Sepulcro, no debemos perder de vista que el Monte Calvario, en tiempo de Jesucristo, estaba fuera de los recintos amurallados de la ciudad. Es recién á mediados del primer siglo de nuestra era que ese montículo de cinco á seis metros de elevación, sin florescencia de ninguna naturaleza y con la más absoluta aridez en su torno, quedó comprendido en el espacio limitado por el segundo y tercer recinto levantado este último para mayor defensa y custodia de la ciudad. Un emperador romano, Adriano, no podía ver con placer el culto que provocaban entre los cristianos de Jerusalén esos últimos baluartes del Mártir, y al ordenar la reconstrucción de esa metrópoli hebrea, que las legiones del Imperio habían reducido á pavesas, ordenó rellenar la parte que media entre el Calvario y el Sepulcro que comprara José de Arimatea, y sobre esa explanada levantó un bosque con templos

consagrados á las deidades paganas de Júpiter y de Venus.

Esta resolución imperial fué contraproducente en sus efectos. Pasaron varios siglos, los emperadores enemigos de Jesucristo fueron poco á poco extinguiéndose en sus ambiciones y predominios, y una vez colocado en el poder aquel hombre genial que pasara á la historia como el hijo venturoso de Santa Elena, soplaron vientos de libertad para la idea cristiana, y á Jerusalén se fué aquella preclara mujer para desmontar la obra inicua de Adriano. Este impulso femenino se puso en acción y bien pronto los ídolos cayeron de sus pedestales, desapareció toda la flora idolátrica y la colina roquera que sirviera de altar á las inmolaciones del Justo, pronto quedó en descubierto, lo mismo que el sepulcro, distante del primero como un tiro de piedra.

Con este descubrimiento arqueológico se inició la era de la arquitectura para estos lugares cristianos.

Por orden de Constantino se levantó una rotonda sobre el Santo Sepulcro, cuya arquitectura hacía recordar el baptisterio de Santa Constancia, y dejando en descubierto el Monte Calvario, entre aquella rotonda que fué bautizada con el nombre de Anastasis se hizo construir el *Martyrión*, basílica de cinco naves, destinada á la asamblea de los fieles y á servir como de relicario á la gruta, donde la madre de Constantino encontrara el Lábaro de la Santa Cruz.

Pocos siglos más tarde, el ejército de Cosroes hacía estragos en estos monumentos, y el abad Modesto se consagraba á restaurar la Anastasis, pero sin poder hacer otro tanto con el Martyrión. De edificio conmemorativo que era, pasó á ser un templo de oración para los fieles. Al abad Modesto sucedió en esta empresa el de San Teodosio, y bajo el celo y actividad de este prelado, del Martyrión sólo se construyó la parte correspondiente á la invención de la Santa Cruz, y el pequeño oratorio que sobre el Monte Calvario Santa Melania construyera en las primeras décadas del siglo quinto.

Pero el mayor esfuerzo, el más trascendental, el de verdadero interés arquitectónico, estaba reservado á los cruzados. La obra de estos denodados caballeros de la fe legendaria principió por los años de 1140, y nueve años después fué solemnemente inaugurada.

El genio arquitectónico de Jourdain pudo realizar lo que tal vez pareció un imposible á sus predecesores, y apoyando sobre la rotonda que cubría el Sepulcro un transepto y un coro como los de una catedral francesa de estilo romano de transición, al decir de un palestinólogo contemporáneo, logró abarcar bajo el mismo techo todo lo comprendido desde el Calvario al Sepulcro. Para dar entrada á la basílica por la parte meridional del transepto se hizo desaparecer la capilla de Santa María, llamada también de la Piedra de la Unción, y que venía á quedar más cercana al Sepulcro que del Monte Calvario.

Después de sufrir ligeras modificaciones que no alteraron en lo substancial la obra de los cruzados, en el año de 1808 un incendio destruyó la rotonda del Santo Sepulcro. A decir de entendidos, el arquitecto griego que corrió con la construcción de esta parte incendiada de la basílica, no fué feliz en sus ejecuciones.

Las bellas columnas de la rotonda las substituyó por groseros pilares; el arco triunfal fué reemplazado por un muro informe, y el deambulatario vino á quedar reducido á una especie de túnel. A los cincuenta años de construída, la cúpula del arquitecto griego amenazaba desplome, y puestas de acuerdo Francia, Rusia y la Sublime Puerta se la reemplazó por otra nueva, que es la actual, cubierta toda ella con una armazón de hierro.



Guardianes turcos del Santo Sepulcro

En síntesis, es ésta la historia arqueológica y arquitectónica del Calvario y del Sepulcro á través de los siglos.

Pero la importancia, el secreto fascinador de los mismos no está ahí. La materialidad de la obra no es como para imponerse á las aspiraciones del alma.

Yo la he visto de cerca, y si tras de la visual de mis ojos no estuviera la que abre horizontes á la visión del espíritu, hubiera salido de allí con el acento del escepticismo en los labios. ¡Qué ironía más cruel! No los cristianos, sino los secuaces de Mahoma, son los guardianes del Santo Sepulcro. Las llaves de este santuario famoso están en manos del turco, y es el capricho de este déspota el que regula las visitas, señala horarios de expansión para la piedad de los fieles.

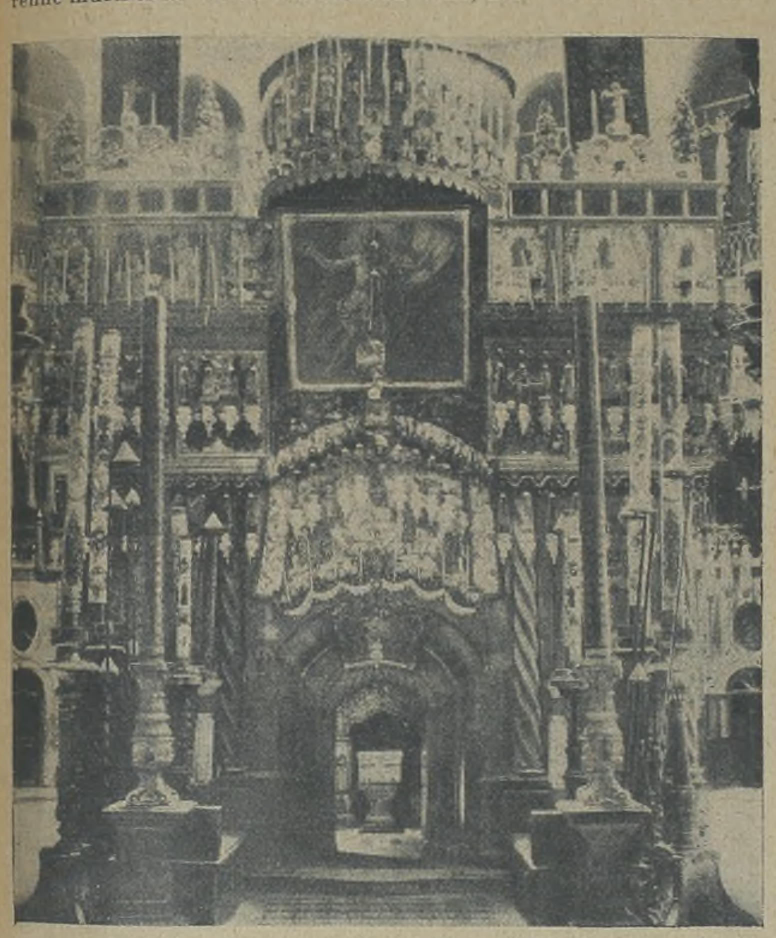
El cisma con la herejía parece que se hubieran coaligado en sus propósitos de obstrucción, y por más que el pensamiento latino trabaja allí para darle al Sepulcro

de Jesucristo el esplendor monumental que se merece, estériles tienen que quedar tan legítimas como elevadas esperanzas, porque los griegos por un lado y los musulmanes por otro, ponen obstáculos que resultan insalvables, no digo sólo á la fe, sino también al dinero y á la más cumplida diplomacia.

Por eso la basílica del Santo Sepulcro sigue la misma suerte que la de la ciudad que la alberga. Lo que es Jerusalén, es por una fatalidad que subleva el más inmortal de sus templos.

Coptos, griegos, latinos y armenios, lo llenan de rumores y de plegarias.

Los que representan á la Europa civilizada, no pueden pasar de ahí, y por eso el que los latinos, al eco de la salmodia, agreguen el del abatimiento, que es un perenne murmurar en su labios. Con todo, del



Edículo del Santo Sepulcro

Sepulcro de Jesucristo parece que no pudieran separarse las razas. Unidos ó desvinculados por grandes cataclismos políticos, allí parece que se confunden en uno todos los pueblos, cualesquiera que sean los matices de su civilización.

La cavidad de esa roca sagrada que un día sirviera de depósito al cuerpo embalsamado del Mártir, algo de imán divino debe guardar, toda vez que su recuerdo es de tan perenne inmortalidad en los espíritus. No la llena un cuerpo, pero sí la llena la piedad de los siglos.

Todos los que llegamos á ella somos los espectadores de la Pasión. Aquel viernes memorable, aquel día tan trágico del mes de Nissan, lo reconstruímos en el espíritu y asistimos á la agonía del Justo, á su postrer suspiro en la cruz, para verle después embalsamado y cubierto en sábana blanca, huésped sepulcral en el huerto de Arimatea.

Pero la inmortalidad de la tumba no está ahí. Es el cuerpo que se escapa á la corrupción de la muerte, es la piedra, y ese sello imperial que se quiebra en pedazos, es esa resurrección milagrosa que la acompaña, lo que viene á hacer del sepulcro de Jesucristo, el sepulcro más grandioso del mundo, á su noche de paz en tan sencillo sarcófago, la más divina y venturosa del globo.

Nada de fenómenos patológicos, ni de alucinaciones. Son las mujeres y los discípulos que lo escuchan, es el incrédulo que toca sus llagas, es el apostolado que recoge sus postreras determinaciones, los que hablan del Nazareno resucitado, de aquel Hombre-Dios, que desde el Calvario pasó al sepulcro para hacer brotar de la conjunción de estos dos términos los ecos redentores de la vida.

Si no fuera así, su influencia moral hubiera sido un mito en el espíritu de la humanidad.

Un sepulcro, por más glorioso que sea, es siempre un sepulcro.

Si van á él, tan sólo son las caravanas, á las cuales impulsa un soplo de curiosidad ó una ráfaga de patriotismo.

En las tumbas de los grandes hombres lo que se medita es el oropel de las cosas, cómo desaparece su brillo, cómo la fuerza se aniquila á través de los tiempos y cómo todo se apaga por más que semejantes grandezas las haya inspirado el genio, el dinero ó la gloria.

Esta impresión yo la sentí al visitar la tumba de Napoleón en París. La iglesia de los Inválidos está llena de arte, el sarcófago que guarda las cenizas del gran capitán impone por su sencillez y majestuosidad. Visconti ha burilado con inspiración el bloque de mármol rojo, como Simart los bajos relieves y Pradier las estatuas que recuerdan las victorias del emperador. Pero ni todo ese gusto y belleza, ni todos esos trofeos de Austerlitz, ni aquellas últimas palabras de Napoleón, que á modo de leyenda coronan la cripta y que son de un laconismo sublime: *"Je désire que mes cendres reposent sur les bords de la Seine, au milieu de ce peuple que j'ai tant aimé"*, llevan á una postración de hinojos, á un repliegue silencioso de la conciencia, como en la modesta y aun abandonada basílica jerosolimitana, lo obtiene la tumba de Jesús.

En este sepulcro no se piensa en la muerte sino en la vida. En cambio de sentir desfallecimientos, las energías humanas se templan, y esa fe en la resurrección de los muertos, de la cual siglos antes de Jesucristo, sobre los estercoleros de la Idumea ya nos hablara un profeta, estalla, brota de allí como entre la obscuridad cavernosa el agua cristalina de un manantial.

Ya no busquemos sudarios donde los que aletean son ángeles y las caravanas que pasan pueblos que necesitan su con-



Iglesia del Santo Sepulcro. Vista tomada desde el este

tacto para cruzar venturosos los arenales de la tierra.

Una vez más resulta cierta la visión profética de Isaías: *Y su tumba será gloriosa.*

De esa gloria no duda nadie y mucho menos la conciencia del pueblo argentino que, cruzando mares, fué desde el Plata al Jordán á flamear su bandera sobre la tumba de Cristo.

PACÍFICO OTERO.



LOS CABALLOS DE ACERO

Debido al prodigioso perfeccionamiento alcanzado en su fabricación, es tan grande la demanda de motocicletas en todo el mundo, que las usinas se ven en serios inconvenientes para satisfacer los pedidos.

Por esta causa faltan actualmente en Buenos Aires varias de las marcas controladas por el Banco Proveedor.

En el "sport" las motocicletas pueden considerarse como pequeños automóviles.

Para las faenas del campo, para la movilidad en la campaña, pueden considerarse como verdaderos caballos de acero.

Para andar 60 kilómetros, un caballo emplea 5 horas y fatiga al jinete; una motocicleta sólo emplea 40 minutos, sin causar ninguna molestia.

El Banco Proveedor proporciona á usted la motocicleta que usted elija, pagándola en 10 cuotas mensuales, sin ningún desembolso inmediato y **SIN ALTERACION DE PRECIO.**

Los precios fijados en este aviso son los establecidos por los representantes directos de cada marca. Por pago al contado se hace un descuento invariable de 5 %.

Puede usted elegir:

	Por mes
Motocicleta Peugeot, 3½ H.P..	$ 69
Motocicleta Peugeot, 5 H.P....	$ 79
Motocicleta Wanderer, 1½ H.P.	$ 67
Motocicleta Wanderer 3 H.P...	$ 79
Motocicleta Gorike, 3 H.P.....	$ 61
Motocicleta F. N., 5 H.P......	$ 85
Motocicleta F. N., 1½ H.P....	$ 68
Motocicleta Humber, 3½ H.P..	$ 80
Motocicleta Humber, 2 H.P....	$ 65

Motocicleta Pierce, Triumph y Frera, no hay existencia actualmente.

Haga hoy mismo su pedido al:

BANCO PROVEEDOR
DEL RIO DE LA PLATA

RECONQUISTA 327 BUENOS AIRES

Señor Gerente del Banco Proveedor del Río de la Plata.
Calle Reconquista, 327, Buenos Aires.

Sírvase ordenar se me envíen instrucciones para adquirir una MOTOCICLETA.................. pagadera en 10 mensualidades de $.......... desde el mes siguiente de recibirla.

Nombre ....

Domicilio ....

Ocupación ....

La universidad de las ciencias técnicas de Budapest



Biblioteca y sala de lectura de los estudiantes

El profesor Aloisio Hauszmann, á quien se debe la terminación de los notables edificios de la universidad "Joseph", ha publicado recientemente los planos y detalles de esa grandiosa empresa, que honra tanto al gobierno austrohúngaro como á los hombres de buena voluntad que han colaborado para su buen éxito.

El Instituto de Geodesia no era hasta 1846 más que un anexo de la universidad de Budapest: la historia de su desarrollo es la historia misma de los progresos realizados en Austria-Hungría tanto desde el punto de vista económico, como en el dominio de las ciencias exactas, y á causa de su rápido desarrollo es la cuarta vez, desde hace medio siglo, que se hace necesario transportarlo á locales cada vez más vastos y más adecuados.

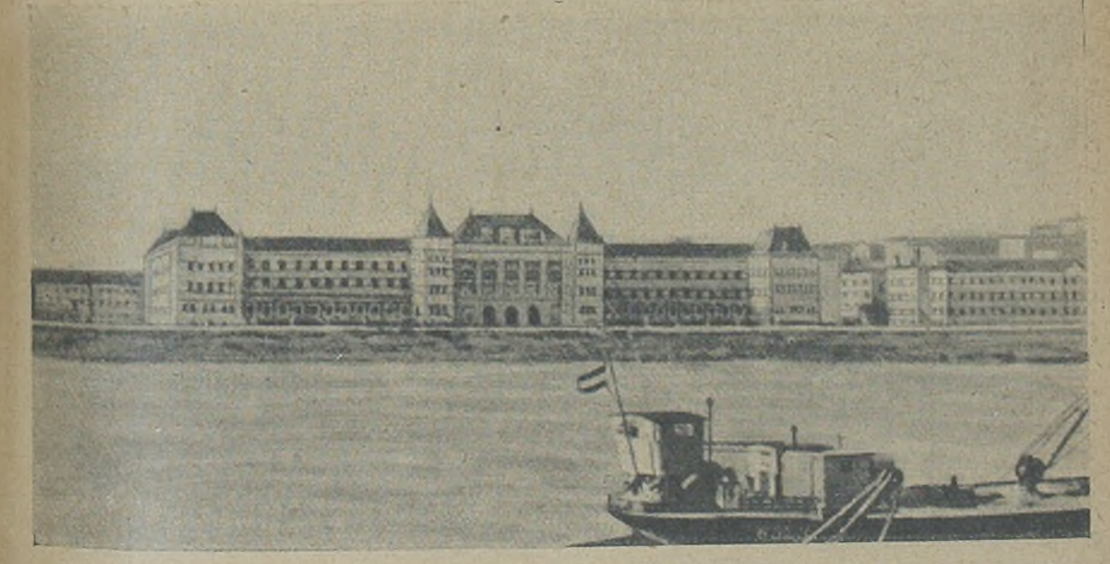
En 1857 esta escuela fué elevada al rango de Escuela Politécnica: contaba entonces 15 profesores y 236 alumnos. En 1872, transportada á la orilla izquierda del Danubio, la escuela contaba ya con 500 alumnos. Bien pronto hubo que pensar en agrandarla, y en 1882 se la instaló cerca del palacio del Museo Nacional, sin tener bastante dinero. sin embargo, para hacer las cosas tan bien como era preciso. Los alumnos llegaron á 800, el número de aspirantes crecía con rapidez y se imponía á los pocos años una nueva instalación.

El cuerpo docente, penetrado de la importancia de sus funciones y consciente de su responsabilidad en presencia de un número de alumnos—1.600—doble del número de las plazas, á pesar de todas las mejoras y adaptaciones, no se cansó de pedir al gobierno la construcción de un nuevo edificio capaz de satisfacer todas las exigencias de la ciencia y de la moderna pedagogía.

En fin, se consiguió un vasto y bello emplazamiento: el parlamento votó un crédito de diez millones de coronas y, á partir de 1902, comenzaron las obras. El terreno era bastante extenso para prever que las construcciones podrían ser de dimensiones muy satisfactorias: se dejó todavía una reserva de 32.000 metros cuadrados para el caso de que se necesitaran nuevas ampliaciones.

Los diversos edificios no debían ser construídos á la vez, sino sucesivamente y en un órden determinado: todo debía estar concluído en 1911, y así ha ocurrido, con alguna anticipación, lo que no es usual en esta clase de trabajos. Primero se construyó el pabellón de química, después los de electricidad aplicada y física, luego el edificio central, el pabellón destinado á los alumnos ingenieros de artes y manufacturas, la biblioteca, la sección de máquinas, la de mecánica aplicada y construcción de máquinas agrícolas, mecánica racional, tecnología, etc. El alza de los materiales y de la mano de obra ha exigido amplios aumentos de créditos.

La fachada principal, por sí sola, presenta un desarrollo de 200 metros á lo largo del Danubio: la altura media de los pisos es 6 metros, y un gran patio interior, con vitrinas, es del más bello efecto; 12 salas de estudios comprenden de 60 á 540 asientos, y las salas de dibujo son capaces para 2.000 alumnos. Para la biblioteca, que tiene ya 300.000 volúmenes y puede duplicar esa cifra, se ha hecho un gran pabellón aparte.



Vista general de la Escuela Politécnica húngara "Joseph", tomada desde la orilla izquierda del Danubio

Máscaras patinadoras



Papagayo. Primer premio



Abeja. Segundo premio

Los periódicos londinenses dan cuenta de una gran función carnavalesca celebrada en el Olympia, donde máscaras patinadoras lucieron originales disfraces, para disputarse los premios que por ellos se concedían. Los lectores pueden ver aquí algunas de las principales, que ofrecen ideas interesantes para el carnaval.



Cardo. Primer premio



Billar. Tercer premio

Cómo funcionaban los oráculos sagrados

Paseando, como turista, por los museos de Italia, se pueden sorprender con frecuencia las trampas de las antiguas religiones, trampas que parecían á nuestros inocentes antepasados manifestaciones misteriosas del poder divino.

Véase, por ejemplo, la estatua de Hércules que se halla en la Rotonda del Museo Vaticano. Es de bronce dorado, del III ó IV siglo de nuestra era y fué hallada en 1864, excavando los cimientos de un palacio en Roma, cerca del lugar en que se alzaba el Circo Flaminio.

Hércules era el protector de los circos y de los gimnasios; y dentro de éstos ó en su vecindad se erigía siempre un templo en su honor. Los que tomaban parte en los juegos no dejaban de hacerle previamente alguna ofrenda, acompañada de plegarias invocando su auxilio. A veces, cuando el donativo era grande, se iba más allá; pues el luchador preguntaba al oráculo: "¿Seré yo el vencedor hoy?" Y el numen respondía. Sus respuestas solían ser muy ambiguas y se prestaban á las más opuestas interpretaciones: pero el jugador tenía por buena la que más le lisonjeaba.



Estatua de Hércules. (Museo del Vaticano)

No era el numen menos condescendiente respecto del público. Los espectadores en aquel tiempo hacían apuestas, como hoy, sobre luchadores y gimnastas, y para mayor garantía de acierto, consultaban al oráculo, que les respondía, naturalmente, con la acostumbrada frase equívoca é indeterminada.

Para estas pequeñeces, Hércules no tenía realmente necesidad de interrumpir sus ocios celestiales del Olimpo: sus sacerdotes le evitaban esa molestia. Y así, á través de un agujero de 28 cm. de diámetro que se hallaba detrás de la colosal cabeza del numen, hacían bajar, á través del cuerpo de la estatua divina, á un niño hábilmente instruído sobre los misterios de lo sobrenatural. Aquel niño, en nombre del dios, hablaba, con frases de doble sentido, á los crédulos mortales.

Un día, después de haber desenterrado la estatua, se quiso escuchar alguna respuesta del numen. Fué, pues, introducido un muchacho, por la abertura en cuestión, en el cuerpo del Hércules. Desde fuera se le hacían preguntas y el niño contestaba desde el interior. Su voz tenía, á través de las paredes metálicas de la estatua, resonancias extrañas y vibraciones misteriosas. Parecía llegar desde profundidades y lejanías fantásticas. Se comprende, pues, fácilmente cuán inmensa sería la sugestión que las respuestas del oráculo ejercerían sobre los creyentes.

Muchas estatuas afamadas por dar oráculos eran construídas de igual modo. Al fabricarlas, el artífice preparaba de un modo conveniente las cavidades, para formar algo así como cajas de resonancia; poniendo también especial cuidado en el espesor de la lámina metálica. En ciertas estatuas de oráculos el mecanismo presentaba más complicación; la voz llegaba de lejos por medio de tubos y tenía, al salir de los labios del dios ó de la diosa, la deseada entonación de profundidad y de misterio. En todo caso, la trampa estaba preparada con tal arte, que hasta la mirada más perspicaz no habría podido sorprenderla. Además, las estatuas que daban respuestas eran prudentemente colocadas á cierta distancia del público, casi adosadas al fondo del templo.

De igual modo que Hércules, Júpiter, Apolo, Diana, Juno, Venus, Marte, Esculapio, etc., toda la fantástica cohorte mitológica, se prestaba galantemente á predecir lo futuro. No todos los templos tenían oráculos; pero á los más famosos, llegaban á veces consultas de los poderes públicos y entonces se encargaba de contestar un sacerdote bien al corriente de la política del día. En algunos templos, las respuestas se daban por medio de tablitas que sacaba al azar un niño. No faltaban tampoco sacerdotisas, las pitonisas, por ejemplo, que vaticinasen lo futuro con el mismo desparpajo que nuestras adivinas de hoy.

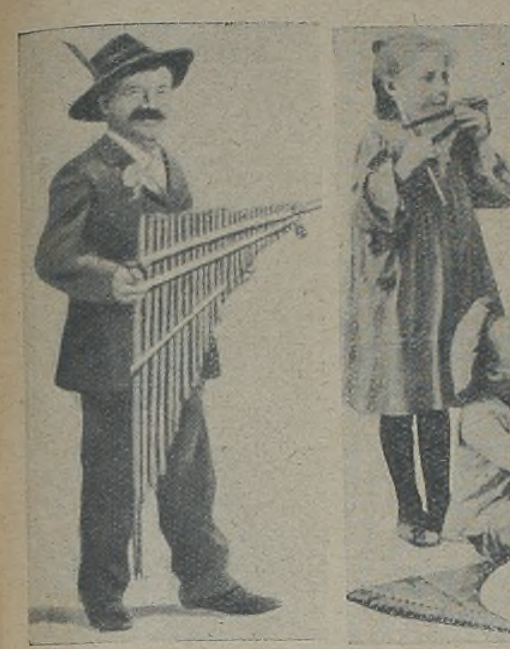


Estatua de Diana para el oráculo. (Museo de Nápoles)



La mamá. — Pero muchacho ¿tan chico y ya fumando? Mirá que te va á hacer mal.
El niño.—Es que son Monterrey de 0.30.
La mamá.—Entonces no he dicho nada.

Los "firlinfoeu" de la Brianza



Un bajo



Los artistas de mañana

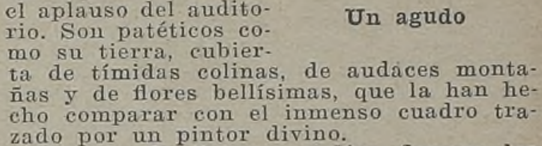


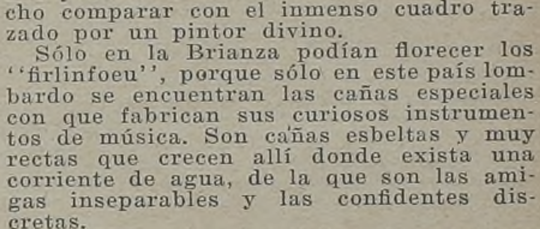
Un agudo

Los "firlinfoeu" son los músicos más desinteresados del mundo. Su programa consiste en deleitar por deleitar. La mayor afrenta que se les puede hacer es ofrecerles una recompensa. La más preciada para ellos es el aplauso del auditorio. Son patéticos como su tierra, cubierta de tímidas colinas, de audaces montañas y de flores bellísimas, que la han hecho comparar con el inmenso cuadro trazado por un pintor divino.



Tentativa de principiantes



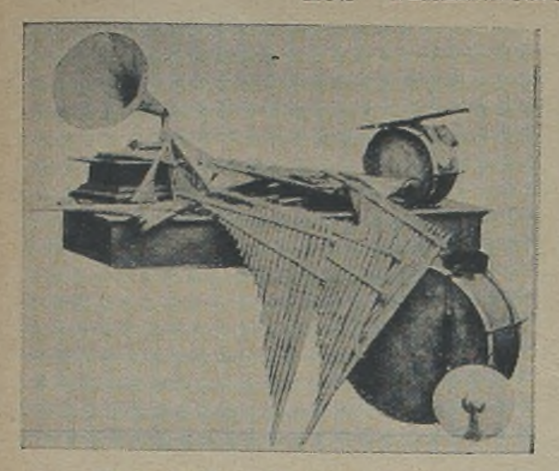


Sólo en la Brianza podían florecer los "firlinfoeu", porque sólo en este país lombardo se encuentran las cañas especiales con que fabrican sus curiosos instrumentos de música. Son cañas esbeltas y muy rectas que crecen allí donde exista una corriente de agua, de la que son las amigas inseparables y las confidentes discretas.

Con la palabra "firlinfoeu" se indican dos cosas: el instrumento y el que lo toca. Los brianzolos son maestros hasta en sobriedad lingüística. En Toscana, por ejemplo, existen cuatro ó cinco palabras para indicar una sola cosa; en la Brianza con un solo vocablo se indican varias ideas. La palabra "firlinfoeu" es una onomatopeya que imita el efecto acústico del soplo que pasa á través de la caña. Estas se alinean formando una especie de órgano triangular; las cañas destinadas á las notas bajas son casi tan altas como un hombre, mientras las cañas para notas agudas son pequeñas como la mano de una mujer. Para imaginar el efecto de un



Una banda de "firlinfoeu" en Lombardía



El arsenal de los "firlinfoeu"

bajo, que tiene siempre una voz fuerte y austera basta pensar en la locomotora de un tren de mercancías, cuando, recibida la orden de partir, da sus bufidos asmáticos y fatigosos. En cuanto á las notas agudas, parecen los alaridos del pito del tren.

Una vez hechos los ensayos indispensables, la orquesta formada por estos instrumentos rústicos, ya no hace recordar las locomotoras, sino que resulta muy agradable, llena de brío y apta para delicados matices. Esta clase de orquesta, sin embargo, no puede ejecutar piezas sino en un tono único. Posee un repertorio de más de cincuenta sonatas, pero las sigue todas en la misma tonalidad, aunque en la música se marquen veinticuatro. Mas si el "firlinfoeu" no puede dar más que un tono, en cambio alcanza fortísimos y pianísimos del mejor efecto.

Reunidos todos los "firlinfoeu" de una orquesta se obtiene una extensión de cuatro octavas, por lo menos. ¿Cómo se llaman, precisamente, las notas del "firlinfoeu"? El tocador no lo sabe; porque, en general, no conoce la música.

Terminada la ejecución de una pieza, el tocador de "firlinfoeu" queda medio mareado por los continuos movimientos de derecha á izquierda y al revés, que tiene que hacer con la cabeza y que parecen furiosos gestos negativos.



Las lecciones del gramófono

El gran friso escultórico del parlamento italiano



El friso en conjunto

Una de las paredes de la gran sala del nuevo palacio del parlamento italiano, esto es, la pared que está detrás del sitial de la presidencia y del banco de los ministros, va á ser decorada con un gran friso escultórico de David Calandra.

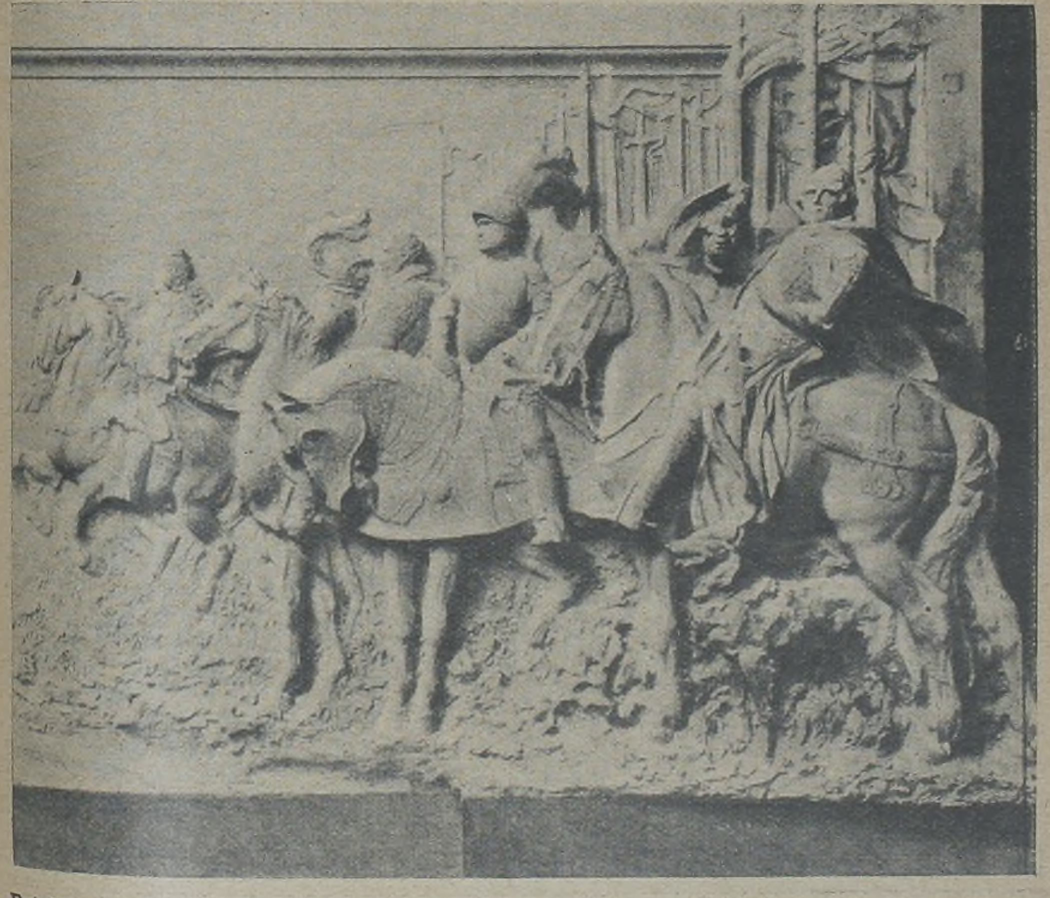
La construcción del friso es sencilla y grandiosa. En el grupo central está la Monarquía, flanqueada por la Diplomacia y la Fuerza de las armas; las tres figuras se hallan á la sombra de una robusta encina. Una serie de caballeros, á la derecha, representa los más ilustres príncipes de la antigua dinastía saboyana; Humberto Biancamano, el héroe fuerte y sabio, armado de coraza, está, con el halcón al puño, sobre el gran caballo de batalla: vienen después Manuel Filiberto, Carlos Manuel I, Víctor Amadeo II, príncipes prudentes y valerosos que prepararon la fortuna italiana de la casa de Saboya. A la izquierda están el actual rey Víctor Manuel III y sus inmediatos ascendientes Humberto I, Víctor Manuel II y Carlos Alberto, fundadores de la Italia libre y unida, con los guerreros, políticos y publicistas que más coadyuvaron á su empresa; en el fondo hay atributos militares y, donde el paisaje va esfumándose, surgen el Monviso de parte de los antiguos límites y el Etna por parte de los modernos, como para marcar geográficamente el alfa y el omega del camino recorrido por la dinastía.

La obra de David Calandra no sólo es hermosa en su conjunto, sino que tiene detalles de una rara perfección.

Detalles del grupo central. La Monarquía flanqueada por la Diplomacia y la Fuerza



Detalles del lado izquierdo. Víctor Manuel III, Humberto I, Víctor Manuel II y Carlos Alberto



Detalles del lado derecho. Los más ilustres personajes de la antigua dinastía saboyana

Guía Profesional de "P B T"

MEDICOS

Partos, señoras y niños.

Dr. **T. AMUCHASTEGUI**, médico del Hospital de Niños.—Atiende especialmente enfermedades de niños y señoras. Consultas de 2 á 4, menos martes y viernes. Córdoba, 2570.

Dr. **BOERO**, interno de la Maternidad del Hospital San Roque (Clínica Obstétrica), partos y enfermedades de señoras. Belgrano, 2814. De 2 á 4. U. T. 2103 (Mitre).

Dr. **JUAN CARLOS PODESTA**, médico-cirujano. Atiende especialmente enfermedades internas, señoras y niños. De 1 á 4. Independencia, 2264. U. T. 249 (Mitre).

NIÑOS, atiende únicamente el doctor FOSTER, director de "La Gota de Leche", médico del Hospital de Niños. Consultas de 1 á 3. Perú, 548.

Dr. **C. TREJO**, médico-cirujano. Internas y clínicas de niños. De 1 á 3 p. m. Corrientes, 3107.

Corazón y nerviosas.

Dr. **CORTI**, del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 á 5 p. m. Bartolomé Mitre, 1736.

Internas, estómago, intestinos, hígado, rayos X

Dr. **ROA**, médico especialista, de regreso de Europa de las principales clínicas, atiende especialmente enfermedades del estómago é intestinos, de 2 á 5 p. m. Corrientes, 1077.

Dr. **RICARDO LYNCH.** Enfermedades del estómago, intestinos y niños. Horas de consulta: todos los días de 2 á 4 p. m. Carlos Pellegrini, 210.

Dr. **ANTONINO DE NUCCI.** Enfermedades internas y del estómago. Rayos X. B. Mitre, 1632. De 1 á 4 p. m. U. T. 3418 (Libertad).

Dr. **LACAVERA**, profesor de la Facultad, médico director del Hospital de Clínicas. Enfermedades del estómago, intestinos é hígado. De 2 á 4 p. m. C. Pellegrini, 810.

Oído, nariz y garganta.

Dr. **H. BISI**, médico del consultorio de garganta, nariz y oídos, del Hospital Rivadavia. Pueyrredón, 834, de 2 á 4.

Ojos y anteojos.

Dr. **JUAN G. ALLENDE.** Atiende enfermedades de los ojos, de 10 á 12 m. Carlos Pellegrini, 210.

Dr. **CABAUT.** Especialista en enfermedades de los ojos, anteojos, etc. Oculista del Hospital Francés.—Carlos Pellegrini, 594, de 1 á 5 p. m. U. T. 688 (Libertad).

Génitourinarias, secretas y piel.

Dr. **FLORES.** Cirugía, piel (epilación rayos X), venéreas, sífilis. Tucumán, 978. De 4 á 7.

Dr. **J. M. IRIZAR**, profesor de la Facultad de Medicina. Enfermedades génitourinarias y sífilis. Córdoba, 1246, de 4 á 7.

Dr. **A. LAGOMAGGIORE.** Estómago, vías génitourinarias (ambos sexos), secretas, gota y diabetes, de 10 á 12 m. y de 4 á 6 p. m. Suipacha, 323.

QUIMICOS

Dr. **EMILIO M. FLORES.** Análisis en general. Laboratorio químico: Paraná, 206. U. T. 3313 (Libertad).

ABOGADOS

ARGERICH, JUAN ANTONIO. Avenida de Mayo, 761.

LABOUGLE (hijo), ADOLFO. Rivadavia, 620.

MORENO, RODOLFO (hijo). Perú, 261.

PERA, CELESTINO L. Alsina, 321.

MELO, CARLOS F. Cangallo, 322.

MURATURE, JOSE LUIS. Cuyo, 341.

ESCRIBANOS

ARGÜELLO, LUIS ALBERTO. 27 de Abril, 69 (Córdoba).

GONZALEZ RAMIREZ, DELFOR. Escritorio 8. Florida, 230.

RODAS, AUGUSTO. San Martín, 22.

TABOSSI, LUCIO VICENTE. Bartolomé Mitre, 858. U. T. 2846 (Libertad).

DENTISTAS

Dr. M. KUTYN

DENTISTA NORTEAMERICANO

Diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.

Dr. Antonio Palermo



Ex consultor de los hospitales Italiano y Rivadavia, de Buenos Aires; primero del curso de perfeccionamiento y ex profesor al mismo curso en la Escuela Dental de París; de regreso de su largo viaje científico ha abierto su consultorio de dentista en la Avenida de Mayo, 1353. Cura con la mayor rapidez todas las enfermedades de la boca de origen dentario, es decir: gengivitis, estomatitis, osteitis, flemones, tumores, abcesos, neuralgias, fístulas, etc.

Unico especialista en Sud América que cura definitivamente la piorrea alveolar. Dientes artificiales según todos los sistemas modernos conocidos, notablemente modificados y perfeccionados. Orifica con método propio, el único que es perfecto. Extirpación de los nervios dentarios sin ningún dolor. Instalaciones eléctricas modernas y completas de las más perfeccionadas de Nueva York y Philadelphia.

Consultas de 9 á 11 y de 2 á 5. Avenida de Mayo, 1353, primer piso. U. T. 3554 (Libertad).

Para estos avisos dirigirse personalmente ó por carta á mi escritorio. Subscripción gratuita á "P B T". Solicítenla los lectores á I. P. Argüello, Balcarce, 168, C. T. 4598.

Túneles naturales en el Laos

En la provincia de Camú (Indochina) y en el territorio del Laos hay curiosidades subterráneas que merecen llamar la atención de los viajeros.

Siete ríos, afluentes ó subafluentes del Mekong, se pierden bajo tierra durante un trecho total de 19 kilómetros. Los indígenas, dominados por la superstición, no se atreven á explorar esas corrientes subterráneas; pero los europeos lo están haciendo sin vacilación y obtienen las más interesantes sorpresas.

Por el orden de su importancia las corrientes á que nos referimos se clasifican así: Primera, segunda y tercera. Las del Kadigne, que pasan de la altitud de 350 metros á la de 200 metros bajo el macizo calcáreo de Pue-Tiong. La longitud total de estas tres pérdidas, completamente inexploradas aún, es de unos 7 kilómetros.

Cuarta. La pérdida de la Se-Bang-Fai, que pasa bajo otro macizo calcáreo, mide más de 4 kilómetros, enteramente recorridos.

Quinta. La del Nam-Him-Bum, también de cuatro kilómetros, totalmente explorada.

Sexta. La del Huei-Ki-Henp, ó río de las estalactitas, de dos kilómetros, enteramente recorridos.

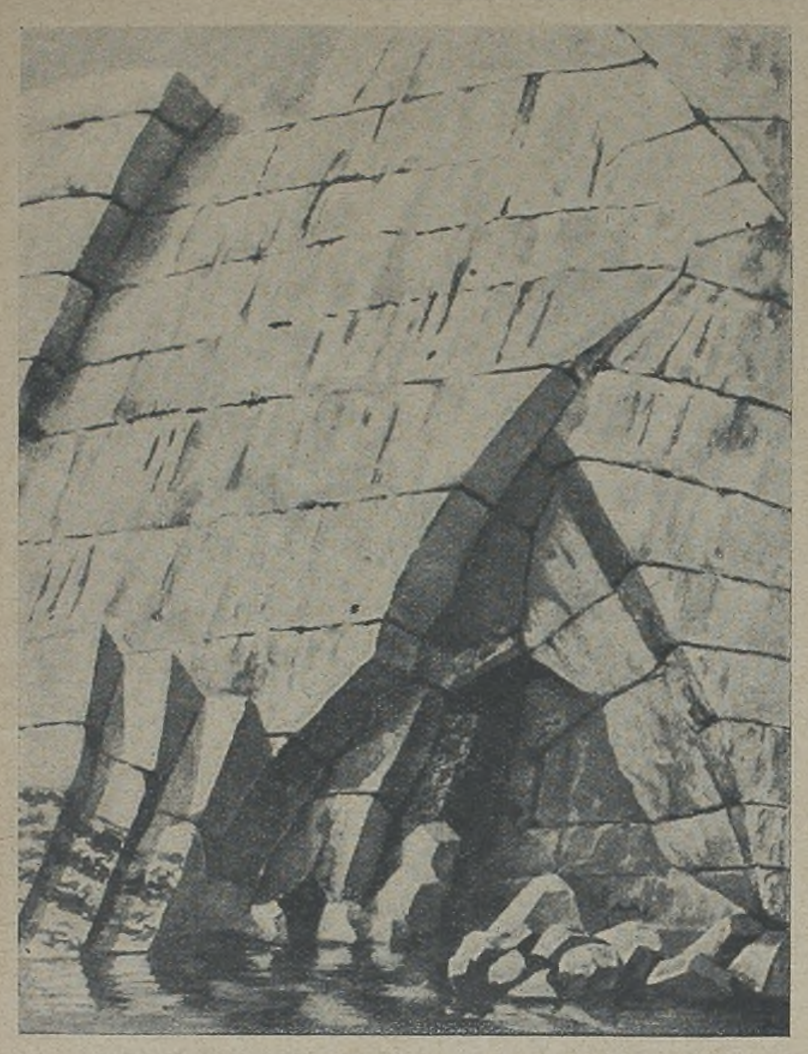
Séptima. La del Huey-Tong, ó riachuelo del cobre, que pasa bajo el Pu-Nam-Pané, ó montaña de las mil corrientes. Tiene dos kilómetros y está inexplorada, por ser impracticable.

En los trozos subterráneos explorados, la profundidad de las aguas varía entre 0m.80 y 1m.50; pero hay depresiones en que pasa de 8 metros. A veces se presentan bancos de arena ó banquetas pedregosas laterales que obligan á caminar á pie enjuto, tirando de la balsa por medio de cuerdas. Las



Entrada en la Se-Bang-Fai


Salida del Nam-Him-Bum



Salida de la Se-Bang-Fai

tempestades pueden traer crecidas súbitas que obliguen á retroceder hasta que las aguas hayan bajado al nivel ordinario.

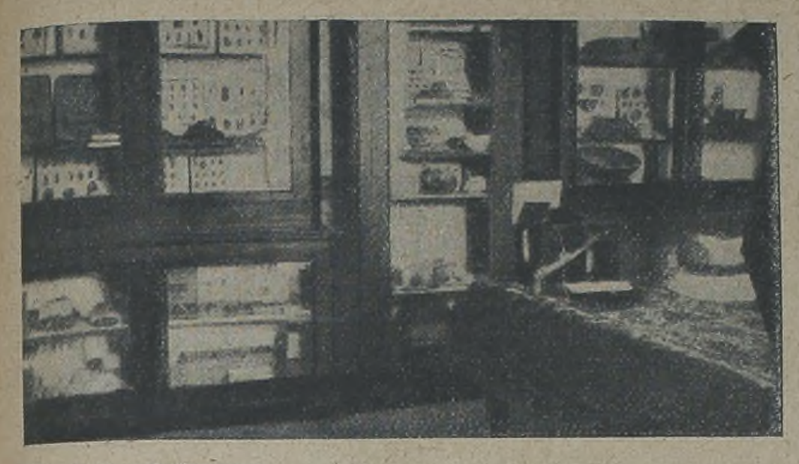
Las perspectivas de esa extraña excursión son variadísimas. La bóveda y el lecho se ensanchan ó se estrechan en proporciones enormes; se encuentran rápidos y *bangs*, y por término medio no se puede avanzar más de 200 metros por hora. Suele ocurrir que el agua sale por aberturas tan pequeñas, que el hombre más delgado no podría franquearlas y entonces hay que buscar una ventana, á falta de puerta, para salir de nuevo al aire libre. Lo común es encontrarla; si no, se hace preciso desandar todo el trayecto.

A veces el interior del subterráneo presenta partes rectilíneas, recodos, angosturas penosas, bruscos ensanches, con alturas variables del techo y todas las rarezas de formas y de estructura que se puedan imaginar. Este espectáculo compensa de muchas fatigas y el europeo, ávido de impresiones nuevas que visita el país, siente verdadero placer en observar esas bellezas.



Salida del Huei-Ki-Henp

Un museo prehistórico



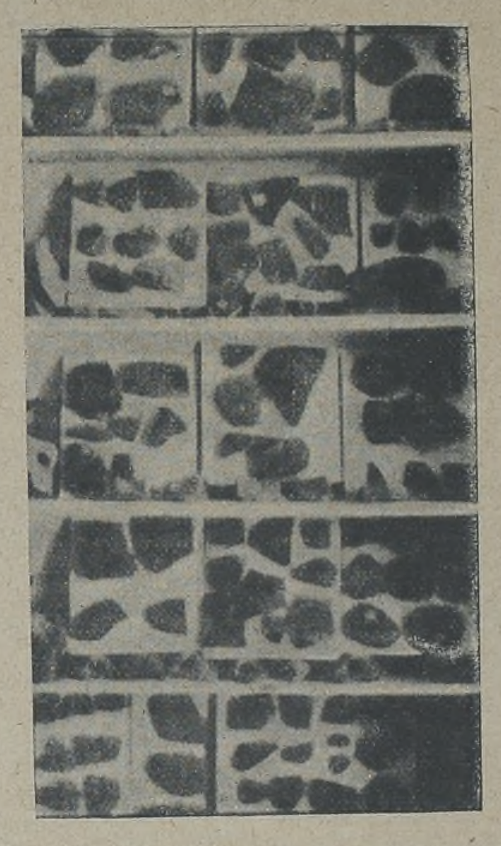
Sala de las edades neolítica y del bronce

Algunos días antes de suspender sus sesiones la Cámara de Diputados italiana hizo una merecida ovación al profesor Domingo Ridola, que acaba de regalar al estado una de las más preciosas colecciones prehistóricas existentes en Italia y que hasta ahora se hallaba poco menos que ignorada en el Museo Cívico de Matera, la ciudad que el profesor Ridola representa en el Parlamento.

Son cuatro ó cinco habitaciones en la planta baja del palacio del Liceo Gimnasio Duni las que contienen esos tesoros arqueológicos que bastarían para enriquecer á un gran museo. Todos los objetos en cuestión han sido extraídos del seno de la tierra por el doctor Ridola, en treinta años de tenacidad y de grandes desembolsos.

El suelo de Matera es una colosal mina de vestigios prehistóricos. Su posición geográfica le ha hecho servir de residencia á muchas civilizaciones; su naturaleza calcárea y las muchas cavidades naturales esparcidas á lo largo del torrente, lo han hecho albergue cómodo para los hombres primitivos, amenazados por sus semejantes ó por las fieras. Una sola gruta, llamada de los Pipistrelli, ha suministrado datos para ilustrar muchos siglos de vida prehistórica: esqueletos de hombres ó de animales, arneses de piedra, fragmentos de barro cocido y objetos de hueso labrado.

¿Cuántos pueblos habrán pasado uno tras otro dejando sus reliquias en aquella gruta de centenares de metros de profundidad, con abertura á pico sobre el precipicio? El difícil acceso de esta y otras grutas las ha hecho seguir inexploradas y casi intactas hasta hoy.



Fragmentos de vasos

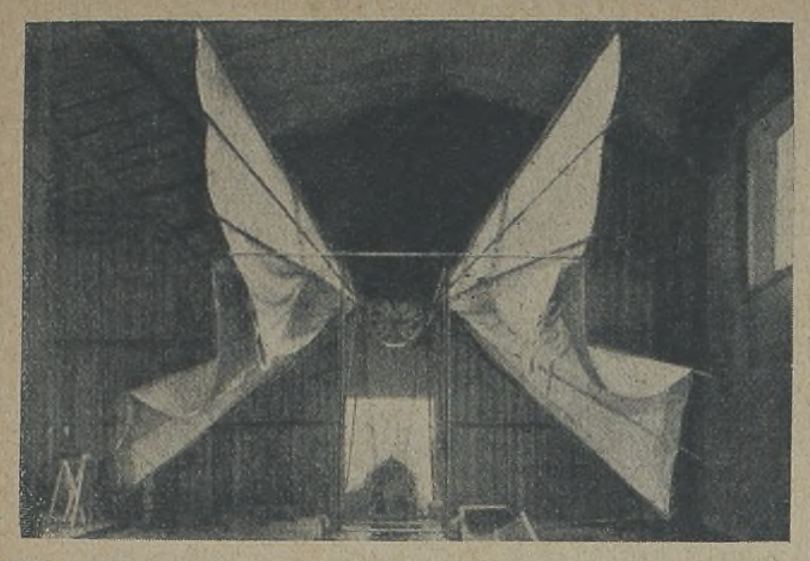
Pero no es sólo en las grutas donde Ridola ha encontrado restos prehistóricos. Ha sondado y hecho excavar en varios puntos el territorio materano y ha obtenido buen éxito. Mientras en la gruta de los Pipistrelli predomina la edad neolítica ó de la piedra pulimentada, en las grutas de Murpia, Timari y Gravina se observaron ya interesantes indicios de la Edad de Bronce. En Timari, el doctor Ridola descubrió una necrópolis entera con gran cantidad de cenizas y restos de huesos carbonizados. También halló muchas vasijas con adornos en espiral y con meandros.

Más adelante encontró vestigios numerosos de las épocas pelásgica y helénica. De este modo, las grutas de Matera constituyen una variadísima lección de objetos que abarca desde las épocas más primitivas hasta los albores de la historia. Esto demuestra que las inducciones de los arqueólogos acerca de la situación del hombre primitivo son perfectamente fundadas, mientras la suposición de grandes civilizaciones prehistóricas no es más que un vano sueño, ideado por algunos espíritus dados á la paradoja.



Recolección de estatuas

El ornitóptero Lefebure



El ornitóptero. Una parte del ala levantada está pronta á batir el aire para realizar la propulsión y la sustentación; la otra empieza á replegarse.

Los extraordinarios éxitos obtenidos en los dos años últimos por los aeroplanos, han tenido por consecuencia el abandono casi completo de los sistemas de aviación, pertenecientes á la categoría de los helicópteros y á la de los ornitópteros. Sabido es que los helicópteros se basan en el principio de la sustentación con ayuda de hélices que permiten al aparato elevarse; han inspirado á buen número de inventores, cuyos esfuerzos han resultado vanos, y hoy está casi abandonada esta solución que exige, de parte de la hélice, un rendimiento superior al que actualmente puede dar.

Los ornitópteros son aparatos que imitan el vuelo de las aves remeras como el vulgar gorrión, ó mejor aún, el palomo. El movimiento de las alas de esas aves ha sido estudiado fotográficamente por Marey: el ala ejecuta un movimiento helicoidal de adelante atrás y de alto á bajo. Ciertos inventores han tratado de reemplazar esa torsión variable por un sistema de ruedas de paletas, pero sin éxito. Penaud, Hureau de Villeneuve, Trouvé, Pichancourt y otros varios, habían sido tentados por el problema: el mismo Leonardo de Vinci ha dejado sobre la cuestión notas y croquis de un poderoso interés. El capitán Ferber ha mostrado las dificultades de la solución: hacer la articulación del hombro sólida y tener en cuenta que nuestros motores actuales operan muy fácilmente movimientos rotativos y muy difícilmente movimientos alternativos.

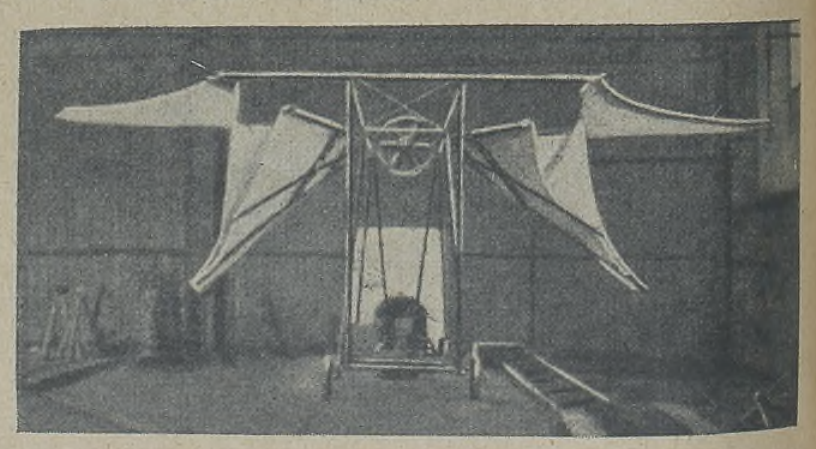
En suma, si fuera posible construir unas alas de articulación sólida y capaces de dar un movimiento alternativo, el problema "podría" ser resuelto.

La nueva solución que un amigo de Marey, M. Lefebure acaba de concebir, se aproxima á esta fórmula. La máquina se presenta bajo el aspecto de una enorme mariposa de alas envolventes, es decir, capaces de asir una masa de aire y de proyectarla hacia la parte de atrás del aparato para realizar la propulsión y la sustentación. Estas alas obran á la vez como hélices ordinarias y como superficies sustentadoras. En suma, M. Lefebure ha eludido la dificultad que presenta la solución por los movimientos alternativos; conserva el movimiento de rotación y lo utiliza de un modo sumamente ingenioso.

El motor acciona una rueda dentada que comanda un piñón llevado por una escuadra truncada. Esta escuadra gira alrededor del punto, constituye la parte rápida del ala y recibe entre sus ramas la superficie portadora. Esta es más grande que la de la escuadra y flota durante la rotación. Pero el inventor ha tenido la feliz idea de amarrarla por uno de sus puntos á un gozne movible, de tal suerte que la lámina gira en torno de una línea. Durante la rotación una parte del ala se extiende para oponer una resistencia al aire, mientras que la otra se repliega á lo largo del "chassis". Se obtiene así un movimiento sucesivo de alza y baja de las dos partes del ala, que da el mismo resultado que el batimiento de alas de las aves.

Nuestras fotografías muestran las diversas posiciones ocupadas por las alas durante el vuelo. Durante la rotación, la parte delantera se desarrolla progresivamente y golpea el aire remando hacia adelante para rechazar hacia atrás el conofluído que ha aprisionado. La segunda porción del ala se repliega poco á poco, preparando su ascensión sin oponer resistencia al aire. La segunda fotografía es bien característica.

Esta ala no trabaja como la de las aves remeras; se comporta de una manera idéntica, pero sin imitar del todo su movimiento. No hay que olvidar, en efecto, que todas las partes del cuerpo del ave son motrices; no existe allí, como en nuestras máquinas, un órgano motor que comunique su potencia á otro órgano activo que arrastra una masa rígida: las alas, la cabeza, el cuello, la cola, las patas, concurren á la propulsión, á la sustentación y al equilibrio, y cada órgano toma posiciones variables durante los varios movimientos del vuelo. Jamás obtendremos semejante resultado con nuestras máquinas, que deben ser aparatos voladores y no pájaros artificiales. La bicicleta, por ejemplo, no es un caballo mecánico, sino una máquina que da la misma ó mayor velocidad que el caballo, pero con medios diferentes.



La parte anterior del ala está horizontal y obra como superficie sustentadora. La parte posterior está enteramente replegada

El Orfelinato de las Artes

Esta excelente institución de París fué creada en 1890 por una artista francesa, María Laurent, bajo la forma de un centro de educación para educar é instruir gratuitamente á niñas pertenecientes á actores, pintores, escultores, arquitectos, grabadores, músicos ó artistas líricos, periodistas ó literatos, sea cualquiera su religión, desde la edad de cuatro años á la de diez y ocho cumplidos.

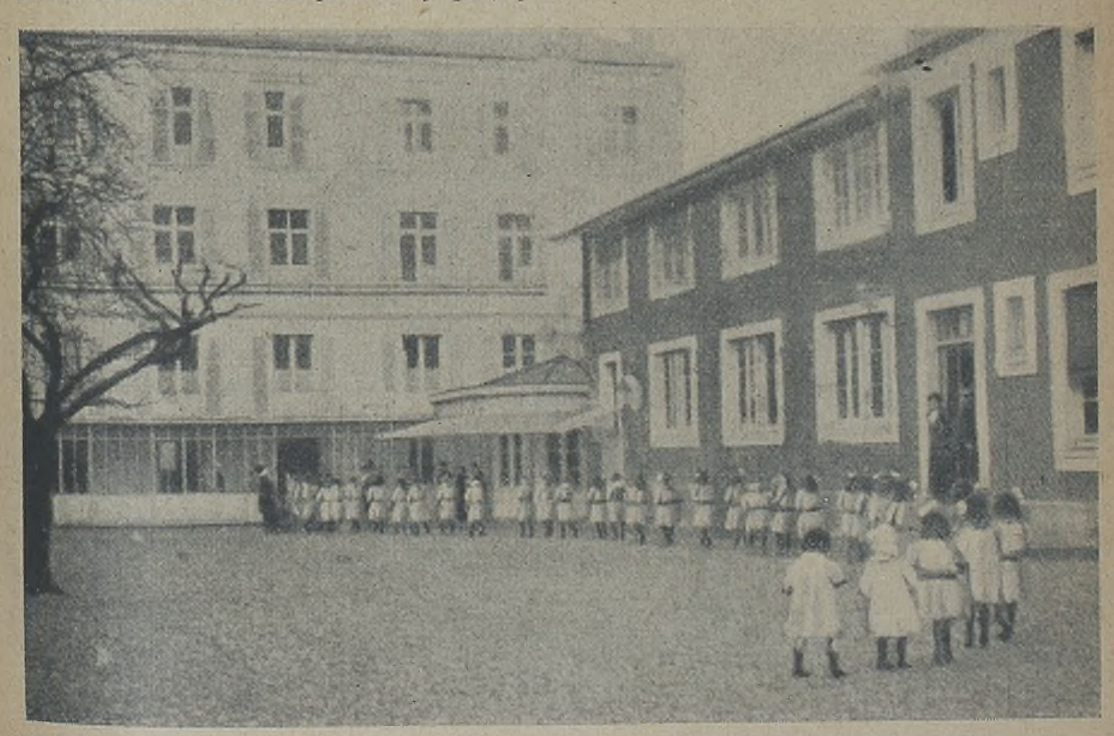
Presidenta de la obra hasta 1904, María Laurent hubo de soportar muchas amarguras, porque no basta concebir el bien, es necesario hacerle aceptar. Esa valerosa artista y noble mujer no se desalentó, sin embargo, durante los catorce años de su presidencia, y sólo la muerte la forzó á abandonar á sus pequeñas protegidas. Pero sus brazos, al abrirse en un último y supremo esfuerzo, encontraron otros brazos maternales entre los que depositó las 80 niñas á quienes había salvado de la miseria.

La mujer buena y animosa que aceptó ese pesado fardo es Mme. Poilpot, la actual presidenta de la institución, que ha sabido mostrarse digna de su antecesora.



Una lección de arpa

El edificio del Orfelinato se halla en Courbevoie, rue Montagne, 4, frente al castillo de la Belle Gabrielle; y comprende unas cien camas, entre las que hay algunas cunas. Desde la entrada se experimenta una grata sensación de tranquilidad y paz, y esta impresión se confirma cuando se ve y se oye á la presidenta, y cuando se la sigue por toda la casa, del refectorio á los dormitorios, de las clases á las salas del trabajo manual. Todo respira allí orden, afecto y alegría.



Un recreo en el patio de las niñas

GRAN SASTRERIA Y CONFECCIONES

QUEMA

M. ZABALA

Bme. Mitre 799 esq Esmeralda - Suc. 25 de Mayo 757

TODAS

LAS EXISTENCIAS DE PRIMAVERA Y VERANO

á precios que son su costo



Departamento — de — Confecciones

Realizo trajes de casimir negro ó azul cruzados ó derechos, los mismos que antes valían $ 45, hoy desde **25.00**

Los espléndidos trajes de casimir de lana, que antes valían $ 35, hoy desde **17.90**

Los ricos trajes de brin de hilo, que antes valían $ 18, hoy desde **8.50**

Los pantalones de fantasía, que antes vendía á $ 14 hoy desde **6.50**

Los mismos sacos de alpaca, que antes vendía á $ 11 hoy desde **5.00**

Tengo un variadísimo surtido en chalecos de fantasía, gustos de gran chic, desde........... $ **2.50**

INMENSO SURTIDO EN TRAJES DE JÓVENES Á PRECIOS INVEROSÍMILES

LA SECCIÓN INTERIOR REMITE GRATIS Y A VUELTA DE CORREO MUESTRAS Y EL GRAN CATALOGO ILUSTRADO

LUTOS GRAN SURTIDO EN TRAJES LISTOS PARA VESTIR

Se hacen sobre medida en 16 horas

COMPAREN NUESTROS CORTES Y PRECIOS



El taller de costura

En el Orfelinato se estudia cuidadosamente la vocación y las aptitudes de cada niña, para consagrarla al trabajo que le pueda ser más agradable. De este modo, en esa institución se ha hecho y se hace de las muchachas músicas, pintoras, artistas líricas y dramáticas é institutrices, modistas y costureras; pero siempre mujeres de su casa que, habiendo aprendido de sus maestras á mirar cara á cara la vida, sabrán abordarla sin vana emoción, ni debilidad inútil.

A las aspiraciones diversas de esas niñas, inteligentemente desarrolladas, se une la orientación hacia los atractivos de la vida doméstica, que es el mejor contrapeso de las malas costumbres. Por esto van turnando las niñas de dos en dos—una mayor y otra pequeñita—en la tarea de barrer bien los dormitorios, arreglar los lavabos y servir á la mesa. Y hay que ver con qué buena voluntad y alegría ejecutan esas funciones, que si al principio les parecen un juego, más tarde serán para ellas un deber que habrán aprendido á amar y que les reportará no despreciables beneficios.



Almuerzo ofrecido á los bienhechores y amigos del Orfelinato de las Artes


El Carnaval
en Buenos Aires
Unica
Tienda
que tiene un colosal
surtido de
Dominós
de Seda
y Satiné
para Señoras, Señoritas
:: y Caballeros ::
Tienda
LA IMPERIAL
VICTORIA, 802
esq. PIEDRAS



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
PIEDRAS 150

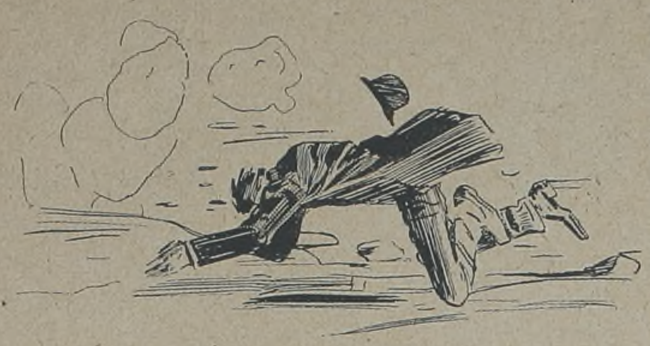
Año VIII — Buenos Aires, 18 de Febrero de 1911 — N.º 325

Frase militar

—Se me critica que con frecuencia abandone la capital para marcharme á la estancia, sin tener en cuenta lo fatigoso que es presidir con estos calores. ¿Qué haría usted en mi lugar?

—Yo, *en su lugar, descanso.*

Charlas del pebete



Que se puede vivir sin reyes lo habían demostrado todas las repúblicas; pero que una república pueda vivir muy bien sin presidente, parece á primera vista una paradoja; sin embargo, aquí estamos realizando la prueba, y hasta ahora no sentimos novedad desagradable. A esto se puede objetar que lo mismo pensaba un sabio que, por pura distracción, se cayó desde un tajo de mil metros de altura. Los primeros catorce segundos los pasó muy bien, y aun parece que se le oyó decir: "Hasta ahora me encuentro perfectamente"; pero un momento después se hizo pasta contra las mullidas rocas y ya no se pudo conocer su opinión sobre el choque final.

Este es el único reparo que se me ocurre oponer á los que se frotan las manos de gusto porque el presidente no da señales de vida política, no obstante lo cual "ni se hunde el firmamento, ni tiemblan las esferas". O mucho me engaño ó la situación en que vivimos es la misma que la de los pasajeros de un tren que marcha á todo vapor sin maquinista. En semejante viaje, nada de particular se notará mientras no surja un obstáculo ó haya que optar entre dos vías ó tomar alguna precaución para que no suceda "una catacrisma", como decía cierto orador de comité.

En mis ratos de ocio—que los tengo como cualquier presidente—he pensado mucho en esto de los gobiernos del mundo y sus monarquías, y he venido á parar en que hay poderes de tres clases: los que gobiernan bien, los que gobiernan mal y los que no gobiernan.

Los buenos gobiernos son rarísimos: yo no he conocido ninguno, pero he oído hablar de uno que otro; por ejemplo, dicen que Saturno hizo una excelente administración en tiempos antiquísimos. También me han dicho que Inglaterra debe su grandeza á ciento noventa años seguidos de buenos gobiernos; aunque puede que en esto haya un poquillo de exageración. Pero, vamos, aquello marcha bastante bien. Y los buenos gobernantes se conocen por sus obras; saben hacer de un país dejado de la mano de Dios un país fecundado y enriquecido por la acción inteligente del hombre, suplen la aridez natural con la fertilidad inmensa del trabajo, convierten los páramos en jardines, suplen las malas cosechas con tesoros industriales; parece que tienen el secreto de crear ilustración, grandeza, fuerza y dinero. Estos prodigios se deben á que esos gobernantes son hombres preparados, que tienen iniciativas y resolución para llevarlas á la práctica, ponen en primer lugar los intereses del país y en último sus pasiones individuales; y, en suma, toman en serio y con altura su oficio, que de esta manera se convierte en el más elevado y noble de todos.

Malos gobiernos, he conocido tantos y en tan diversos tiempos y países, que citarlos sería el cuento de nunca acabar. No hay manga de langosta que los iguale, ni calamidad natural que con ellos compita en la tarea de hacer daño. Todo lo arrasan, queman, funden, esterilizan, malogran y aniquilan. Si el país en que mandan es fértil, se dan maña para convertirlo en un páramo; si es rico, lo matan de hambre y sed, no sólo de pan y agua, sino de justicia, y en cambio lo hartan de vejaciones y disgustos; practican las leyes en forma de parodia burlesca; se mofan de todo, porque nada conocen ni aman en serio; son una providencia al revés, una horda de vándalos en delirio y la mayor de las calamidades imaginables. Y todavía me quedo corto.

Después de este cuadro poco seductor, pero harto real, los gobiernos que no gobiernan resultan un grandísimo alivio. No hacen bien, pero tampoco hacen grave daño. Cobran sin trabajar, pero sería muchísimo peor que cobrasen, como los antiguos sayones, para mantener las fuerzas y el ingenio á fin de torturar continua y enérgicamente á sus víctimas. No salvarán al país de ningún tropiezo, ni podrán impulsarlo hacia la prosperidad y la grandeza, pero tampoco lo guiarán, con maligna intención, hacia el derrumbadero. En suma, se muestran neutrales, dejan que las cosas y las personas se arreglen ó desarreglen como puedan y tratan de disfrazar su pereza de amor á la libertad, repitiendo aquello de "dejad hacer, dejad pasar... y dejad que digan".

Hasta el presente, todo indica que la situación que nos ha tocado es de estas últimas: un presidente decorativo y unos ministros consagrados al despacho ordinario, pero sumamente ordinario. No nos quejemos y no empecemos á buscarle tres pies al gato, pidiendo al gobierno iniciativas, porque pudiera suceder muy bien que las tuviera deplorables. Puesto que nos ha tocado un Roque, haríamos mal en querer cambiar la suerte y empeñarnos en pedir un rey, que podría parecerse mucho al culebrón de la fábula.

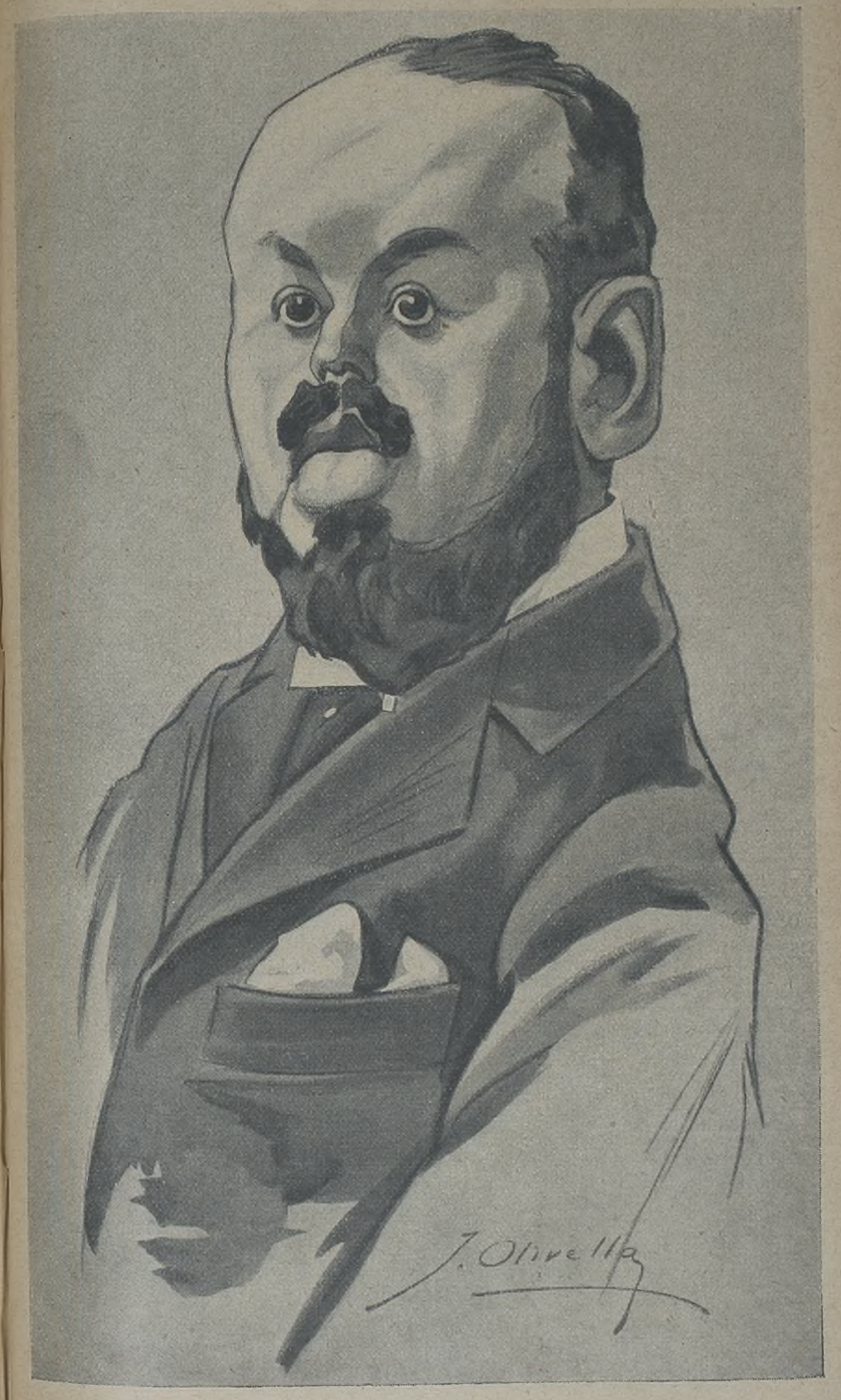
En cuanto á la leyenda del buen gobernante, especie de Mesías prometido, dejémosla estar: sin ella los pueblos perderían toda esperanza, caerían en el más negro escepticismo y ¿quién sabe? hasta serían capaces de suprimir la política. Esto traería una crisis muy grave, porque infinidad de hombres ilustres que no sirven para trabajar, se quedarían sin comer, y yo mismo, privado de tomarlos para la farra, me vería en figurillas para distraer al público. La justicia seca, en todo y para todos, debe ser una gran cosa; pero el día en que se realizase, habría que despedirse del buen humor.

P B T.



DE MI GUIGNOL

M. Alfonso Dunant



Aquí les presento
al ministro suizo,
cuyo nombramiento
tanto satisfizo.

Las formas de lo informal



Continuamos viviendo en pleno protocolo, lo cual no es tan alegre como vivir en pleno ki-ki-ri-kí, según opinan los japoneses. Yo no tengo la culpa de esta monotonía. Aquí no sucede nada. Hasta llueve poco.

El presidente se ha metido como Pedro por su casa en las habitaciones que constituyen hoy su residencia oficial y particular, y allí come y bebe, gasta y triunfa, duerme y se regodea. Allí, menos firmar, lo hace todo.

De los ministros no se sabe nada; ni siquiera si van á la oficina. Ahí tienen ustedes ocho hombres felices. No se ocupan de nosotros. Nosotros no nos ocupamos de ellos. Esto es lo que se llama el *modus vivendi* del *tutti contenti*.

Con un gobierno así, no se divierte nadie. ¿Por qué? Porque es serio, según dicen los optimistas. Ellos mismos, si no fuera por las exposiciones y otros placeres que nos ha legado el Centenario, se aburrirían muchísimo.

Estamos, pues, de malas los profesionales del género festivo. Casi echamos de menos la presidencia del *eminente ciudadano* y *honorable predecesor*, doctor Figueroa Alcorta. Aquella fué un festival, en que llegamos á reirnos hasta de la muerte.

¿Qué temas hay ahora? Los de Ollendorf, Ahor, Robertson y demás métodos inventados para enseñarnos las lenguas mutuamente de un modo práctico... y hasta sin maestros. Fuera de eso ¡el caos!

Ha entrado ya el doctor Sáenz Peña en el quinto mes de estadista"ú" séase hombre de estado, y, sin embargo, ¿en qué estado está ese hombre? No hay síntomas. No se sabe lo que dará de sí.

Afirman sus biógrafos y admiradores que es un pensador. Como el de Rodin, que es una estatua. Pero no necesitamos dos. Indudablemente tiene que hacer algo, porque nosotros no somos de bronce ni de mármol, también estamos dotados de inteligencia y ya vamos teniendo malos pensamientos.

Eso del protocolo ha podido entretenernos algún tiempo, pero ya no nos sirve. Hay que atender á la variedad del cartel. Son muchas las atenciones. No basta con ser muy atento... afable y cortés.

¡La etiqueta! Es buena hasta para los frascos. Pero ¡mucho cuidado!, como dicen los farmacéuticos, porque hay ruines falsificadores. Este es un gobierno "de patente", como los específicos. Pero es necesario especificar otra cosa. Si es patente el gobierno.

¡La seriedad! ¡Dios la bendiga! Buena falta haría para las cosas serias; para las otras, no. Porque ¡vamos á ver! ¿de qué se viene tratando desde el 12 de octubre hasta la fecha, que digno de mención sea?

Lo ignoran el público, la prensa y... los abonados. Todo es misterio y sigilo. Los ministros, inclusive el de Guerra, están en la reserva. Lo que quiere decir que no hay servicio activo.

Los acuerdos se celebran á puerta cerrada y parecen conferencias de la paz en La Haya. Aunque no *haya* nada.

No hay quien no se imagine la escena. Cuando ocurre, los ministros andan preocupadísimos desde la víspera.

En sus hogares, la familia les conoce en seguida esta honda preocupación.

En cuanto el ministro llega, los suyos lo miran y se estremecen.

—¡Dios mío! ¡Qué pálido estás! ¿Qué tienes?—le dice su mujer.

—¡Qué he de tener! ¡Nada! ¡Lo de siempre! Mañana...

—Acaba.

—Pues bien. Mañana hay acuerdo.

—¡Otro conclave!

—¡Otro! El presidente lo quiere, la patria lo exige.

—Ese amor al país te está matando. Lo quieres más que á mí.

—Lo mismo. ¡No seas celosa! Y prepáralo todo. Que no falte un detalle.

—Descuida. Tienes la camisa del frac sin estrenar, que da gusto verla.

—Es que ya sabes tú cómo las gasta el presidente.

—Como las gastas tú. De batista de hilo, Supongo.

—Me refiero á su carácter. ¡Tiene un genio! No puede ver un ministro mal vestido. El otro día, delante de mí ¿sabes lo que le dijo á don Victorino de la Plaza, á pesar de que es el vice sin ejercicio?

—¿Qué fué?

—Pues se quedó mirándolo y exclamó de pronto: "No me gustan las arrugas. Plánchese usted esa frente".

—¡Qué plancha!

—A nosotros nos pasa revista antes del acuerdo, y al que le falta un botón ó no se ha cepillado...

—¿Qué hace con él? ¿Lo despacha?

—Al contrario. No lo despacha. No le firma ningún decreto, ni expediente, ni nada.

—Pues, hombre, lo que es tú vas hecho un figurín. Hasta zapatitos de charol tienes.

—Menos mal. Ea, vamos á cenar. ¡Mañana Dios mío! ¡Mañana! ¿Qué sucederá en ese acuerdo?

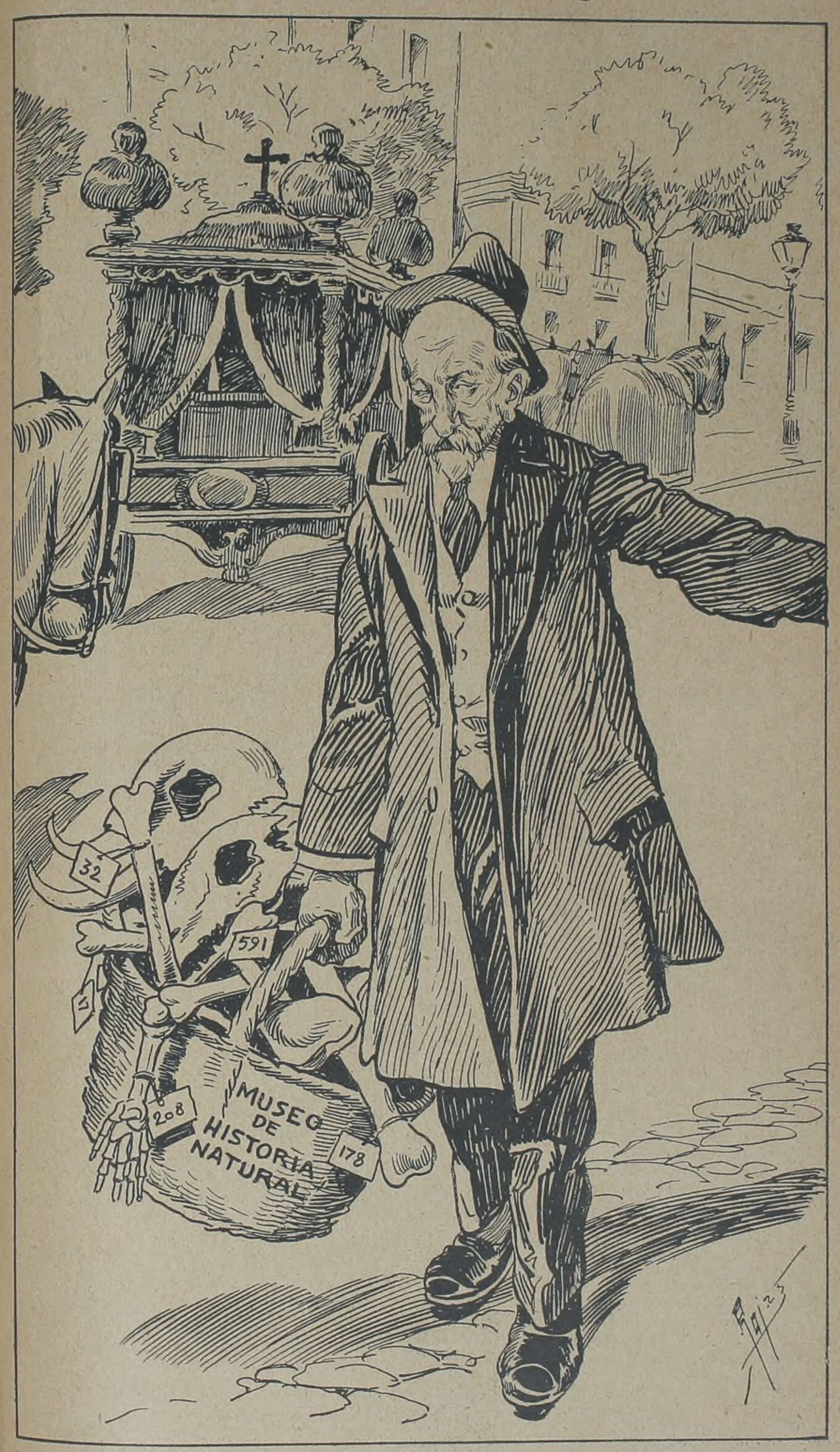
No sucede nada. Los acuerdos son los que se suceden unos á otros.

Y los días pasan. Y esto ya no se puede pasar.

El del Verde Gabán.



La odisea del doctor Ameghino



—¡Dichoso ése, que sabe dónde va á ir á parar con sus huesos!...

Soliloquio



—¡Yo, Rudesindo Morales!
que tenga que estar en cana
otra vez. ¡Y siendo un tigre!
Y todo... ¿por qué? Por nada.
Porque aposté dos ginebras
en el almasén "La Italia"
á que m'iba hasta la esquina
á preguntar por su mama
al vigilante, y de paso,
si el *botón* se retobaba,
á probar que yo era un hombre
entero, y con más agallas
que, un dorao, trayendomé
el machete con su vaina,
el pito, los calsonsillos,
una oreja y sus entrañas
enlasadas como sintas
en la hoja de mi daga.
Y claro que juí. Y llegué;
le dirigí la palabra
y á la mama no alcansé,
porque me dió dos trompadas
á traición, mientras tranquilo
yo le miraba la cara,
que me dejó tecliando.
¡Cha, digo! Me dió una rabia
al verme tratao de un modo
tan grosero por un maula,
qu'eché mano á la sintura
y ahí no más saqué la lata
y si no es porque la hoja
del machete era más larga,
me lo achuro en fija. El otro
se aprovechó. ¡La gran flauta!
pues me ligó una palisa
d'esas que nunca se empardan...
Claro que jué porque quise
y porque me daba lástima
el reventar á un gallego.
(El *botón* era de España).
¡Soy así!... Pero él en cambio
á la ves que me ligaba
los planasos, me decía:
"¡Toma, por morral!" Palabra
que no manyo si es insulto,
¿que si no? ¡cha! se la gana.
Después p'haserme seguir,
¡cha, qué bárbaro! Yo me craiba
que iba á pedir por favor
como se hase... ¡Qué esperansa!
M'hizo venir hasta acá
rempujando y á patadas.
¿Y por qué me resiné?
Porque ví lo que se raiban,
los del boliche, al junar
cómo el *botón* la sudaba
pa llevarme, que si no,
no cuenta el cuento. ¡Me caiga
muerto! Y al llegar aquí,
uno qu'estaba de guardia,
me comunica que tengo
que aflojar no sé qué plata
por desorden, desacato
y por portasión de armas.
Entonses me sublevé
y me acordé de mi rasa.
¡Una rasa de valientes!
como desía mi tata,
y le dije al oficial
en un tonito de farra:
"Yo, Rudesindo Morales,
á quien le han puesto por alias
El Pesao, que siempre ha sido
el criollazo más taita
que ha lusido su bravura
desde Palermo á Barracas,
que si no ha matao á nadie
ha sido por n'oir las lágrimas
de los padres, de las tías
y de las madres y hermanas
de las vítimas... Señor,
yo que de todas las casas
me piantan con el pretesto
de que no pago. ¡Macana!
Si m'echan es solamente
porque conosen mi fama.
¡A mí! A quien se l'ha ido
de miedo hasta la fulana...
¿quiere usté hacerme pagar
tanta moneda? ¡No craiga!
¿Que voy preso? ¡Qué m'importa!
Allí tengo morfi y cama.
¿Que no siga compadriando?...
¿Que me va á romper el alma?...
¡Esas cosas no se dicen
á personas delicadas!

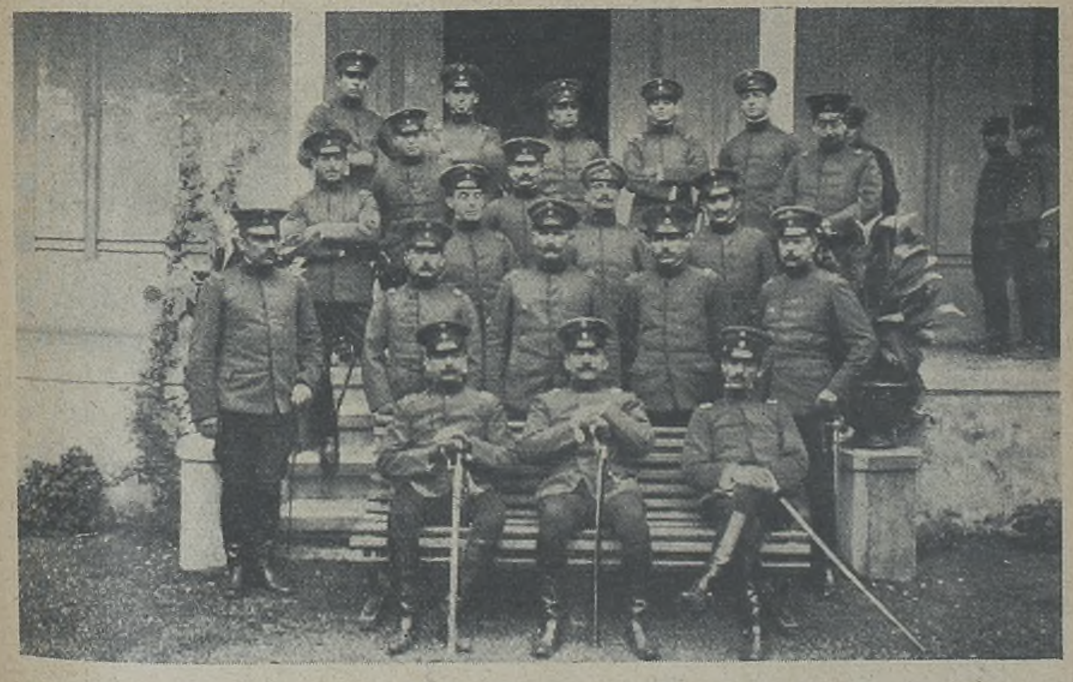
FRANCISCO BENAVENTE.



Jura de bandera en el Campo de Mayo



Aspirantes á oficiales de reserva del regimiento 8.º de caballería, que juraron la bandera



El coronel Camilo Gay, sentado en el centro, entre el teniente coronel Carlos D. Fernández y el mayor Conrado Risso Patrón, y la oficialidad del regimiento

JURA DE BANDERA EN EL CAMPO DE MAYO

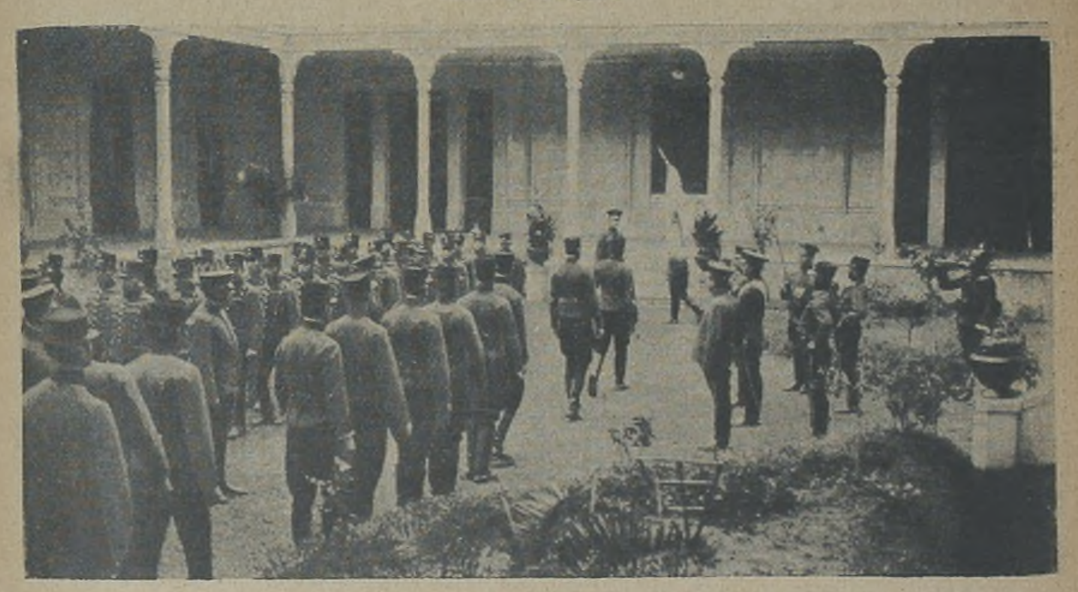


La tropa formada para la jura en el 13.º aniversario del regimiento

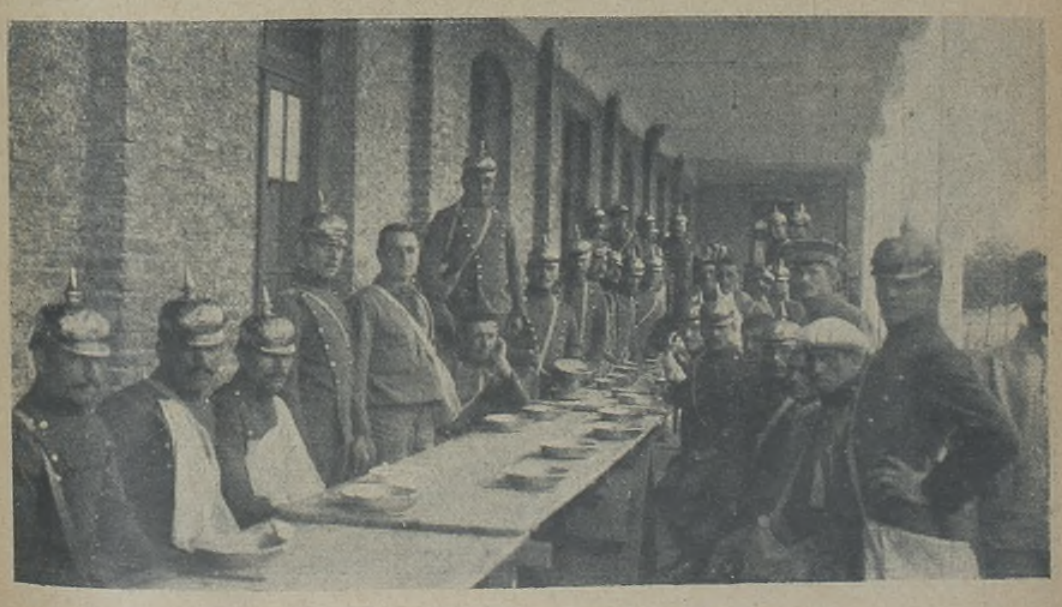
JURA DE BANDERA EN EL CAMPO DE MAYO



Acto de la jura



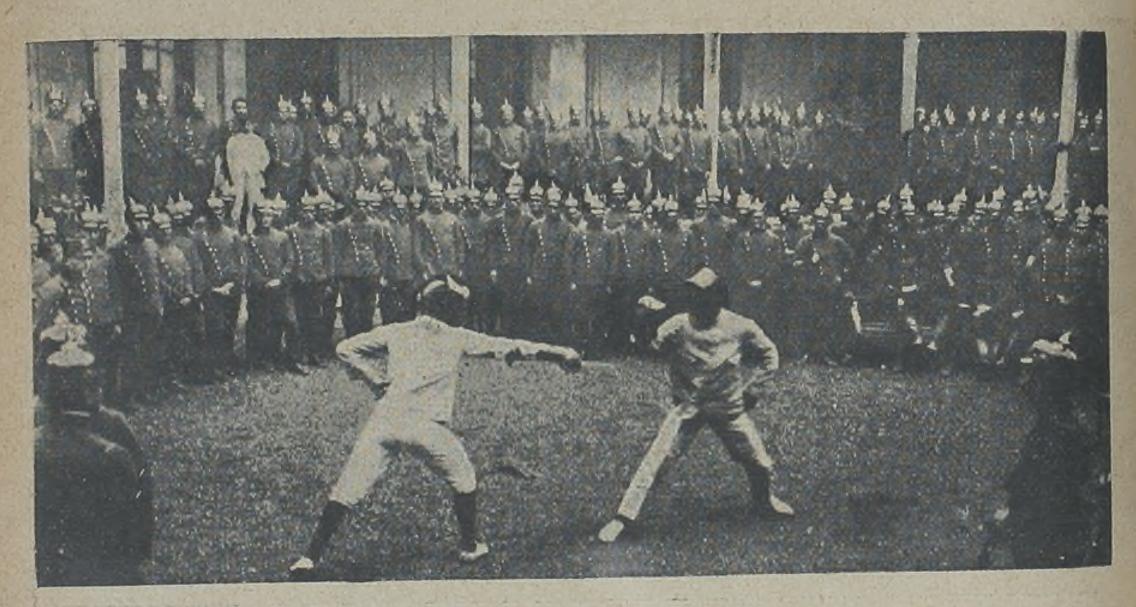
Desfile



La tropa en el rancho especial de la fiesta



Lavando los platos después del rancho



Un asalto de florete por conscriptos

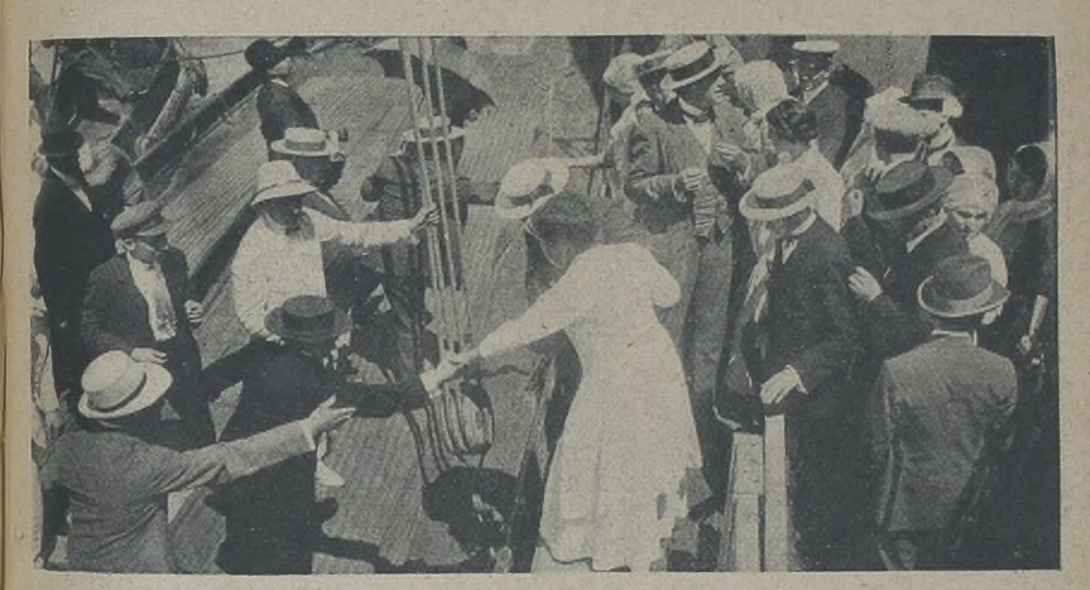


Conscriptos en un asalto de box

Excursión del Club Ciclista Nacional



Señoras y señoritas excursionistas á bordo del ''Helios'', en la dársena sur



Transbordo para desembarcar en Carmelo



La primera visita. Al vicecónsul argentino

Retratos de actualidad



Coronel retirado Rómulo Páez, jefe del cuerpo de Guardia de Cárceles.



Sr. Eloy Udabe, nuevo jefe de la división de Orden Público.



El célebre pianista ruso Ignacio Paderewski, que vendrá próximamente á Buenos Aires.

El duelo Newbery - Hoch



El ingeniero Jorge Newbery



Sr. Alejandro E. Hoch, herido en tres asaltos del duelo

Manifestación de los conscriptos



El ministro de Guerra hablando desde el balcón de su casa á los conscriptos, que fueron á pedirle la libertad de algunos compañeros presos

Enlaces



Srta. María Luisa Koch
con el Dr. Albano Carranza

Srta. Emilia Confalonieri
con el Sr. Antonio Devoto

Srta. Elvira Lettieri
con el Sr. Hortensio Criscuolo

Srta. Sara María Magdalena
Bissocoli
con el Sr. Arnaldo E. Giorgi

Los jurados de la Exposición Industrial



Los jurados, presididos por el intendente, en la reunión en que eligieron presidencia y se aprobaron sus credenciales

Homenaje á Alsina



Miembros de la comisión organizadora del homenaje á Alsina

Círculo de la Prensa Italiana en el Plata



Reunión de periodistas celebrada en el salón "Operai Italiani" en la cual se acordó fundar el nuevo círculo

El homicidio de la calle Esmeralda



La artista francesa Muguette, con quien se encontraba el señor Nazar Anchorena cuando dió muerte al señor Eduardo de Torres Bustamante, viéndose atacado.



La casa de pensión para artistas, Esmeralda, 454 (x), donde se cometió el homicidio.

La tragedia de la Prisión Nacional



Carlos Estévez Coronel á quien dió muerte el sargento Felipe Alvarez.

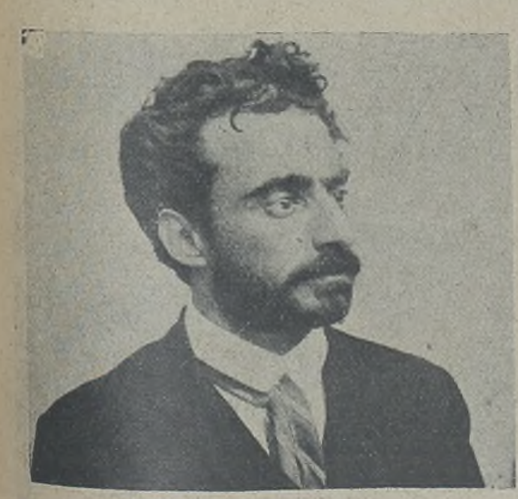
José Bejarano, que se encuentra en la Prisión Nacional, condenado en primera instancia á 25 años de presidio, asesinó traidoramente el 13 del actual al sargento Felipe Alvarez, quien, como es sabido, había dado muerte hacía poco al preso Carlos Estévez Coronel, reprimiendo una sublevación. Se trataba de una venganza. Bejarano abrazó á Alvarez por detrás y le clavó un puñal en la región pectoral derecha. La víctima expiró, momentos después, en brazos de sus compañeros de armas.

Los sucesos de que ha sido teatro recientemente la Prisión Nacional exigen la atención de las autoridades, para evitar la repetición de hechos análogos.



El penado José Bejarano (a) Biyuya, que asesinó al sargento Alvarez para vengar á Coronel.

El poeta homicida



El "poeta" Abel Gutiérrez Conti, matador de Enrique Debenedetti



Retrato del señor Enrique Debenedetti á los 16 años

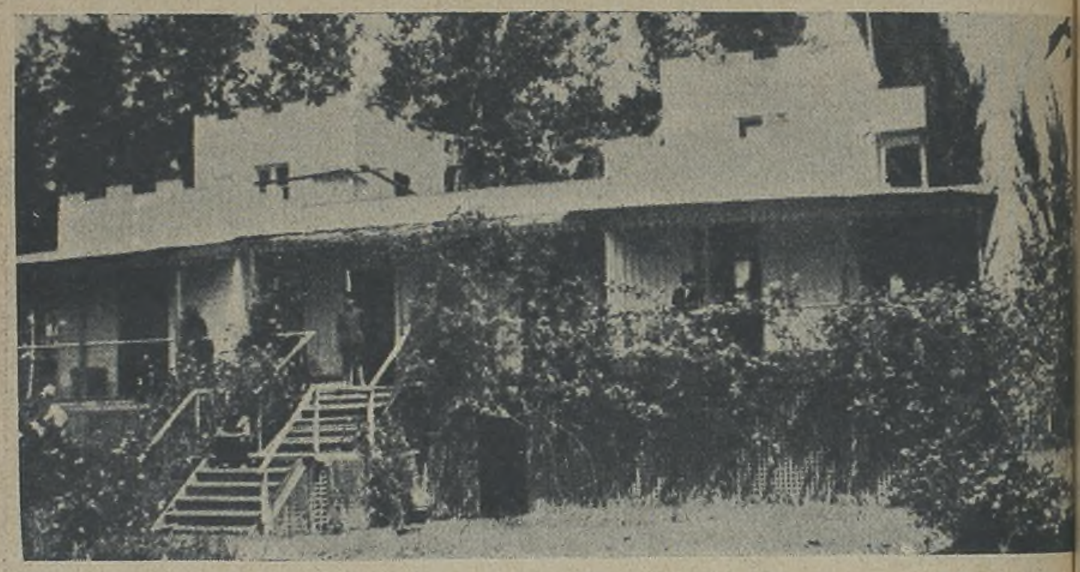
La captura de otro evadido



Severo León ó Pedro Sánchez, penado número 532, como estaba en la Penitenciaría.



Severo León, como se encontraba al ser capturado de nuevo



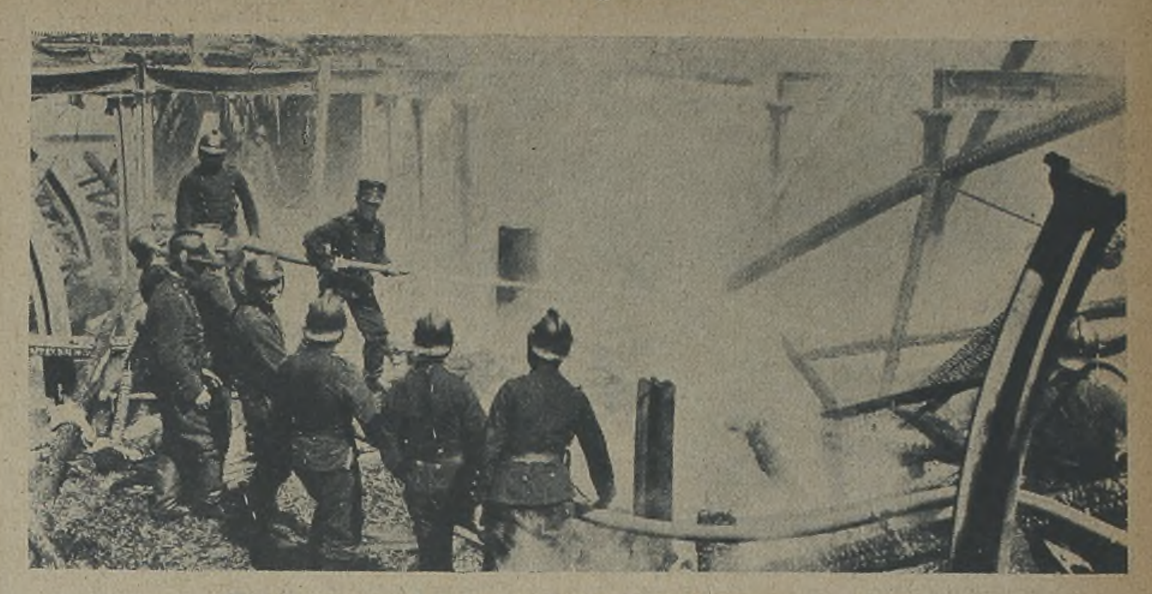
Quinta cerca del arroyo Los Lobos en la isla Coronel, del delta del Paraná, donde fué capturado León

Los periodistas en la Municipalidad



La nueva sala para los repórteres, instalada en la Municipalidad, á la hora de tomar noticias

El incendio de los depósitos de Aduana



En el interior del depósito N.º 7, combatiendo el fuego



El fuego en un costado del depósito N.º 8



Bomberos rendidos por el trabajo descansando sobre fardos de tabaco



Vista del incendio en un p

EL INCENDIO DE LOS DEPÓSITOS DE ADUANA



Vista del incendio en un piso del depósito N.° 7

S DEPÓSITOS DE ADUANA



en un piso del depósito N.° 7

La captura del Vizconde de la Guadiana

Su verdadero nombre es Fernando Zappino y de la Cueva. De familia estimable —de origen filipino— ingresó en la Academia General Militar de Toledo el año 1884. Su talento claro, su verba fácil, sus modales distinguidos lo convirtieron pronto en uno de los caballeros-alumnos cuyo trato y compañía eran buscados con preferencia. La buena sociedad toledana, familias de legítimo abolengo, lo recibieron en su intimidad, bien lejos de sospechar qué clase de ratero era él.

Una imprudencia lo perdió: la querida que sostenía con un lujo extraordinario. Se le vigiló, no tardándose en saberse la fuente de sus recursos.

Convenientemente acompañado salió para Madrid, en donde al enrolarse como soldado raso en húsares de Pavía "escamoteó" el cronómetro al coronel Marina.

Su historia aquí es sobrado conocida. Sus robos y sus raterías tienen su se lo común: el ingenio con que los lleva á cabo. Y otro: la nota femenina.



Fernando Zoppino y de la Cueva (a) Gabriel Pérez ó Vizconde de la Guadiana. Instantáneas tomada al salir del interrogatorio á que le sometió el comisario Benavídez, de Pergamino, y al que confesó su identidad.

Hacía tiempo que no oíamos hablar de él. ¿Regenerado? Sólo como caso patológico pueden admitirlo quienes lo conocen.

Que no se ha regenerado lo prueba su ruidosa aparición en Pergamino, intentando "clavar" al Banco de la Nación.

Zappino no ha perdido sus "cualidades": es inteligente, simpático é insinuante.

Un rasgo final: conoce al dedillo el Código Criminal y también algo la medicina, especializándose en las afecciones nerviosas, de carácter epiléptico. Conocimiento de que se valió en una de nuestras comisarías para simular un ataque tan horroroso que hizo que oficiales y vigilantes salieran en busca de remedios, médicos ó lo que fuera. Circunstancia aprovechada por él para fugarse por una azotea. Típicos el caso, aunque no raro en quien supo fugarse de la Penitenciaría Nacional, vestido de mujer y "coqueteándole" al salir al mismísimo oficial de guardia.



Alfredo Guerrero, cajero del Vizconde, que hacía las veces de secretario y que, según se dice, es su hijo de crianza.



El agente Eliseo Bernal, con el traje que vigiló á Zoppino



Comisario Modesto Benavídez



Subcomisario José Pastor Ferrer



Escribiente Juan Bautista Arana

El crimen de San Andrés de Giles



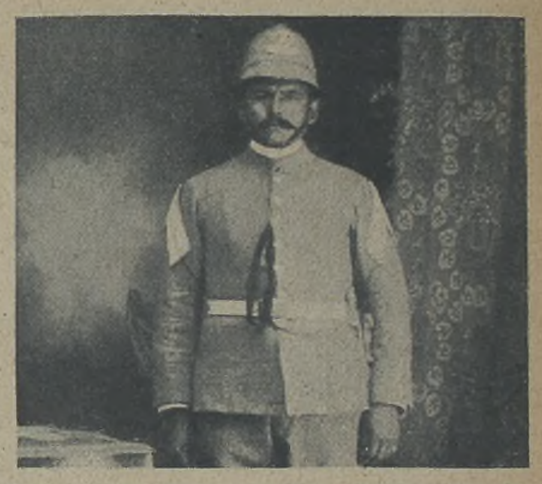
Señora Braulia Barrionuevo de Silva, anciana ultrajada y muerta á palos



Simón Gelves, autor del crimen



Oficial inspector, señor José Machi



Sargento Silvano Ereñu

que intervinieron en la captura del criminal



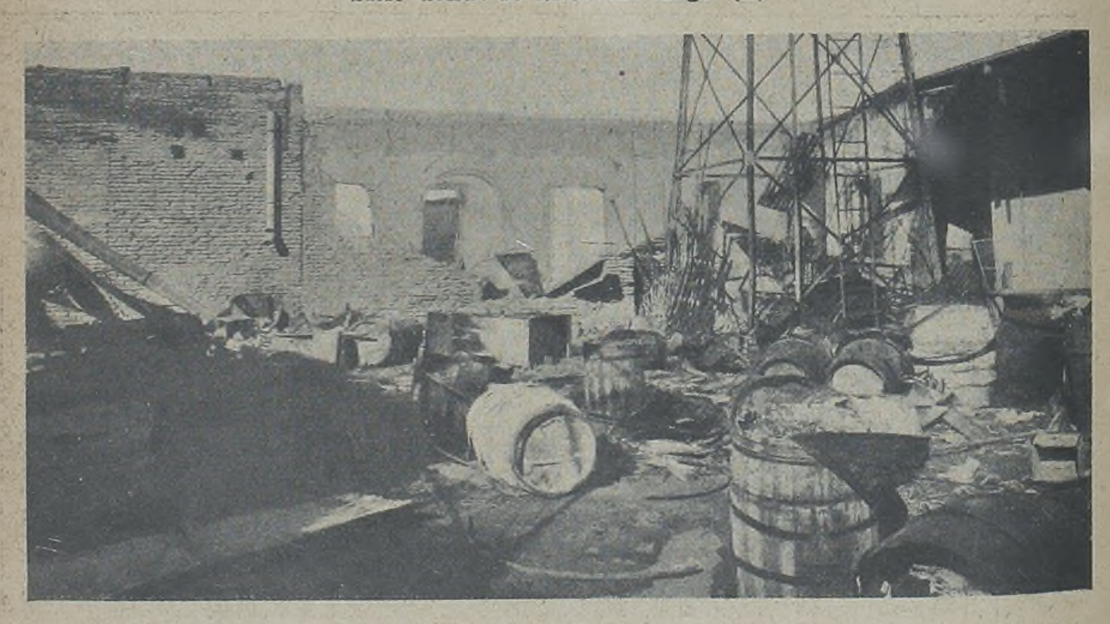
Rancho donde se cometió el crimen, á cinco cuadras del centro



Vista general de la casa de los señores Lobato, Inza y Cía., que se incendió, ocasionando una pérdida de 350.000 pesos



Sitio donde se inició el fuego (x)

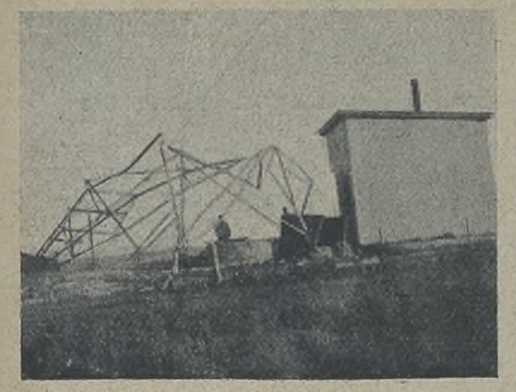


Parte del patio de la casa incendiada

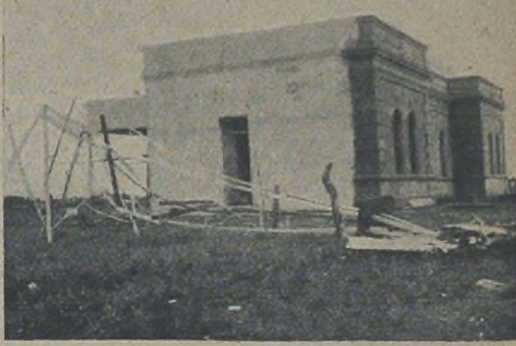
El ciclón de Carhué



La familia de Anacleto Ramos que quedó á la intemperie, con dos mujeres que resultaron heridas



Casilla que el ciclón llevó á 7 metros de la estación



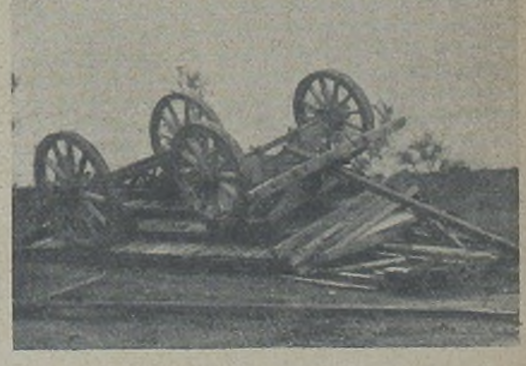
El hospital en construcción



La casa en que vivía la señora de Vila que resultó con los brazos y piernas fracturadas



Estado en que quedó el calabozo de la comisaría, de donde se escapó un preso en esta ocasión.



Chata que llevó el ciclón á más de 3 metros, volcándola contra un poste del teléfono.



Los republicanos españoles celebrando con un banquete el 38.º aniversario de la proclamación de la república en España



El doctor Damián Lan, con varios amigos, después del banquete con que le obsequiaron celebrando su nombramiento de jefe de la sección de veterinaria de la división de Agricultura y Ganadería.



''Picnic'' efectuado en la isla Paulino, por el Círculo de Obreros

DE LA PLATA

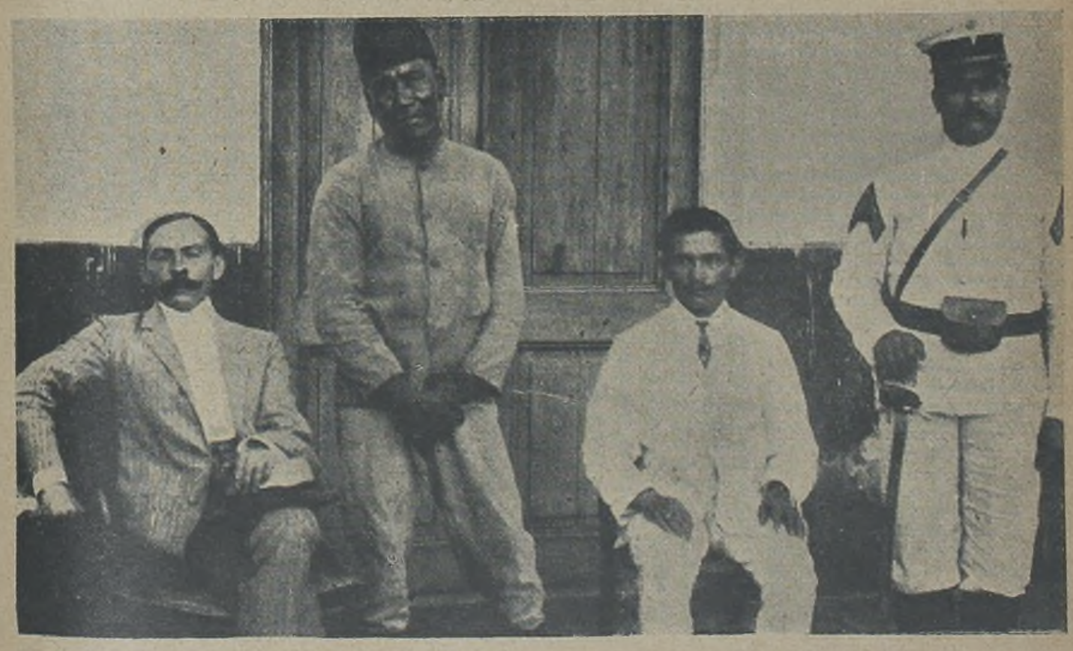


Socios del Croquet-Club que en el Jardín Zoológico celebraron el cumpleaños de su presidenta, señorita María Elida Plot



Las primera alumnas del cuarto curso de corte y confección de la Escuela Técnica del Hogar, con su profesora la señorita Teresa Ambrosis

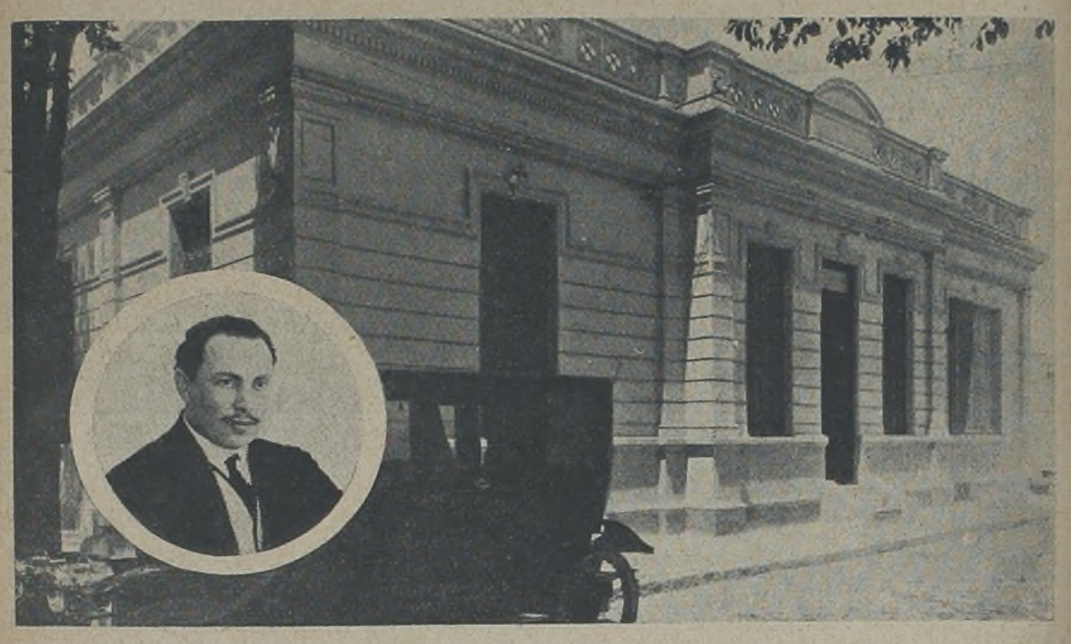
DE FORMOSA



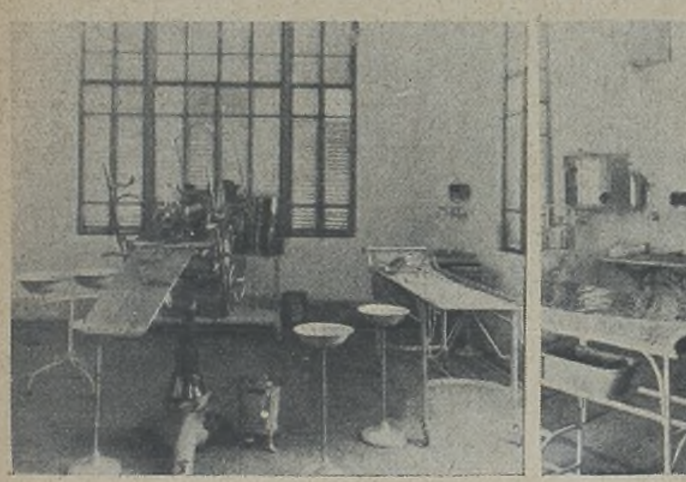
El indio Mayor Viejo, condenado á muerte, con el alcaide de la prisión, el secretario y un agente

DEL ROSARIO

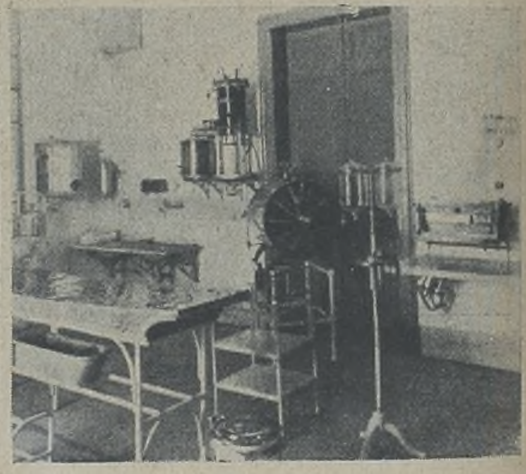
El nuevo pabellbn de la Asistencia Pública



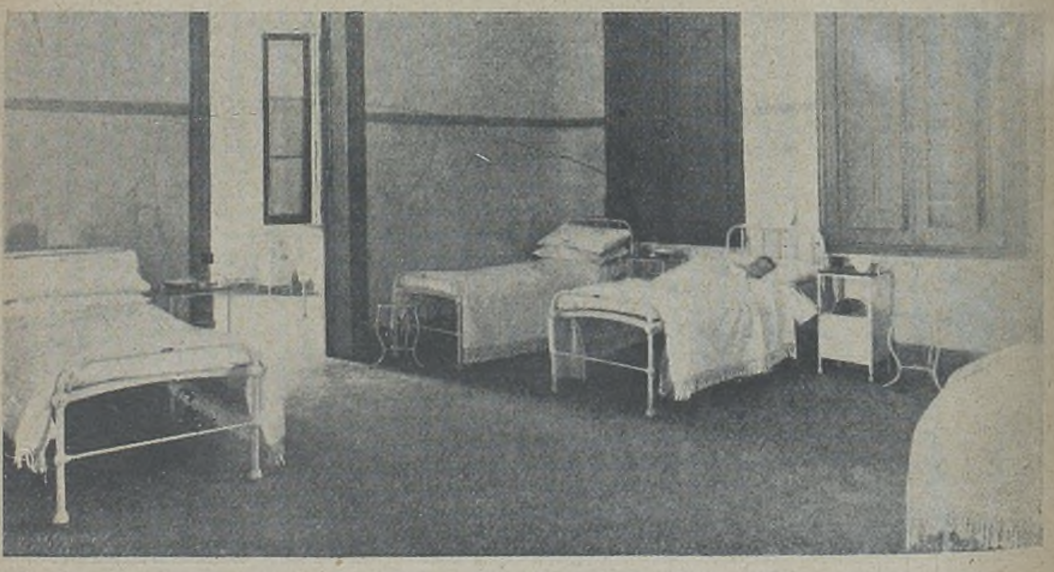
Vista exterior del nuevo pabellón de primeros auxilios.—Dr. José B. Abalos, jefe de cirugía del mismo



Sala de operaciones



Sala de curaciones y esterilización



Sala para enfermos

DE MONTEVIDEO

La llegada de Batlle y Ordóñez



Primer retrato del señor Batlle y Ordóñez, tomado á su regreso, para "P B T"



El señor Batlle con su señora esposa y amigos íntimos, en su domicilio



El señor Batlle con los doctores Romeu, Serrato, Tiscornia, diputado Pelayo y señores García Santos, Fermín Silveira, Sehinca y otros, después de la visita al doctor Williman



La manifestación de los pescadores frente á la casa del señor Batlle

DE MONTEVIDEO

En la inauguración de la Exposición Norteamericana de Arte



El ministro de los Estados Unidos, señor Edwin Morgan, con la vizcondesa viuda de Castillón de Saint-Victor y familia.



La esposa del ministro de Chile, señora Carmela Prieto de Martínez, y la señora Uriarte de Herrera.



Doctores Pablo de María, Fígari, Bastos y familias



Familias de Porciúncula, Alves de Araujo, Peixoto y Mascarenhas



Señoras Spikerman de Vázquez, Scabini y otras



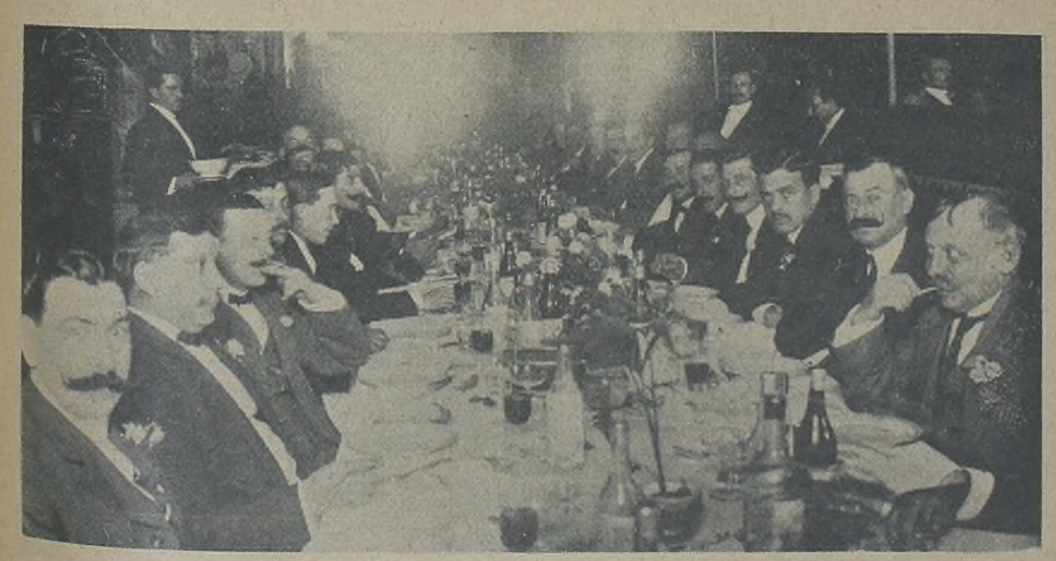
El introductor de diplomáticos señor Fermín de Yéregui, señora Lerena de Yéregui y familia

En la legación norteamericana



Los excursionistas del "Blücher" en la legación norteamericana, durante la recepción que les ofreció el ministro Mr. Morgan

Demostración

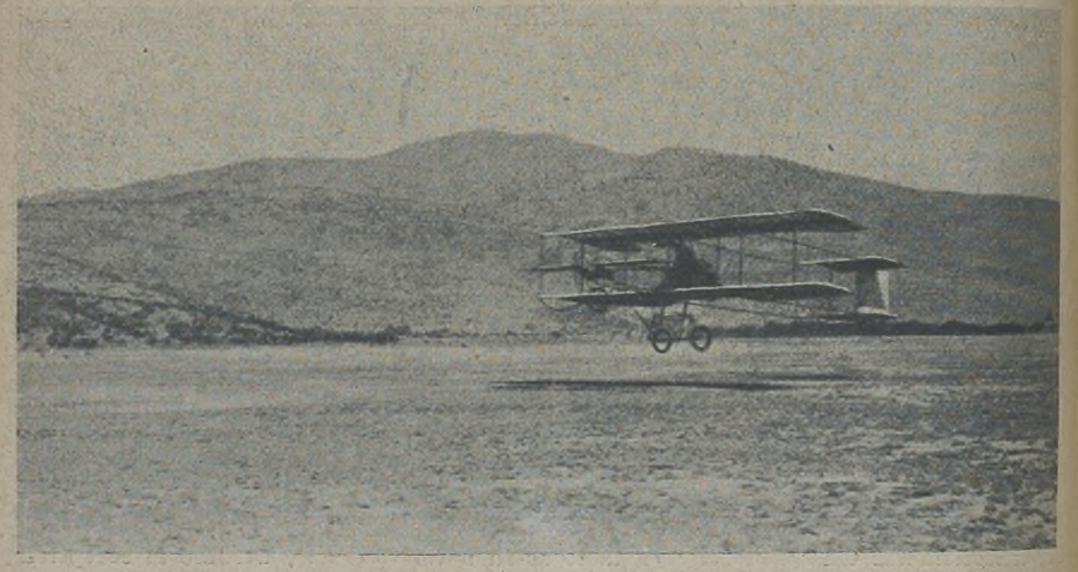


Banquete que le fué ofrecido al señor Nicasio Barens por un grupo de funcionarios, con motivo de su nombramiento de secretario de la legación en Bélgica

Los vuelos del aviador Colpetta



El aviador Colpetta en su aparato Voisin, con el periodista señor Alzola, antes de la partida



El "décollage"



Los señores Colpetta y Alzola felicitados después de su espléndido vuelo alrededor de la laguna de Batuco

La invasión de los civilizados

Como la cosecha, que siempre ha prometido ser buena, este año, según parece, nos ha fallado, faltando á su palabra; ahora lo que nos preocupa es la enorme cantidad de gente que continúa viniendo de Europa.

No me refiero á los huéspedes distinguidos. Estos vendrán como corresponde á su rango, en camarote de primera clase y en los grandes transatlánticos, disfrutando de toda clase de comodidades, con dos camareros á su servicio, uno para la mesa y otro para el mareo, haciendo pocas escalas y tocando el piano en el salón.

Al desembarcar, estos seres privilegiados cuentan siempre con un núcleo ó bloque de amigos y admiradores que acuden á recibirlos; con un automóvil que los lleva al hotel entre *¡vivas!* y aplausos de los vivos; con un suelto en la ''Vida Social'' de todos los diarios que tienen vida, y, además, nosotros les hemos publicado siempre su retrato con el autógrafo que viene á ser la fotografía de su cara y de su carácter... de letra. Luego, no falta nunca quien los considera aptos para la *interview*, y ellos no se reportan cuando los ''reportan'' acerca de sus impresiones de Buenos Aires. ''¡Oh! ¡Ah! ¡Esto es París! ¡Mejor todavía!'' etcétera, y por último número quedan los clásicos banquetes y los pergaminos pintados á la acuarela y firmados con tinta china, las medallas artísticas, las placas de bronce ó plata y á veces hasta les regalan cronómetros de oro de 18 quilates.

Así, pues, estos pasajeros no son los que á mí me asustan, ó, por lo menos, alarman. Todos nos sabemos de memoria lo que tenemos que hacer con ellos, y suponemos igualmente lo que en justa reciprocidad harán ellos con nosotros. Pero hay otros muchos que vienen en ''vapor-botijo'', llamémosle así, sin anunciárselo á nadie, porque quieren darnos una sorpresa. Yo no puedo pensar en ellos sin cierto sobresalto.



Esos son los que vienen á la lucha por la existencia, pero desarmados completamente. El hecho se produce sin tener resonancia alguna ni publicarse en los diarios, lo cual no ''empece'' para que de vez en cuando reciba uno una carta como la que yo recibí días pasados.

La trajo el cartero á la hora del almuerzo y me quitó las ganas de comer. La carta, digo, porque el cartero, cuando me senté á la mesa, se había marchado ya.

''Muy señor mío y distinguido compañero:—decía.—Aquí el periodismo produce muy poco, porque le escribo á usted desde una de las capitales del mundo conocido de los antiguos, ó sea de la vieja Europa. A esta vieja no le gustan los ''chicos de la prensa'', razón por la cual han emigrado muchísimos, y he resuelto imitar tan alto ejemplo, teniendo en cuenta, sobre todo, las excepcionales condiciones en que puedo hacerlo con toda mi familia, tan numerosa como variada. Va usted mismo á juzgar de nuestras aptitudes.

"Empezando por mí, debo decirle que no me arredra la literatura y domino la prosa y el verso en todas sus manifestaciones. Mis artículos políticos, estoy seguro de que en América llamarían la atención de los jefes de los partidos y del presidente de cualquiera de esas repúblicas. También sé hacer cuentos, porque me los enseñó un tío mío, y críticas de teatros, de libros, de pintura, escultura, arquitectura y música. Como noticiero, no hay quien me aventaje, y la sección de cultos religiosas la sé desempeñar con extrema unción. En esos diarios, que son tan grandes, y parecen hechos para mí que voy "buscando mayor espacio", podría colocarme como escritor serio. En cambio mi cuñado, que pinta muy bien en tablas, cultiva el género festivo y sirve para todo lo que sean chirigotas.

"Mi mujer es otra notabilidad como tiple del género chico, habiendo debutado en vida de su primer marido, porque yo me casé con ella en segundas nupcias, y en mi pueblo, donde estuvo ella como ave de paso. Desde entonces, como conoce todo el repertorio, no da más que "reprises", porque nada es nuevo para ella, y como los autores no producen, se estrena muy poco. Una de mis hijas, la mayor, que es rubia y blanca, ya coquetea con buen fin, baila divinamente la matchicha, el ''cake'' y el garrotín. Sus hermanos son tres niños prodigios ó precoces, pues el uno ha salido con una elocuencia natural que en España deja maravillados á Maura, Canalejas, Lerroux y otros, llegando hasta improvisar un discurso sobre los alcances de la penetración pacífica de las potencias en Marruecos, y lo pronunció en árabe. El otro me ha salido caricaturista á lo Carán d'Ache, con "h", es decir, con más ortografía. El más pequeño es un "virtuoso" del contrabajo. Siempre está tocando el violón. Por último, mi suegra sirve para característica, además de saber guisar como una maestra de hotel.

"Dígame si con todo esto no formamos una colonia artísticopolíticoliteraria que podría ganar una fortuna. No le indico el nombre del barco en que salimos, pero es cosa decidida. Nos vamos al vapor. Suyo, etcétera."

Le he escrito desengañándole. Como extranjero él no podría escribir de política y, aunque lo hiciera, no llamaría la atención. Su señora cantaría en la mano. La niña no entraba en baile, á menos que bailara al son que le tocaran. En cuanto al artista, aquí no pintaría nada. De la suegra era inútil hablar. Aquí preferimos no tener ninguna característica que nos distinga.

DIEGO DE MIRANDA.



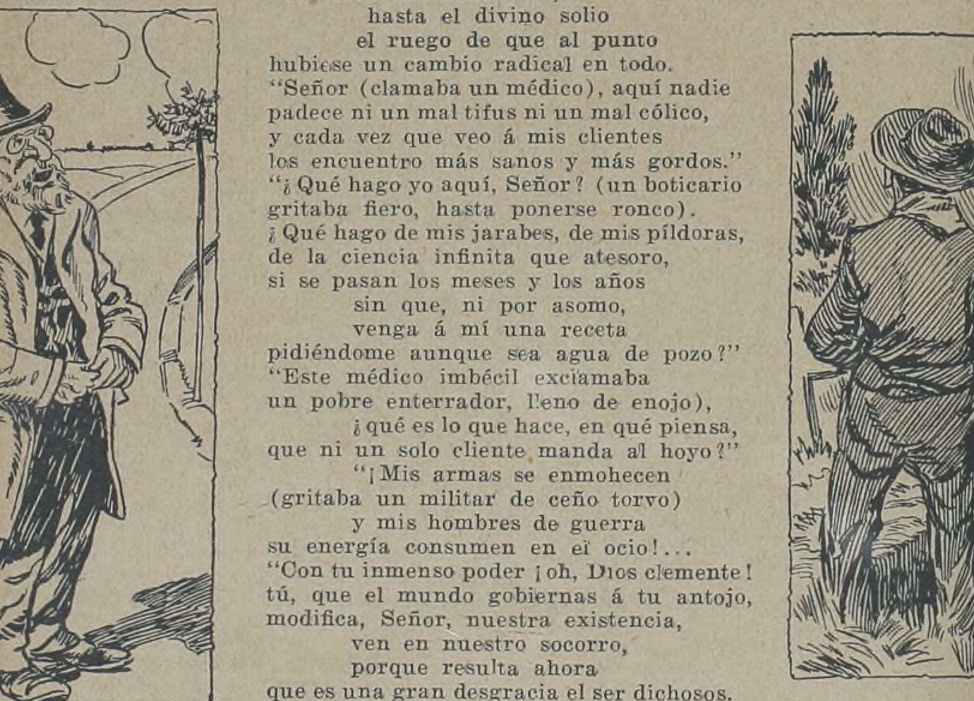
(PARA P B T)

Como era el reino aquel un paraíso
donde marchaba á maravilla todo,
y vivían las gentes
sin apuros, sin ansias y sin odios,
todo el mundo envidiaba
la suerte de aquel pueblo venturoso
con el que Dios había
sido en bienes tan pródigo,
que no existía reino que pudiera
aventajarle en lo feliz y próspero.
Allí todo era paz, todo ventura,
allí no había guerras ni alborotos,
pues los hombres, lo mismo que los ángeles,
se adoraban los unos á los otros.
Y como consecuencia
no había ni envidiados ni envidiosos.

***

Cansados de venturas y placeres,
porque suele lo bueno cansar pronto,
todos los habitantes de aquel reino,
con el respeto propio
de tales circunstancias, elevaron
hasta el divino solio
el ruego de que al punto
hubiese un cambio radical en todo.







"Señor (clamaba un médico), aquí nadie
padece ni un mal tifus ni un mal cólico,
y cada vez que veo á mis clientes
los encuentro más sanos y más gordos."
"¿Qué hago yo aquí, Señor? (un boticario
gritaba fiero, hasta ponerse ronco).
¿Qué hago de mis jarabes, de mis píldoras,
de la ciencia infinita que atesoro,
si se pasan los meses y los años
sin que, ni por asomo,
venga á mí una receta
pidiéndome aunque sea agua de pozo?"
"Este médico imbécil exclamaba
un pobre enterrador, lleno de enojo),
¿qué es lo que hace, en qué piensa,
que ni un solo cliente manda al hoyo?"
"¡Mis armas se enmohecen
(gritaba un militar de ceño torvo)
y mis hombres de guerra
su energía consumen en el ocio!...
"Con tu inmenso poder ¡oh, Dios clemente!
tú, que el mundo gobiernas á tu antojo,
modifica, Señor, nuestra existencia,
ven en nuestro socorro,
porque resulta ahora
que es una gran desgracia el ser dichosos.
Y el Dios de las alturas,
que á los ruegos jamás se muestra sordo:
"¡Desdichados!—les dijo desde el cielo—
veréis logrado vuestro empeño loco
los que hartos de venturas infinitas
buscáis en la existencia un purgatorio.
Desde hoy podrá el guerrero
probar su temple, su valor, su arrojo,
y al ronco detonar de los cañones
el mundo temblará de polo á polo;
veréis vuestras viviendas arrasadas
por el fuego y el plomo,
vuestra sangre verterse,
vuestros sagrados templos hechos polvo,
vuestros hijos del alma hechos pedazos,
vuestras grandes ciudades en escombros...
Desde hoy podrá el galeno
utilizar su ciencia entre vosotros
y el boticario le dará salida
á las pócimas mil de que hizo acopio;
y hasta el sepulturero,
que hoy se lamenta porque se halla ocioso,
á fuerza de cavar y cavar fosas
será inundado de sudor su rostro...
....
¡Y Dios entonces les mandó la guerra
y así quedaron complacidos todos!

Manuel Soriano.

Madrid, 15 de enero de 1911.



Si por algo no quisiera ser padre jamás, es por no caer en la chifladura de encontrar ocurrente cuanto dijera é hiciese mi primer hijo.

Y es ésta una manía, costumbre ó enfermedad, como se le quiera decir, de la que no se salva el padre más desamorado é indiferente.

¿Que el nene cierra un ojo cuando, al morder una naranja, le llega á él el husmillo de la cáscara? ¡Qué gracioso!... ¡Que en vez de decir *papá* dice *papa... nata?* ¡Qué admirable!... ¿Que, sentado en las faldas de su progenitor, lo obliga al instante á mudarse los pantalones? ¡Qué estupendo!... ¿Que mientras la mamá compra las legumbres al vendedor ambulante, en un descuido de éste le escamotea una fruta? ¡Qué inteligencia!... ¿Que para saber su contenido interior destroza el arlequín que le trajese su padrino? ¡Qué penetración!... ¿Que le pide diez centavos al cobrador del gas ó de la casa? ¡Qué ironista!...

Pero lo peor es que todo esto no sólo lo piensan y se lo confiesan los cónyuges entre sí; necesitan decirlo á alguien, á muchos, á todos, así como el autor de una obra triunfal siente la imperiosa necesidad de comentar aumentadamente su éxito hasta con el lustrador de la esquina.

Me imagino la felicidad que sería para un orador socialista, por ejemplo, que fuese padre por primera vez, si pudiese decirle al pueblo, en lugar de las estimulantes frases de práctica, las ingeniosas travesuras de su chiquillo.

¿Y quién se atreve á negarme que no sucederá esto alguna vez ó que no haya sucedido ya?...

El primer hijo es algo así como un narcótico ó como un bastonazo en la mollera para robarle á uno la sensatez.

Opino, pues, por deducción, que todo padre *novel* debería ser llevado al manicomio inmediatamente después de venido al mundo el primer vástago hasta que... no llegase el segundo.

Comprendo los inconvenientes que dejo sin explicar entre aquellos tres puntos suspensivos, pero todo es preferible á pasar por ese período de casi enajenación mental que nos obliga, por otra parte, á los que no hemos tenido ni el primero ni el vigésimo hijo, á soportar las confidencias de aquellos otros.

¡Ah, si se escuchase mi "humanitaria" opinión, cuántas veces no tendría que interrumpir mis tareas para atender á dos vecinos míos que, á cada instante, golpean mi puerta para narrarme alguna nueva precocidad de sus pequeñuelos!

El uno, padre de un ejemplar del sexo femenino, y el otro del género opuesto, no faltan en mi casa diez veces por día para contarme, éste que la chiquilla ya sabe guiñar los ojos, ó aquél que el chiquitín ya dice cierta palabra de arrabal que pacientemente le viniese enseñando desde que comenzara á modular las primeras sílabas.

Y á cada instante suena la campanilla.

—¿Quién llama?—pregunto á la criada.

—El señor de Bermúdez. ¿Lo hago pasar?

—¡No, hombre! Pregúntele qué novedad me trae de su hijita. Tal vez ya sepa levantarse la pollera á la altura de moda.

—Es que dice... que desea hablar con usted de un asunto de importancia.

—Bueno... que pase.

Entra el señor de Bermúdez, me saluda, me abraza, y como un inventor marconiano, ó como un médico que hubiese descubierto una cifra más alta que la popular actualmente, exclama:

—¡Eureka! ¿No sabe usted que mi hija confundió esta mañana la sopera con otro recipiente?... ¡Ah! es una monadita!... ¿No la ha visto usted desde ayer á la noche?... Está desconocida... más gordita... pesa trece gramos y veinticinco centigramos más... y parece que tiene el cabellito más obscurito...

—¿De veras?

—¡Como lo oye!... Pero, hombre, se la voy á mandar esta tarde con la criada para que la vea... ¡doce horas sin verla!... la desconocerá... la naricita la tiene ahora más afilada, más modelada y los ojitos más negros... ¡la verá usted!... un angelito... Cuando sea grande no se la daré ni á un príncipe heredero... Se la mandaré... se la mandaré esta tarde, pierda usted cuidado...

Y se retira para dar entrada al otro.

—¡Hola, señor de Pérez!... ¿Ya se *suena* solo la nariz su chico?

—Pero ¿quién se lo ha dicho á usted?...

—¿Adiviné? Pues se me ocurrió...

—Es lástima, porque quería darle yo esta sorpresa... Sí, señor, se *suena* la nariz solito... Y lo viese usted con qué gracia, con qué donaire, lo viese usted... ¡Imagínese! en vez de inhalar el aire, sopla, sopla... ¡lo viese usted con qué gracia!... Se lo voy á mandar esta tarde para que lo vea...

Y á la tarde, héme á mí con un niño en cada brazo haciendo morisquetas hacia uno y otro lado para que no se ofendan los felices papás, á la vez que para convencerme de si sé también hacer reir á los niños...

FEDERICO MERTENS.



La balada



Siendo muy niño escuché
dentro de mí resonar,
cual eco de algo que fué,
un suavísimo cantar.
No alcanzaba á desprenderse
de su son palabra alguna;
era un eco que, al mecerse,
daba el ritmo de una cuna.
Blanca estrella refulgía
de la ventana al trasluz,
y mi espíritu tejía
gasas de sonido y luz
que en infantil emoción
halagaban, confundidos,
ritmo y luz al corazón,
luz y ritmo á los oídos,
como si en consorcio y calma,
son y luz ¡doble armonía!
concertaran en mi alma
una sola melodía.

***

Siendo tierno adolescente,
de nuevo el cantar vibró:
aquel que, inefablemente,
el niño en su cuna oyó.
Al través de una ventana
ví destellar fulgurante
la faz pura y soberana
de un angélico semblante,
y vibraron confundidos
el amor y la canción:
la promesa en los oídos;
el canto en el corazón.

***

Cuando con más rudo empeño
lancéme adulto al azar,
vibró otra vez como un sueño
el suavísimo cantar.
Tras de rojos ventanales
ví en ascensión ilusoria
subir por gradas triunfales
mis ambiciones de gloria,
y de nuevo confundidos
vibraron con doble son
la ambición en los oídos;
el canto en el corazón.

***

Más tarde, cuando los años
dejáronme ingrata herencia
de dudas, de desengaños,
de dolor y de experiencia,
otra vez con su armonía
surgió sin palabra alguna
la encantada melodía
que halagó al niño en su cuna,
y siempre así confundidos
gimieron con doble son,
el lamento en los oídos;
el canto en el corazón.

***

Por mezquina claraboya
que sobre un yermo se abría
ví, por fin, la hedionda hoya
que á mi cuerpo tragaría.
Lúgubre sepulturero
empuñando torva azada,
cavaba el hondo agujero
de mi postrimer morada,
y entre el eco acompasado
de la azada, al golpear
vibró el son nunca apagado
de mi divino cantar.
¡Siempre, siempre confundidos
se juntaba el doble son
de la azada en los oídos;
del canto en el corazón!

***

Nanas, trovas y baladas,
himnos de triunfante gloria,
romanzas apasionadas...
huyeron de la memoria.
¡Sólo gime suavemente
y eterno en el corazón,
el eco blando y clemente
de la inefable canción!

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

Detención arbitraria



—¿Por qué llevan preso al gobernador de Santa Cruz?
—Porque no quiso entregar á Oro un documento de 30,000 pesos papel.
—Pues cualquiera hubiese hecho lo mismo. Si los pesos eran á papel ¿por qué los iba á entregar á oro?

Monologando



Señores, escuchenmé:
Tuvo mi yegua un potrillo...

—¡Me... caiga el rancho encima!... Yo p'aserruchar no soy güeno... Si juece pa meniar hacha, no digo diferente; pero esto d'estarle dando asina, como quien refriega ropa sucia ó se rasca bichos coloraos, me fastidia, palabra!...

Señores, escuchenmé:
Tuvo mi yegua un potrillo...

—¿El qué?... ¿Que mete ruido el serrucho?... ¿Cómo?... ¿Que l'eche grasa?... ¡Sí!!... ¡grasa!... ¡ya ni en las tripas tengo grasa yo!... Me han secao hatsa la riñonada con este trabajito de cortar coronillas en miñanguitos, chicolate, pa la cocina conómica...

¡Me caiga... en el lomo! ¡Dios redita en un tacho'é grasa á tuita la gringuería! ¡Cocina conómica!... ¡Leña cortada en piacitos como pulpa pa pichón de ca'andria!... ¡Tuito por la nación, esa, que el patrón se trujo de as Uropas!... ¡Pucha!... Aura acontece que hay que trair de las Uropas los toros, los carneros, los... caba'los...—¡cuasi digo una mala pa'abra!...—Güeno... mala palabra no es...; en antes no era mala pa'abra, pero aura, con la cevi'ización... ¡Pucha, cómo me cansa el serrucho!...

Señores, escuchenmé:
Tuvo mi yegua un potrillo...

—Ya ni ganas pa cantar tengo... ¿Y quién va tener ganas pa cantar dispués de tres hors de meterle al serrucho, cortando sernos de coroniila?...

¡Como si las coronillas juesen manteca!... Y á todo esto sin tener con uuien prosiar... Güeno, eso no, porque yo me vareo solo, pero de tuitas layas... ¡Aijuna! ¡un ñudo! ¡uff!... Descansá un poco, Liborao... Echate en el suelo... ¿Tenés tabaco?... Pitá un poco... Y yo pito, ¡bah!... anque s'enoje la gringa... ¡Pucha! ¡cómo nos han echao á perder el país los gringos!...

Señores, escuchenmé:
Tuvo mi yegua un potrillo...

—¡Meta serrucho!... ¡meta serrucho!... ¡Ya tengo el brazo embarao!... Parece mentira, pa lo que viene á quedar un cristiano cuando está tisiao como yo, con una pata como catre viejo y un ojo á lo Casimiro... y á lo Casi... veo... ¡Pucha! ¡Lo que más me amula es esta cuestión del ojo, que del lao d'enlazar me lo cree ver tuito como ceniza. ¡Rengo y tuerto!... ¡Es como guitarra aujerida y sin clavijas!...

Señores, escuchenmé:
Mi yegua parió un potrillo...

—¡Junaniante!... ¡Más voy pa la punta, más duro está el coronilla, igualito que las mujeres; uno desafila el cuchillo buscando la coyuntura, y cuando encuentra la coyuntura... ¡el güeso está soldao!... ¿Y que se v'hacer, diga?... La tararira se come las mojarras y nosotros nos comemos las tarariras y si se nos atraviesa una espina... escupir y meter el dedo... ¡Pucha!... Hace como no sé cuánto tiempo que no tomo un mate, que no chupo un trago de caña, y meta serrucho pa la cocina conómica de la gringa pelo barba'é choclo!... ¡Un crio'lo reducido á esto!...

Señores, escuchenmé:
Mi yegua parió un potrillo...

—¡Pucha! Si hasta me sale mal entonao, y eso que me tengo fe pal cantorio, pero ama éstos como gitarra con prima de acero: suena juerte pero desafina... Yo no desafino... ¡Tengo un oido!... Antes que el maldito malacara rabicano me quebrase la pata de una rodada, yo era un bailarín de no te muevas: y antes de que el lazo escapao de las guampas de un novillo me sacudiese con l'argolla en el ojo dejándome torterola, yo era capaz de ver la Colonia detrás del Cerro... Pero... encomencé á juntar pulgas, y cuando uno está lleno de pulgas... rascarse y morder, si puede...

Señores, escuchenmé:
Mi yegua parió un potrillo...

—¡Es animal zonzo el hombre!... Con cualquier cosa se conforma: si un tábano lo pica, se satisface con aplastarlo de una cachetada; si los bichos coloraos lo comen, goza rascándose; si lo obligan á serruchar en piaciacitos, un cerro de coronillas... serrucha!...

Señores, escuchenmé:
Mi yegua parió un potrillo,
que de un lao era tordillo...
y del otro lao... tamién...

—¡Bien haiga la bien nacida! Se acabó el palo y otro que rejunte los pedazos, que yo voy á engordar pulgas al galpón...

JAVIER DE VIANA.



Una incubadora lírica



No da una nota que no le resulte un gallo.

De noche...

El teatro y la plaza han destruído, ó por lo menos llevado á su mínima expresión las noches del hogar, las reuniones privadas, los santos esparcimientos de familia y de amistad alrededor de un piano vetusto y majestuoso y frente á unas paredes de las que pendían pocos, pero buenos cuadros. Hasta aquellos acontecimientos que solicitan el ambiente confidencial de la casa van á celebrarse afuera, con escenas en que tal vez haya alegría, pero en las que falta ese íntimo recogimiento pudoroso con el cual se adorna la recordación y se dignifica la fecha. Nos hemos acostumbrado demasiado á dar expansión inusitada y ruidosa á las pequeñas y á las grandes satisfacciones, y creeríamos no colocarnos en diapasón con el progreso si prescindiésemos del señuelo exterior que nos provoca y del ejemplo extraño que nos incita. Nuestra gran ciudad ha ido recogiendo paulatinamente, con hombres de todas las razas, costumbres de todos los pueblos, y al fundirse, de una manera incompleta y casi caprichosa, va moldeando lentamente, trabajosamente, habitudes indefinibles y contradictorias en las que no se descubre sino una superficie vaga y flotante.

Por lo pronto, nos seduce la calle. Lo más característico de nosotros se revela en esa afición á vagar; afición un poco soñadora, un poco sensual, que nos convierte en perseguidores casi tímidos aún de un placer aleatorio y escurridizo, pero que nos distrae, nos divierte... y prepara nuestra futura exasperación.

Hombres de trabajo y de preocupaciones, aborrecemos en el fondo la vivienda retirada y solitaria porque reconocemos en ella al enemigo que acecha ó al compromiso que exige. Ninguna ley es más solicitada por el individuo que la del olvido; y para olvidar es menester colocarse lejos del círculo en que hemos visto desarrollarse nuestras angustias y nuestros desfallecimientos. Por eso huimos de la casa; por eso pedimos auxilio al paseo, á la calle, al tumulto, á la muchedumbre.

Esos lentos desfiles de hombres, casi siempre de hombres, á la caída de la tarde y en las horas primeras de la noche, me producen una impresión de sosiego y de quietud que es reflejo, y nada más, de mi propia necesidad de olvidar y de descansar. Otra es á esa hora la fisonomía de los viandantes, y no puede menos de ser otro el tema de la conversación. La tarea diaria se esfuma en un horizonte remoto, y lo verdaderamente normal del individuo reaparece, acaso con tanto más vigor cuanto más absorbente fué su trabajo físico ó mental de la jornada.

No se podrá decir de nuestra afición á la calle que es pecaminosa y censurable. Parte de la vida de la humanidad transcurre en esa deambulación automática pero necesaria, que lleva á las almas sedientas de reposo fuerzas extrañas é impulsos bienhechores, porque constituyen la reacción del marasmo en que la lucha nos envuelve.

La noche, para el hombre, es la reaparición de actividades absolutamente propias y conscientes. Abandonada la obligación de pensar por otros, se encuentra en posesión de su naturaleza, y á satisfacerla se consagra con todas las energías de su personalidad recuperada y libre.

No es extraño que queramos la noche, que lleguemos á ella con ardores intensos y con planes heroicos. Se concibe, señor, lo mucho que le carga á usted la idea de quedarse en su casa después del fatigoso ajetreo diurno; y se concibe asimismo que desee compartir el espectáculo callejero poniendo á contribución todos los resortes de su sensibilidad adormecida pero vibrante.

La mujer... ella no mide el alcance de su exigencia al pretender que el marido ó el hijo renuncie al fugitivo, pero necesario solaz nocturno, ni pide á la existencia un poco del placer que tiene reservado para los laboriosos y los esclavos. Ella misma encuentra indispensable cambiar el rumbo de sus actividades buscando en el teatro ó en el paseo un bálsamo y un lenitivo. A su alma le está, después de todo, deparado el velar por los más grandes encantos de la vida, y nada sería el mundo si no lo animase su presencia incomparable. Tal vez su intervención sea la única causa de que nosotros deseemos prolongar la vida más allá del sufrimiento, más allá de la fatiga.



Fuerza es callar estas cosas, pues corremos el riesgo de ser demasiado exigentes. Ni ellas ignoran la influencia que ejercen sobre la voluntad y sobre la conducta... de los demás, ni éstos dejarán de buscar íntimamente el acicate de sus actividades en el secreto, profundo interés con que tienden á servirlas... hasta desde lejos.

No; ya no toleramos las reuniones caseras ni las tertulias privadas, en las que el vetusto y majestuoso piano hacía el gasto de la velada mientras los dueños de casa y los raros pero íntimos visitantes reanudaban una conversación empezada á la mañana ó la semana anterior, conversación sin encantos, sin interés para el espíritu, sin halagos para la inteligencia, como vaciada en el molde de los lugares comunes domésticos y sencillos.

La noche se ha hecho para ir al teatro, para vagar sin reposo pero buscando reposo; para olvidar las matadoras exigencias del trabajo; para encontrarse con el alma, retratada en los inquietos, rutilantes ojos de una mujer ó de cien mujeres.

PATER.



El de la Protectora:—Estos caballos con que obsequia al emperador Francisco José ¿son los mismos que le regaló á usted un residente austriaco?

El de la República:—Sí, señor.

El de la Protectora:—Pues que conste mi protesta, porque en cuanto se entere el emperador, se los restituirá galantemente á su súbdito, y la Protectora no puede consentir que estos animales vayan y vengan de Europa, pasando por todas las molestias del mareo.



Calláronse los dos. Nube sombría
obscureció la frente de la hermosa.
Su esposo no quería,
se negaba á entender su pensamiento.
Brillaba su pupila con radiosa
expresión de grandeza,
y como extraña ráfaga de gloria
puso nimbo de luz en su cabeza.
—Oye, Luisa, por Dios, no desvaríes;
el justiciero libro de la historia
dice que la mujer sólo ha nacido
para estar arrimada á su marido.
No pierdas el compás, no te extravíes,
no riñamos; enseña á nuestras nenas
á cantar, á bailar, pirografía,
historia, cualquier cosa, ortografía,
lo que te dé la gana. Son tan buenas,
y además tan bonitas, que muy luego
verás cómo sus ojos prenden fuego
y las verás casadas...
—Y, tal vez, las veamos desgraciadas.
—¿Acaso tú lo eres?
¿Es posible que tenga alguna queja
la mujer más feliz de las mujeres?
¿quieres reivindicar algún derecho?
¿No es tuyo todo aquí, no hay en mi pecho
un corazón que sólo por ti late?
¿Qué te pasa? ¿Qué nuevo disparate
te empuja á ese agresivo feminismo
de la bandera enhiesta?
Loco potro que corre hacia el abismo
en galopar ligero,
¡pobre enjambre al que no sirve la testa
sino de pedestal de su sombrero!
La expresión de los ojos de la hermosa
fué entonces de piedad. No comprendía
por qué razón quería,
con toda la expansión de su cariño,
á un hombre como aquel; eterna prosa
y criterio de niño.
—Si habéis roto los moldes de la vida,
si el progreso, en rodar vertiginoso,
reina de lo profundo hasta la altura,
si de la antigua placidez querida,
del hogar todo paz, todo dulzura,
sólo queda un recuerdo doloroso,
si la casa no es casa, es hospedaje,
si el mundo ya no es mundo, es cual salvaje
bosque donde se lucha brazo á brazo;
si el amor no es amor, ya que es un lazo
no eterno, sino corto, temporario,
¿qué ha de hacer la mujer, ante el calvario
que la nueva existencia le depara,
sino armarse, aprontarse, apercibirse
para vender su vida cara á cara,
dispuesta á no rendirse,
por saber que si un día se rindiera
y dejase de ser vuestro embeleso,
el mundo, en su girar, pronto corriera
hacia el más pavoroso retroceso?
Impaciente el marido
soporta el chaparrón de la elocuencia
de su cara costilla.
Empieza á ser fantasma de su oído
el tono de infantil impertinencia
del loco divagar de una loquilla,
á la que amó de joven con locura
no amortiguada con la edad madura.
—Bueno—dijo—me gusta, me hace gracia
oirte perorar, pero te advierto
que tu triunfo ha de ser, no tengas duda,
la señal de fatídica desgracia.
Me mato ¿lo oyes bien? me verás muerto
y tú te verás viuda.
Haré como el marido
de aquella diputada finlandesa
cuyo esposo se vió tan aburrido
que un tiro se pegó, y se fué á la huesa.
Huiré de una mujer insoportable
que, teniendo su hogar, hijos y esposo,
cual rancia solterona ya incansable
sueña con el ridículo glorioso
de colgar para siempre la pollera,
y aburre, al criticar día tras día
nuestra prosa casera,
única indiscutible poesía.
Calláronse los dos, llora la hermosa,
y seca sus pestañas labio amante,
y resuena de un beso el estallido.
—¡No ves, tonta! Sin ripios, con mi prosa,
si encuentra un corazón su consonante
compone un pareado por latido.

Carlos Bosque.

El mendigo de los mendigos



—Caballero, un edificio donde alojar á estos mendigos, para que puedan ceder el que les asila al Museo de Historia Natural. ¡Por el amor de Dios!



—¿Cuántos días ha andado usted en comisión, alférez Franco?

—Tres meses, señor comandante.

—¡Tanto tiempo! ¡Me parecía que era menos!

—Sin embargo, mi comandante, tres meses bien contados... Salimos del campamento el 1.º de abril y la comisión duró hasta el 30 de junio...

—Falta un día. Si el mes de junio tuviese 31 días, sí; pero descuente usted dos días del mes de febrero... Hay mucho que rebajar... Le pregunto para arreglar eso del racionamiento ¿sabe?...

—Cuando me despacharon solamente me dieron ración para 20 días; hemos andado, como usted ve, mucho tiempo, sin harina, sin carne, sin yerba, sin jabón— jabón para lavar, porque del otro siempre había—y la hemos aguantado lo más bien; pero corresponde abonar dos ó tres vales que dí en el camino por algunos vicios para la tropa. *Vicios de entretenimiento*, que de los otros ni para remedio...

—¿Cómo es que dice?

—Sí, de los otros vicios: carne, harina y los que ya le dije, no hubo quien me quisiera fiar nada; el bolichero de *Cañada Blanca* me salió con una serie de quejas de otras comisiones anteriores, y yo por el buen nombre del cuerpo, no quise aceptarle ni un fósforo, y resolví que la aguantáramos así no más. Pero la caja del cuerpo me debe 40 días de racionamiento completo: desde la sal hasta la yerba...

—Bueno: haga la relación separada por los vicios de entretenimiento y por lo demás que usted dice y veremos si hay cómo proveerlo.

—Aquí está, mi jefe, cumplida la orden.

—Vamos á ver: *Relación por el racionamiento que se necesita en el expresado.*

—¿En el qué? dice...

—En el *expresado*, así como el escuadrón ó destacamento... *Expresado* se acostumbra á poner siempre en...

—No, está mal; póngale "que se necesitan en la comisión que... que... que... regresó de la comisión al interior del Chaco, que duró tres meses, que regresó en la fecha..." En fin, algo parecido. Usted me entiende ¿no?...

. . . .

. . . .

—Ya está arreglada, mi jefe, como usted me dijo.

—Vaya leyendo. A ver. ¡Pero oiga! ¿Qué es lo que se necesita? Se habrá necesitado antes, porque lo que es ahora mejor les vendría una licencia ó algunos días francos; déjese de andar reclamando esas cosas; son muy antiguas; lo que pasó, pasó y nadie se acuerda más de eso. ¿No le parece, mi alférez? Parece que usted no se hubiese educado en los campamentos, haciéndole cara alegre al sol, al frío, al calor, á todas esas cosas del servicio militar. Aquí me tiene á mí. Yo he servido como 25 años de vida de campaña, siempre en la mala, es decir, siempre listo para las que quemaban. He llegado á jefe, *por algo ha de ser*, siempre sufriendo, pegado al servicio voy donde me mandan sin quejarme, sin mover ni un pelo, dispuesto á hacerme achurar si llega el caso. Todo esto que le digo es porque todavía usted es joven y no conoce bien lo que corresponde en estos casos. Por eso he visto con extrañeza que usted reclama racionamiento. ¡No, mi alférez, esas cosas no se reclaman! ¡Lo pasado, pasado! Es bueno que se vaya haciendo práctico en todo. El buen militar sabe sufrir sin quejarse. ¡Es muy feo andarse quejando por raciones! ¿A que usted va á pensar lo mismo que yo? Que además de su jefe también soy su amigo, como son todos los demás oficiales, siempre que sea fuera del servicio, porque cuando se llama á servir, nada de familiaridades. ¿No cree lo mismo? ¡Claro! No podía ser de otra manera.

—No, señor; lo que yo reclamo no es para mí; es lo que les corresponde á mis soldados; durante mucho tiempo han andado sin comer...

—¿Cómo? ¡Sin comer! ¿Y cómo se han sostenido? Explíqueme eso.

—Es decir, sin comer, no. Pero sin que se les diera el racionamiento que el gobierno les acuerda. Eso era lo que quería decirle. Ellos son los que reclaman, con justa razón, según mi criterio.

—Entonces no haga relaciones. Presente una nota manifestando que necesita esas raciones y yo resolveré como lo determinan los reglamentos...

. . . .

—"... Por lo que solicito de usted quiera disponer que se entregue el racionamiento por 40 días para los 25 hombres de la comisión referida, debiendo deducirse el importe de 10 $ por dos vales que dí para proveer de yerba á los mismos. Dios guarde á usted. Firmado.—*José Franco*, alférez."

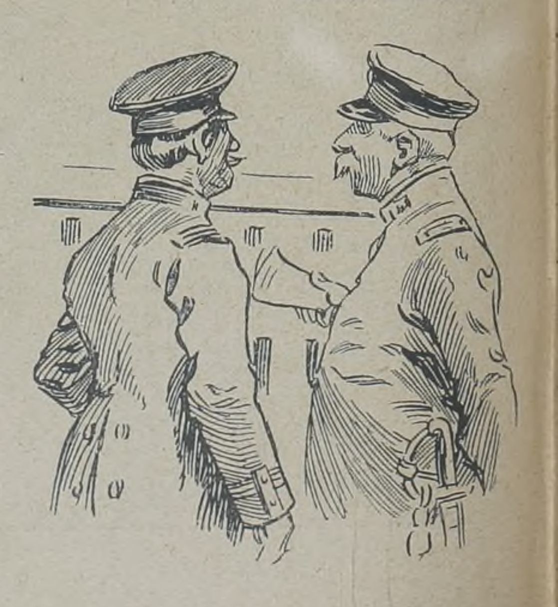
—¡Ayudante Fernández! Tome esta nota y escriba lo que voy á dictarle.

—A ver, empiece.

—"Estando en contravención el reclamo que hace el alférez Franco, de raciones que el proveedor ya no podrá entregar; que ya ha pasado el tiempo para reclamar estas cosas y no correspondiendo proveer de lo que se pide: *no ha lugar*, haciéndole entender al oficial referido que *nadie come para atrás.*"

Ese fué el corte decisivo del asunto. Algunos malintencionados refieren que cuando se argumentaba así, era porque el *estofado de no comer para atrás* se distribuía entre proveedor y... ¿para qué decir más!

ANTONIO PRADO.



¡Uf!



¡Diantre! Con semejante
temperatura,
se está luciendo Febo
desde la altura.
¡Cualquiera la resiste
sin liquidarse!
¡Cualquiera encuentra modo
de refrescarse!
¡Delicias del estío!
¡Dones del cielo!
¡Bendito sea el santo
que inventó el hielo!
Pero, si el sol no omite
tales delicias,
y sigue en el derroche
de sus caricias,
no habrá hielo que valga
por más que hagamos,
porque sin duda alguna
nos insolamos.

***

Vendrán aquellos días
inolvidables
en que hubo insolaciones
innumerables,
cayendo como moscas
—símil sencillo—
las víctimas humanas
del tabardillo.
¡Bonita perspectiva
seguramente
para los que vivimos
en el ambiente
y no encontramos medio
de ir á una playa
do tenga el mar los rayos
del sol á raya!
Dentro de pocos días,
si así seguimos,
habremos de ver cómo
nos divertimos.

***

Sudar la gota gorda
tarde y mañana;
hacer literatura
de mala gana;
oir doquier las quejas
de todo el mundo
que no habla más que de este
verano inmundo;
ver que los ricos huyen
—¡felices ellos!—
cambiarse dos camisas
y cuatro cuellos;
gastar en lavandera
más que en mercado
y en duchas y refrescos
más que en lavado...
¡Vaya! Que si esto sigue
como promete,
ni habrá quien haga versos
para P B T.

Julio S. Canata.

Un congreso de aves

(Fábula de actualidad)

Respondiendo á una iniciativa del Aguila, las aves resolvieron reunirse con el objeto de saber qué actitud debían asumir ante la inesperada aparición de los aeroplanos. Desde el primer momento, la feliz idea del Aguila fué acogida con sincero entusiasmo en toda la república y bien pronto quedaron ultimados los preparativos de un gran congreso.

Las golondrinas y las palomas mensajeras fueron los heraldos que desparramaron á los cuatro vientos la buena nueva del primer congreso de aves que iba á reunirse en el mundo.

—Hasta ahora—decía el Aguila—las aves hemos tenido la exclusividad del aire y no debemos consentir que el hombre, condenado á arrastrarse por la tierra, comparta con nosotros las delicias indecibles del volar.

El punto de reunión fué en la docta ciudad de Córdoba, con el objeto, sin duda, de evitar molestias y fatigas á los representantes de las provincias más lejanas. Desde una semana antes de la fecha indicada, la ciudad se vió atestada por la numerosa variedad de aves que pueblan la atmósfera, á tal punto, que era difícil hallar cómodo alojamiento en los árboles ó en los altos postes telefónicos.

Un domingo, tuvo lugar la solemne apertura del no menos solemne congreso.



El Aguila ocupó el sitial de la presidencia é invitó gentilmente á desempeñar los cargos de secretarios al Gavilán y al Carancho.

La composición de la mesa fué objeto de más de un sabroso comentario de parte de un Benteveo que *las iba* de repórter, desde el palco destinado á la prensa.

Cuando el silencio se hizo general, el Aguila empezó con voz clara y sin vacilaciones su discurso de apertura, toda una pieza oratoria de profunda filosofía. Los representantes del interior, que no comprendían el alcance de aquellas palabras, se desplumaban aburridos, mientras pensaban en el terruño. El discurso terminaba con un grito de honda protesta contra la Naturaleza, que dejaba así, tan fácilmente, violar sus leyes por el hombre, que al fin y al cabo era, ante el concepto de Dios, un animal como todos los presentes.

Una verdadera salva de cantos y de gorjeos saludó al orador, y de los palcos adornados por infinidad de bellezas femeninas partieron aleteos, que sonaron como aplausos de manos enguantadas.

No habían cesado aún las manifestaciones, y el aire se vió de pronto herido por una nota estridente. Era el Ruiseñor que pedía la palabra. Si en el instante en que el Aguila empezó su discurso reinaba silencio, en aquel momento podía oirse el palpitar de los corazones con el ansia de escuchar la dulce palabra del rey de la oratoria. No fué la del Ruiseñor una pieza filosófica; fué el canto más hermoso que brotara de aquella diminuta garganta, que parecía agigantarse á cada nota que emitía y que sonaba en los oídos de los pájaros como el juguetear incesante de cascabeles de oro... Los taquígrafos—que eran un loro y dos cotorras—renunciaron bien pronto á seguir al Ruiseñor en su discurso; tal era la impetuosidad de sus palabras.

Y de este modo, triunfalmente, en medio de fraternales abrazos, sin haber resuelto nada, terminó la primera sesión del memorable congreso de las aves argentinas.

* * *

La segunda resultó salpicada de ruidosos incidentes, desde que debía resolverse algo en definitiva y que dió por tierra con la solemnidad del congreso.

La Golondrina había dicho que el vuelo de los aeroplanos era imperfecto y sujeto á mil inconvenientes; que á su juicio no constituía peligro alguno para la vida de las aves. Protestaron con energía la Martineta, la Perdiz y la Gallareta, quienes dijeron con diferentes palabras que el vuelo de los aeroplanos era de una perfección tal, que sólo era comparable al de la Golondrina, la verdadera reina del aire.

Herida el Aguila por estas afirmaciones, invitó al vicepresidente 1.º, que lo era el Cóndor, á que presidiera por breves momentos la sesión. Desde su banca sostuvo que ella era la reina absoluta del espacio y que á pesar de todo, consideraba que los aeroplanos constituían un avance indebido en sus dominios.

Terminada esta exposición, se produjo el primer incidente, pues el Chajá, el Benteveo y el Chingolo, pidieron al mismo tiempo la palabra. El Cóndor agitó la campanilla y previno á la barra, que en esos momentos parecía querer tomar parte en el debate, que á la primera manifestación sería desalojada. Dominado el tumulto, gracias á la oportuna intervención de unos Teros que hacían la guardia en el recinto, pidió la palabra el Cuervo, con gran sorpresa de todos.

—Su experiencia de más de cien años — dijo — le había enseñado á respetar los designios de Dios, y él, el más humilde de todos los presentes, consideraba que si el hombre podía elevarse era porque así lo había dispuesto la voluntad del Todopoderoso.

Sonrió irónicamente el Churrinche atusándose sus largos bigotes, y, sacando en alto su pecho rojo, dijo: que si el hombre volaba no era por la voluntad de ningún dios, sino porque el cerebro humano, desde el punto de vista científico y social, preparaba al mundo muchísimas sorpresas como éstas. Este discurso arrancó algunos aplausos en la galería superior.

Cerrado el debate á moción del Chingolo, el Pato indicó el temperamento de una votación nominal para que cargara cada uno con la responsabilidad del voto que iban á emitir. La votación se hizo dificultosa; todos pedían que se reabriese el debate; la barra vociferaba contra la inutilidad del congreso.

Por fin el Aguila, convencida de que su presencia no amenguaba en nada la tormenta, se retiró prudentemente, lanzando en un gesto de desprecio toda la desilusión que le producía aquel espectáculo.

De este modo, tristemente, se clausuró el memorable congreso de las aves argentinas.

* * *

Y cuando terminada aquella infernal algarabía, los pájaros volaron rumbo al terruño donde en cálido nido les aguardaba la dulce compañera de la vida, midieron con la vista la infinita majestad del espacio y todos, inclusive el Aguila, con la sola excepción del Churrinche, pensaron filosóficamente con el Cuervo que se debía respetar la voluntad de Dios!

JOSUÉ A. QUESADA.

Frases cómicas



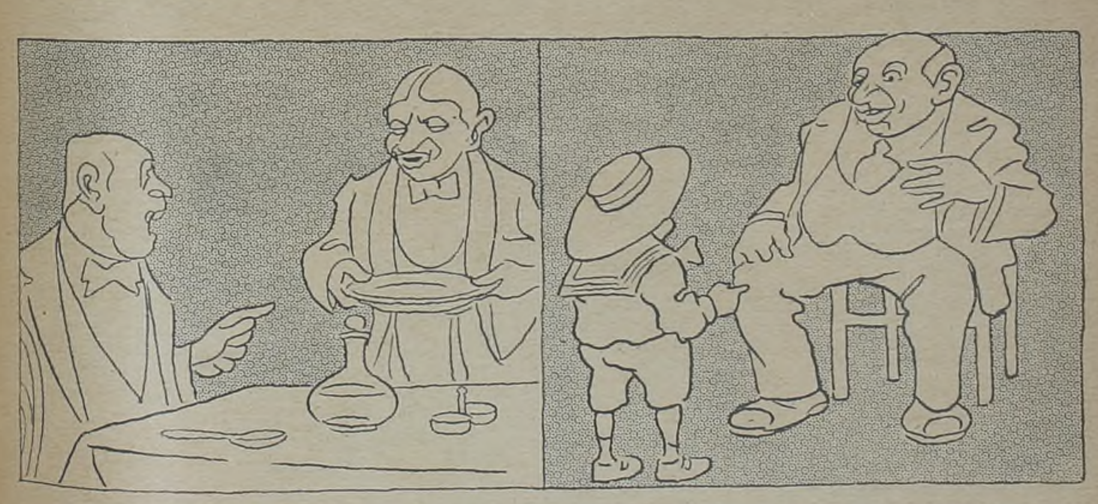
—Es usted encantadora. ¡Qué dientes tan hermosos!
—¡Usted me adula!
—No, es justicia. ¡Sus dientes son perlas!
—¡Es que son postizos!

—El hombre no debe engañar nunca á sus semejantes.
—Entonces, papá, ¿por qué cuando vienen á pedir dinero, dice usted que no está en casa?
—Porque los acreedores no son nuestros semejantes.



—Querido esposo: en el baile he aprendido un paso de los más difíciles.
—Hay otro seguramente que vale más y que no aprenderás nunca.
—¿Cuál es?
—El paso á la cocina.

—Doctor, cada día pierdo más la memoria.
—Ya lo he notado. Ayer se olvidó de pagarme la consulta.



—¿Está caliente la sopa?
—¡Ya lo creo! He metido el dedo dentro para cerciorarme y por poco me quemo.

—Vamos á ver ¿qué carreras te gustaría seguir?
—Las carreras... de caballos.



¡Así es el mundo!

—¿Cómo le va, doña Agapita?... ¿qué tal?...

—Ya lo ve. ¿Y usté?...

—Vengo d'entregar la costura... las muchachas están muy atareadas y tuve que ir yo... además, no les gusta mucho salir con bultos.

—¡Ah!, es claro; ya no les pega.

—Sí; usté sabe... ya son señoritas... pero cuénteme algo: ¿qu'es de su vida?...

—Ahí vamos; tirando no más. Hoy recibí aviso y voy á ver si me dan alguna cosa.

—Me alegro... ahí pagan muy bien el trabajo... y dicen que ahora hay mucho que hacer.

—P'algunas.

—Pero á usté no debe faltarle costura, ¿no?... según tengo entendido trabaja también pa otras reparticiones.

—¡Dejemé, señora!... tengo libretas de tres lados y con todo, vea, no sé cómo arreglarme pa que no falt'en casa el pucherete.

—Sin embargo, no parece, pues está bastante robusta.

—¿Lo cre porque me sobra barriga, no?... pero si vamos á juzgar por eso, mire que las bordalesas también son barrigonas y á veces... ¡están vacías!

—Pero usté...

—Tengo tres hijos que mantener, doña Catalina; el mayor de ocho años... ¡Ya ve si tengo que darle á la máquina!... ¡Y si tuviera trabajo á bocha, menos mal!...

—Pues yo creía que no la trataban tan fiero, doñ'Agapita.

—¡Haga...m'el favor de no chichonearme!... ¿Usté cre que soy de las que yoran por utilizar el pañuelo?

—No digo eso, si no que m'estraña, porque...

—Sí, porque á usté no le falta, ¿no?...

—Gracias á Dios; dicho sea en buena hora... Vea: esta semana entregué siete pantalones y cinco casacas... Es cierto que yo tengo mis dos niñas mayores que me ayudan, pero...

—Si no trabajaran, tendrían que volverse candeleros á fuerza de aguantar la vela.

—¿Pero de veras á usté le falta?...

—No; me sobra... que rabiar... En todo el mes apenas si hice cuatro capotes y seis pantalones; digamé si con eso puedo mantener tres bocas chicas que comen por cinco grandes, sin contar la mía, comprar hilo, agujas, vestirlos, pagar la pieza y alguna que otra compostura'é máquina...

—¡De veras que no puede sobrarle mucho!...

—Ni poco, aunque estire los níqueles como liga'é goma.

—Yo no tengo pa tirar tampoco, pero, escuchándola á usté se me van las ganas de quejarme.

—¡Sería lo que faltaba!

—No sé cómo puede suceder eso...

—Yo se lo voy á explicar. Esto sucede porque aquí todo es un negocio en el que, pa sacar alguna utilidá, los pobres tenemos que negocear hasta el alma.

—No la comprendo...

—Así parece, ¡y eso qu'está bastante clarito!... fijesé usté y v'á ver cómo á las preferidas d'eyos siempre les toca el turno aunque no sea la hora.

—¿Usté cre?...

—¡No, qué voy á creer!... Oserve á Antonia, la de la caye Cerrito, y á su amigota, ésas que van de mucho capelín con moñas y alas como de aeroplano y poyeras con traba fruncida como boca'é vieja, mírelas no más á ésas y algunas otras que á cada palabra del encargao de repartir el laburo, se vuelven puras sonrisas dulces como jalea'é membriyo, revíseles la libreta y entonces se v'á dar cuenta lo que va de una bata'é seda á un pobre chalón barato.

—Sin embargo, eyas también se quejan...

—¡Sí, es claro!... les agradaría más cobrar las quincenas y pasearse en automóvil, pues con las poyeras maneadas ¡hasta el caminar es incómodo!...

—Puede ser... á veces es cuestión de simpatía puramente, y si le voy á ser franca, yo no creo en injusticias.

—No le conviene creerlo, doña Catalina...

—No lo creo porque á mí nunca me faltó trabajo... y me supongo que usté no v'á decir ahora que visto'é seda. Ya ve que yo también soy viuda y, sin alabarme, ¡bastante fea!...

—Es cierto; es viuda y fea, pero... ¡sus hijas son lindas!

SANTIAGO DALLEGRI.



Transeuntes conocidos



Don Miguel Berro Madero
Inspector general de la Municipalidad

CHUCHERIAS

Por los cerros de Ubeda

"El maestro normal don Carlos Suizer propone que se haga una montaña artificial con la tierra que se extraiga para la vía del subterráneo."

Que pretenda este señor
levantar una montaña
con tierra del subterráneo,
es una cosa que llama
la atención por lo atrevido
de la empresa. ¡Pues no es nada!
¡Hacer un monte en un llano!
¡Cambiar de ese modo el mapa!
¡Es un poco irreverente
enmendarle á Dios la plana!
Variar la *naturaleza*
no es *natural*, ¡qué caramba!,
sino al contrario, una cosa
bastante descabellada
y *anormal* que, en un maestro
normal, resulta muy rara.
¿Le parece que sería
duradera esa montaña?
Acuérdese de las tierras
fiscales. Una semana
tan sólo duró la enorme
cordillera levantada
con ellas, y luego ¿qué?
Pues que en agua de cerrajas
quedó todo en un momento.
Se deshizo la montaña
y la tierra removida
quedó otra vez *allanada*.

***

Prueba inútil

"El doctor Plaza continuó hoy ocupándose de la reclamación interpuesta por el senador Láinez, con motivo de la versión taquigráfica adulterada, de la sesión del 26 de noviembre.

"El jefe de taquígrafos, señor Parody, ha ampliado su anterior informe, dando todos los detalles de su entrevista con el ministro de Obras Públicas, cuando fué á manifestarle su sorpresa por la violenta variante que introducía en la corrección de la prueba de imprenta. El señor Ramos Mexía insiste en que pronunció las palabras que nadie ha oído."

Corregida y aumentada
la prueba ha sido encontrada,
y eso es lo que más subleva,
que habiendo hallado una *prueba*,
la prueba no pruebe nada.

El pasmo de Niza

"El doctor Figueroa Alcorta, que había salido últimamente para Niza, fué á alojarse allí en el Majestic Hotel, donde se hospedaban el general Roca y muchos argentinos conocidos.

"La llegada del ex presidente produjo un frío tal entre los huéspedes, que varios de ellos, sin mayores explicaciones, mandaron preparar sus equipajes, abonaron su cuenta y se retiraron del hotel, dejando estupefacto al dueño del Majestic."

Mi fama hasta aquí ha llegado,
dijo el ex vice. ¡Dios mío!
¿por qué será que á mi lado
el que no se queda *helado*,
por lo menos siente frío?

***

El agua en la Boca

"La persistente lluvia de hoy, hizo que se inundara la Boca."

Después de tanta sequía,
la inundación no me choca
de la Boca, pues hacía
falta, y al ver que llovía,
se nos hizo agua la Boca.

***

La feria

"Han reanudado los tribunales la vida ordinaria de trabajo, interrumpida por un mes de feria.

"Vuelven los jueces vigorizados por 31 días de vacaciones y de reposo, y vuelve á los juzgados el bullicio de la enorme clientela que los llena y corre detrás de los expedientes y de los autos.

"Después de treinta días de descanso, el público tiene derecho á esperar mayor asiduidad y más proficua labor."

Con la asiduidad mayor
y la proficua labor
tal vez cuente... algún incauto.
¿Quién corre detrás de un *auto*
mientras haga este calor?

***

Sandías raras

"Llegaron á este mercado en pocos días próximamente un millón de sandías de Esquina."

Aunque les parezca extraño,
ustedes ven que hay sandías
que pueden, al mismo tiempo,
ser redondas y de *Esquina.*

UNA IDEA PRACTICA



—Se está mojando mucho, señor. ¿Quiere aceptar este paraguas? Me lo enviará luego.
—Muchísimas gracias...

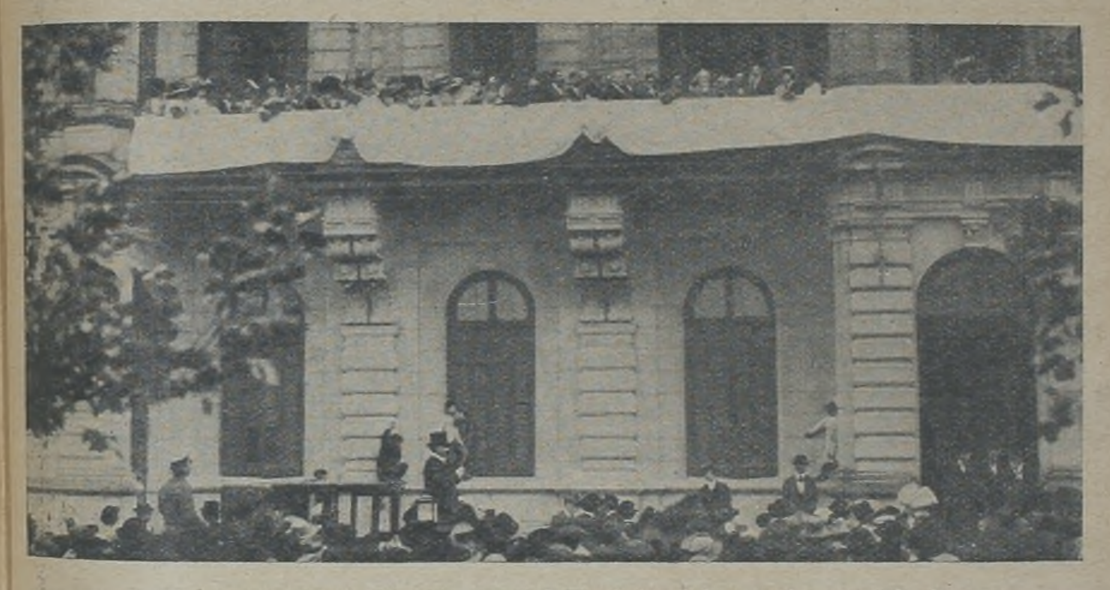
...¡Y después dicen que no hay gente cortés ni amable!...

DE CHIVILCOY

La visita del gobernador de la provincia



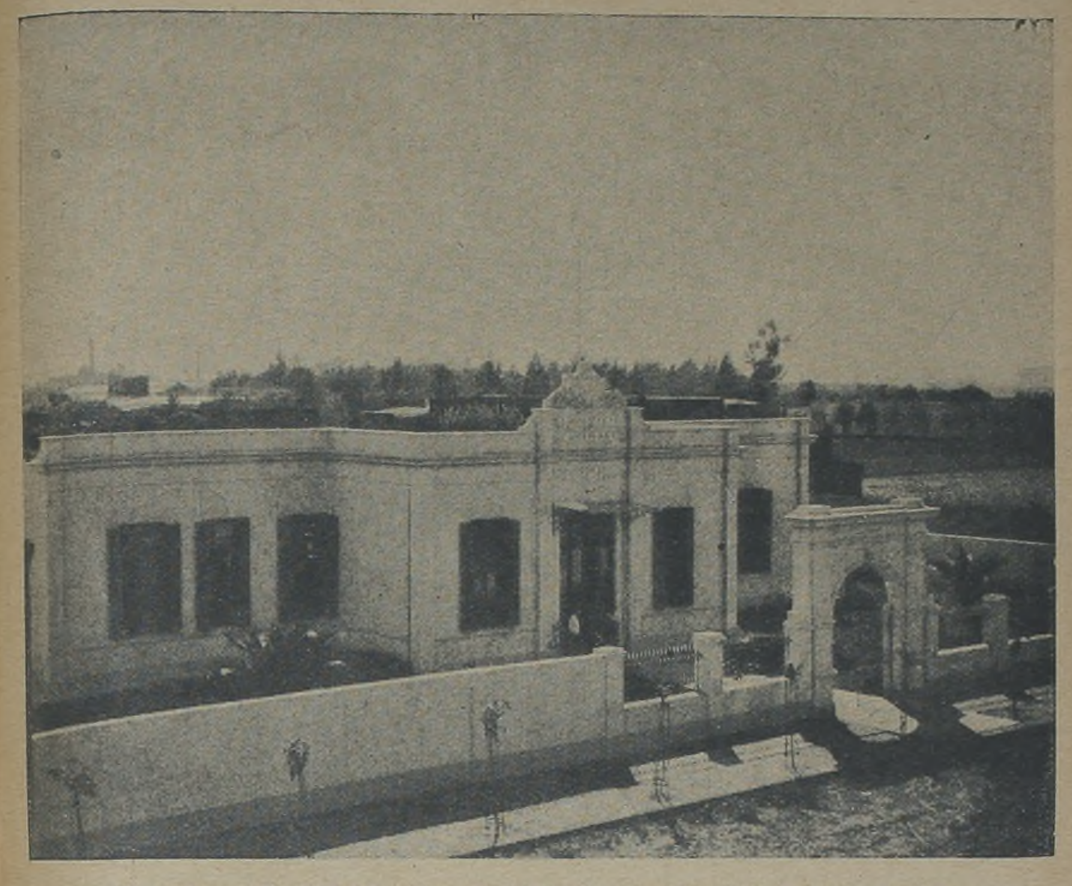
En la estación, esperando la llegada del gobernador, general Arias



El gobernador hablando desde el balcón del palacio municipal



Público frente á la Municipalidad escuchando los discursos



El hospital de cirugía "General Arias", inaugurado en esta ocasión.

PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Trajes de tarde



De tul blanco bordado de plata y oro sobre fondo geranio claro



Con chal rubí y gris en forma de túnica bordeada de ''skungs''. Banda y bajo de terciopelo gris plata, como la parte superior del cuerpo.


Grandes vinos
medicinales
de Málaga
Quina Málaga
y
Hierro Quina
Málaga
de Tomás Gutiérrez
Premiados con las más
altas recompensas
EXPOSICIÓN
INTERNACIONAL
de LONDRES
1908
GRAN
PREMIO
Gran vino
Málaga Lágrima
Cepa de Oro
Reserva 1876
Gran vino
Málaga Moscatel
de Tomás Gutiérrez
EXPOSICIÓN
de HIGIENE de
MADRID 1907
GRAN DIPLOMA
DE HONOR
y
MEDALLA
DE ORO
PARA ABRIR
CORTESE EL
GRAN VINO
MARCA REGISTRADA
Málaga Lágrima
Cepa de Oro—Reserva 1876
Tomás Gutierrez—Málaga



Lucrecia de Armont, Buenos Aires. — En efecto, he llegado á pensar eso que usted dice; porque en realidad, para los efectos de nuestras sensaciones, las cosas son más de lo que parece que son en sí. Procúrese una buena recomendación y eso bastará. Todos los casos que conozco son así.

Remember, Buenos Aires.—El jabón de brea bien aplicado da excelentes resultados. El agua debe ser tibia. Hay que ser constante y no figurarse que con un lavaje al año basta. Para recobrar los colores, vida de campo y buen régimen alimenticio; no hay que tener el vicio del vinagre ni soñar demasiado.

Hardo León, Buenos Aires.—Hace usted bien, no se meta en ese peligroso camino. Y por de pronto no vacile en comprender que no le conviene acordarse más de esa *hermanita*. Un cariño verdadero no se detiene ante ningún compromiso.

La Julia.—No. No. No.

El Cid Campeador.—Recordad que me confundíais con no recuerdo quién en vuestro afán de adivinación. Está bien vuestro argumento del plato de arte, pero no es más que un argumento. El que come en un plato de arte es indigno del plato y del arte. Cedédmela á mí y os quitaréis un peso de encima. Creo como Machado, y es largo explicar por qué. ¿No sentís vacía vuestra juventud?

La Morocha, Bahía Blanca.—Adorable, adorable, adorable. Pero, dígame, ¿le basta á usted saber eso?

Helia, Buenos Aires. — ¡Qué sorpresa!, ¡qué susto! Lo digo porque así me ahorro veinte docenas de retratos todos los meses.

Marcela.—¿A quién envidias tú, mi alma? Se lo quedaron en España. No debes contestar. Espera que insista un poco. Escriba más largo.

H.—No hay libros perfectos para eso. El buen sentir y la educación recibida.

Lágrima Christi, Buenos Aires.—Revestirse de entereza y valor y decírselo tal cual lo siente. Ahí pasividad, sería crimen.

Ramiro de Orzán, Buenos Aires.—Está bien, me gusta. Tiene usted imaginación, quizá demasiada, en perjuicio de la facilidad que debe aparecer en trabajos ligeros como éste que me envía. Escribe usted bien y aquello que sin esfuerzo y por inspiración ó por maduramente pensado escriba, le saldrá bien siempre.

Adria, Buenos Aires.—Creí que la primera había sido yo, pero no admito su homenaje porque acabo de leer en el "Misal del Amor Sentimental" que la Rochefoucauld lo había dicho ya.

Lulú, Buenos Aires. — He recibido su lindo y rico presente. Se lo agradezco. Pero mis consejos no necesitan de recompensa. Cuando son buenos y eficaces, ellos se recompensan á sí mismos. Que viva muchos años y que sea usted dichosa.

Abaé, Asunción.—Extravióse seguramente, porque es la primera vez que tengo el gusto de ver letra suya. Ya sabe, extensamente y en papel sin rayas.

Guacala, Buenos Aires.—Me parece precipitada tu resolución.

"Ojos que te ven entrar
no te verán ya salir."

será como si tus ojos se cerraran para siempre. Y en fin, no lo creo, porque me dices que son preciosos y en otrora me aseguraste que tenían aquella chispita de luz diabólica sin la cual unos ojos no son ojos del todo.

Piruca Tigre.—¡Cómo no! coqueta, vana, firme en sus propósitos, imaginativa, temperamento fuerte.

Nostalgie, Montevideo.—Es cierto lo que dices... ¡Pobre Barret! Su talento no consistía precisamente en sus ideas, que tú llamas, y quizás él también, avanzadas. Ya es un inconveniente para que llores tu amor á la tristeza. ¿Además, ¿quieres llorar *por correo?*... ¿En qué consiste que todo lo que se escribe con hondura, con intención profunda, flota como leño seco cuando llega á su destino? ¿Te parece bien contestar en broma á esa invitación al duelo á muerte? Simular es feo para las almas esforzadas.

Morochita, Bahía Blanca.—Lo blanquea pero lo perjudica. Considérese mi amiga y desahogue el pecho. No he recibido hasta ahora carta de usted, con este seudónimo, por lo menos.

Pourquoi-pas?, Buenos Aires.—Esa persona, como escritor, un concepto regular, pero á mí no me gusta; como hombre, detestable. Del matrimonio por amor, si es por amor ciertamente, me parece bien; y mal del matrimonio por interés. Los que dan mejor resultado son los matrimonios bien calculados. Estos son los que tienen más probabilidades de dicha duradera. El de veinticinco y treinta y uno promete mejores cosas, aunque la edad por sí sola es parco elemento para augurar. No dice nada su grafología por lo poco que escribe.

Dama de la Noche, Buenos Aires.—De todo corazón, hable alma. Sabe usted presentarse muy bien. ¡La verdad es que no tiene usted por qué ocultarse! ¿No ha leído aquí, niña, una infinidad de veces, que me es imposible contestar en el número inmediato? Gracias á que no existe, usted sola ha llegado á conocerme.

Prímula Roja, Olivos.—Me parece perfectamente bien su reserva. No me interesan sino los simuladores originales. No tenga pena por mi resignación. Esta mía consiste en no meter la cabeza por la pared. En efecto, más lógico (¡válgame Dios con la lógica!), más digno, más noble, más elevado... Pero, ¿acaso no más molesto, y casi siempre no más ridículo? ¡El tonto de Alejandro que le quitaba el sol á Diógenes! Zenón sí que fué un gran hombre, porque sabía que no era más que un hombre. La estimo á usted y confío en que le bastará con mi estimación.


JABON CURATIVO "TINKAL"
SUAVIZA Y EMBELLECE EL CUTIS
INMEJORABLE PARA EL TOCADOR Y EL BAÑO Y MUY RECOMENDADO POR SU PUREZA PARA EL USO DE LA INFANCIA
JABON CURATIVO "TINKAL"
MARCA REGISTRADA
DE GRAN PODER CURATIVO

CONSULTORIO FEMENINO

Dulcamara, Buenos Aires. — ¿Cómo es? "La melancolía es un padecimiento á que, por lo regular, no están sujetas las almas vulgares; la melancolía y la soledad se han comparado á un desierto donde no se puede subsistir sin provisiones." No me gusta esto, seguramente es de Severo Catalina, quien tomando á la mujer como lugar común, no dice sino lugares comunes acerca de ella, y sobre todo cursis. Los espíritus vulgares que sufren del hígado están melancólicos también con mucha frecuencia.

La que no acierta á juzgarse.—Que por humano tu corazón amó, y que por demasiado humano vuelve ahora á amar. Cuidado con el nuevo amor. Procura matar y rematar bien el alma del cadáver que amaste. Búscala á todas horas en lo hondo de tu pecho, en lo más secreto de tu pensamiento, en lo más misterioso de tu alma y persíguela, hiérela con saña una y otra vez para acabar con ella, asesínala sin piedad, aunque la veas entreabrir los ojos mirándote dulcemente y en blando reproche, húndele el puñal, una vez y otra vez y otra y otra en el corazón, no dejes de herirla hasta cerciorarte bien que ya es cadáver en ti el alma de aquel cadáver que amaste, no le hace que le des cuchilladas de más, porque sería horroroso en tu porvenir haberle dado una de menos. ¡Ja, ja, ja ja! ¡Desgraciada!... Yo creí que habías amado á aquel pobre infeliz que no pudo resistir la dicha de sentirse amado. ¡Hay algo peor que la imbécil vanidad de las mujeres hermosas: el egoísmo brutal de las mujeres feas!... ¡Oh, la ocasión de casarse para una fea!

Copa de Champagne, Santa María de los Buenos Aires.—Si en vez de ella fuera él, podría decir como fray Diego González á una señora que se quejaba de que hubieran tratado á otra antes que á ella:

"Si un caminante penara
de sed, y junto al camino,
por acaso peregrino
una fuentecilla hallara,
y no siendo la más clara
el agua bebiera aquí,
aunque no lejos de allí
otra mejor agua hubiera,
¿extrañarás que bebiera?
Pues esto me pasa á mí.
"Si un infeliz naufragara
y á una tabla que encontrase
gustoso la mano echase
y así la vida salvara,
¿hubiera quién lo extrañara
ni juzgara frenesí,
porque tal vez por allí
pasar un barco pudiera
que al puerto le condujera?
Pues esto me pasa á mí."

Recítaselo y verás cómo se ríe. Y si ríe es que comprende y perdona.

Moraima, Asunción.—No, mi alma, lo que quise decir es que con las felices nada tengo que hacer, porque ya está todo hecho. La salud no necesita de cataplasmas ni ungüentos. Y además, niña, las desdichadas nunca felicitamos de todo corazón á las dichosas. Es una voluptuosidad hacer el bien cuando se sufre el mal. Cuando ya se ha hecho el bien, se siente que ya está hecho y que nada quede por hacer. ¡Se queda una tan sola con el propio dolor!... Te deseo que tu historia no sea un cuento.

Flor de Lis, Chivilcoy. — Sí, hijita, lo comprenderá cualquiera que sea el que se case contigo, porque lo que te pasa es que amas el amor y que tienes la sangre y los nervios alborotados. Tienes mucho corazón como víscera y, afortunadamente, poco seso todavía; cuando lo tengas, para maldita la cosa que te va á servir. Pero en fin, adelante, por ahora eres un magnífico poema.

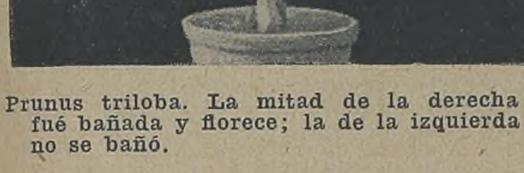
NOEMIA DE LIS.



CORDICURA
CADA DIA
se acentúa más la favorable acogida dispensada por los CARDIACOS al específico
Cordicura
para las enfermedades y perturbaciones del
CORAZÓN
Los que han probado el remedio, son sus mejores propagandistas.
Hágase usted también un buen propagandista y empiece por pedir el folleto B 2.
Por razones de delicadeza no publicamos los nombres de los enfermos, quienes nos han favorecido con informes favorables, pero si usted desea leer esas cartas, las tenemos á su disposición.
PRECIO: $ 5. — AL INTERIOR, con flete: $ 5.50
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS
Ventas y pedidos al único depositario y agente general:
ALFREDO T. THOMSEN
172 - BOLIVAR - 172 * Buenos Aires
Agente en Montevideo: Enrique A. Schröder, Paysandú, 219.
Concesionario: A. Scartabellati, Cuyo, 2500, Buenos Aires.

Baños calientes de las plantas



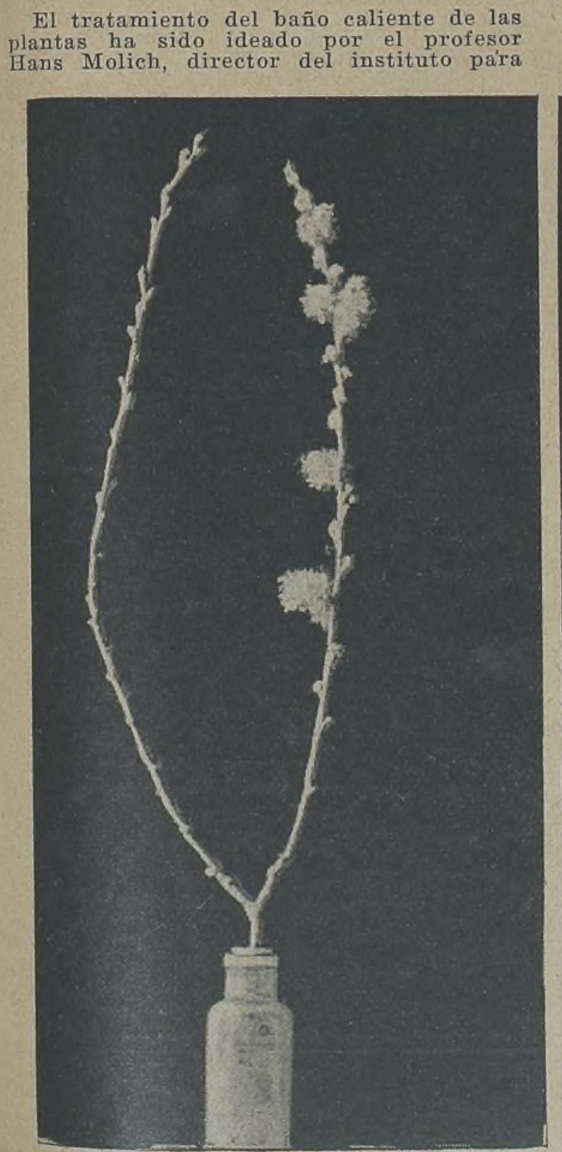


Prunus triloba. La mitad de la derecha fué bañada y florece; la de la izquierda no se bañó.



Forsythia suspensa. Las dos ramas de la derecha se bañaron

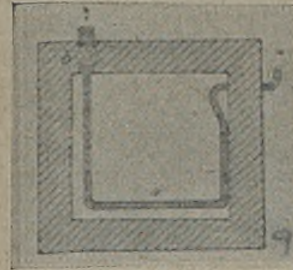
El tratamiento del baño caliente de las plantas ha sido ideado por el profesor Hans Molich, director del instituto para el estudio de la fisiología de las plantas, en la universidad alemana de Praga. De esta manera, se fuerza extraordinariamen-



Salix caprea. La rama derecha se sometió al baño



Syringa Baumchen con la que se hizo el mismo experimento



El baño para las plantas visto por arriba con el tubo de calefacción y la llave de agua.



Spiraca japónica. A la izquierda hay una planta para comparación, y á la derecha dos plantas que fueron bañadas.



Cómo se bañan las plantas. A, tubo de calefacción; C, las macetas con estera de paja encima.

te el desarrollo, como revelan las fotografías reproducidas.

En general, las plantas se bañan en agua á una temperatura que varía entre 25 y 35 grados centígrados. El baño dura doce horas, y las plantas tratadas así se exponen luego á la luz (con las plantas no bañadas), en un invernáculo de temperatura entre 15 y 18 grados.

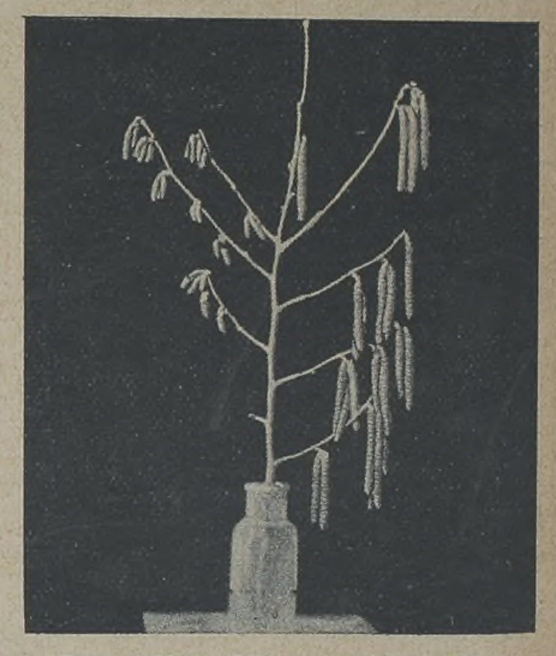
La curiosa influencia local del tratamiento puede notarse en el caso de aquellas plantas de las que sólo se ha bañado la mitad. La parte bañada florece siempre mucho antes que la otra.

Conocido es ya el efecto de la electricidad en el desarrollo de los vegetales, sobre lo cual se han realizado interesantes experimentos y cada día se va sabiendo más.

El baño caliente de las plantas contribuye á revelar los caracteres de la vida vegetal, que la ciencia moderna estudia con ahinco, comprendiendo los beneficios prácticos que ese estudio está llamado á producir en un porvenir no lejano.

Por otra parte, la observación de los microbios del suelo, iniciada en estos últimos tiempos, abre un amplio campo á la investigación científica, anunciando una especie de revolución en los procedimientos de cultivo.

Mucho debe alentarse la obra de los sabios en este sentido, de interés directo para la sociedad.



Caso análogo á los anteriores, en un ejemplar de Corylas Avellana



Syringa vulgaris. El ejemplar de la izquierda se bañó, no así el de la derecha

Hay que ponerse el sombrero



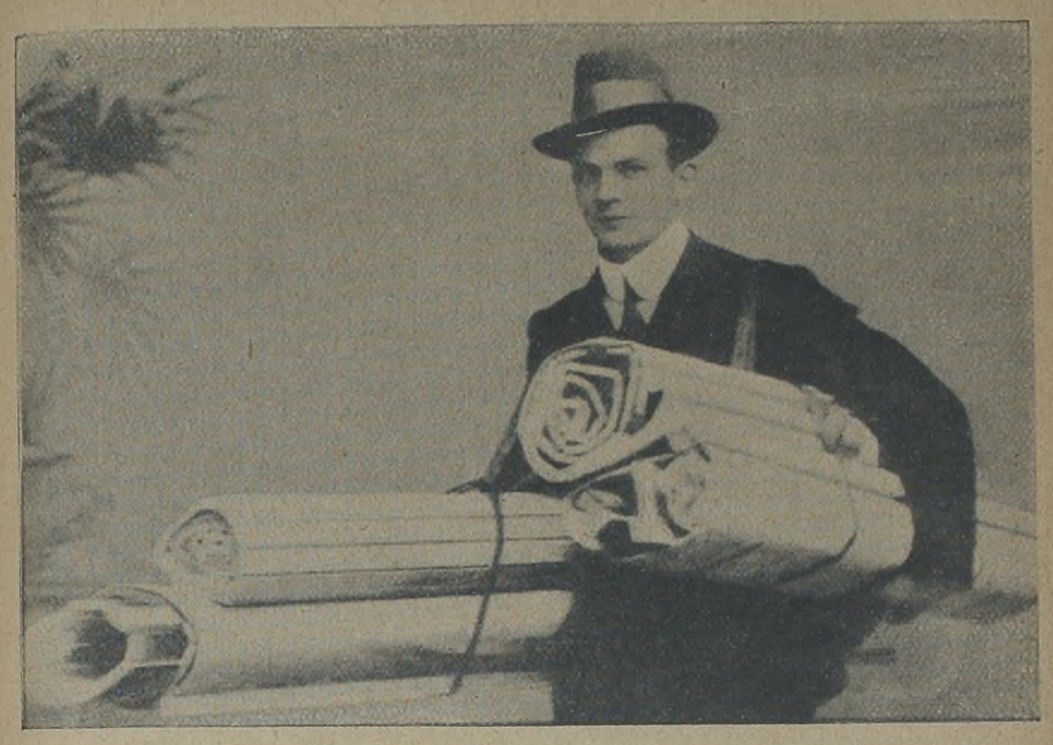
No hay que tener pereza para salir á comprar las cosas que son necesarias á nuestra salud y bienestar.

Una casa no puede pasarse en estos tiempos sin su buena provisión de jabón Reuter, que es la última palabra en materia de jabones; por su pureza, su suavidad, su perfume, y finalmente, por la indiscutible influencia que todos le reconocen sobre el mantenimiento y belleza de la piel.

Sobre esto no hay dos opiniones, y no es el interés comercial el que puede hablar con más verdad y convicción en este caso, sino la gratitud honesta y franca de las infinitas familias que lo usan, las cuales pueden y deben atestiguar esta excelencia del jabón Reuter, sin incurrir en exageración ni apasionamiento.

Ellas son el mejor medio de propaganda en que se basa la popularidad del jabón Reuter, el cual hay que adquirirlo personalmente; pues, como el artículo es tan noble y tan universalmente apreciado los falsificadores sin conciencia no se dan descanso para adulterarlo groseramente expendiendo en plaza verdaderos atentados á la salud, en forma de pastillas infernales. Hay, pues, que ponerse el sombrero y salir á la calle, para comprar personalmente el jabón Reuter.

Muebles portátiles

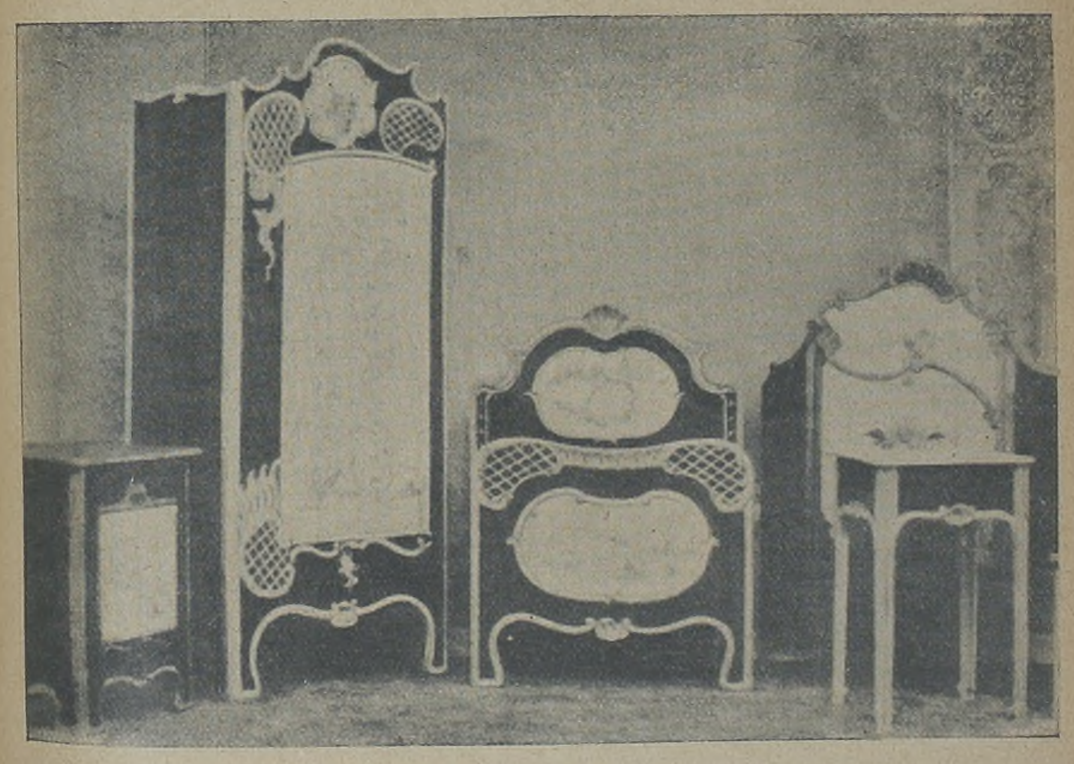


Los muebles arrollados y transportados por su dueño

De Dinamarca procede la curiosa invención que se expone en esta página y que significa la supresión de los gastos de mudanza, sencillamente. Con estos muebles, de especial construcción, se instala cualquier familia en una casa con la mayor facilidad. No hay más que arrollarlos y llevárselos debajo del brazo, como los lleva el señor de la fotografía. Eso que él transporta son los mismos muebles que se ven en la otra fotografía colocados en una pieza.

Para el teatro, esta clase de mobiliario es de un valor inapreciable, pues permitirá las mutaciones rápidas de escena; pero sus constructores lo han ideado para el uso general. Habría que analizar la novedad despacio, para apreciarla bajo todos sus aspectos.

El invento quizás tenga su parte mala, pues con la misma facilidad con que el dueño de los muebles se los lleva, puede llevárselos muy tranquilamente también... un ladrón.



Los muebles colocados en la habitación



León y Benigno

Había en cierto país y tiempo dos hermanos, llamados León y Benigno; el primero tenía 14 años y el segundo 12, y se parecían mucho, pero el mayor era de índole perversa y el menor bondadoso.

Un día, su padre, viejo y achacoso, les encargó que se fuesen á buscar la vida por el mundo, pues él ya no podía sustentarlos. Les dió su bendición, entregando al mayor un saquito con mil monedas de cobre, para que viviesen juntos hasta encontrar acomodo, y al menor una cestita con pan y queso.

Los niños marcharon juntos durante largo rato, haciendo mil proyectos, hasta que el camino se dividió en dos, que se perdían en los confines del horizonte. ¿Cuál tomarían, el de la derecha ó el de la izquierda?

—Espérame aquí—dijo León á su hermano, señalándole un poyo de piedra—voy por el camino de la izquierda para ver adonde conduce; al volver decidiremos si nos conviene ése ó el otro.

Largo rato esperó Benigno, sin que León volviera. Este bribón había pensado: "Yo tengo el saquito con los mil cobres, ¿para qué dividirlo con nadie? Que se las arregle mi hermano como pueda". Y siguió su camino.

Benigno acabó por cansarse de aguardar tanto tiempo, y al fin decidió tomar la senda de la derecha, pensando que al volver su hermano se daría cuenta y tardaría poco en alcanzarlo.

Después de mucho caminar empezó á sentir apetito; el niño sacó el queso y le dió un buen bocado. Entonces oyó un maullido desgarrador, se volvió y vió un pobre gato que estaba muriéndose de hambre, reducido casi á los huesos y el pellejo. Compadecido, le echó el queso. El animal lo devoró con ansia, y después de dirigir al niño varios maullidos de gratitud, se alejó dando saltos.

Benigno siguió su marcha, contento por haber hecho un poco de bien. Luego sacó el pan y empezó á comerlo; pero sintió que un perro se quejaba, pensó que podría tener hambre y le alargó el pan. El perro lo comió con avidez y lamió con cariño las manos del muchacho.

Este prosiguió aquel camino, que no acababa nunca. Después de un buen rato encontró á una viejecita encorvada ante un montón de ciruelas, liadas en unos papeles; pero éstos sujetaban mal el contenido y algunos frutos rodaban por el suelo.

—¡Pobre de mí!—gemía la vieja.—Me han dado estas ciruelas para que las lleve á casa, pero voy á perder la mitad en el camino. ¿No tendrías, por casualidad, una cuerdecita?

—Ni cuerda, ni un centavo para comprarle, y de veras que lo siento.

—Entonces, paciencia, y gracias de todos modos.

—Espere, buena mujer—dijo el muchacho,—puede que haya un modo de arreglarlo todo. ¿Quiere usted las cintas de mis zapatos? Con ellas podemos atar bien el paquete.

—Y tú ¿cómo te arreglarás para caminar?

—No pensemos en ello. Acepte, pues se lo ofrezco con buena voluntad.

—Gracias, y que el cielo te bendiga tu buen corazón, hijo mío.

Hicieron el atado, que resultó muy sólido, y ya se despedía el muchacho cuando la anciana le dió un cuadrito de marfil, diciéndole:

—Conserva este recuerdo mío; te traerá la suerte.

Benigno siguió andando, pero los pies le bailaban en los zapatos y además el cansancio le rendía. Para colmo de desgracia, empezaba á soplar un viento frío y húmedo, que anunciaba tormenta.

Mientras Benigno va caminando como Dios le da á entender, volvamos hacia León, que iba por el camino de la izquierda con un saquito de cobres, que juntos compondrían unos veinte pesos, lo que ya es un peso bastante regular. Pero su codicia le hacía grata esa molestia.

Después de mucho andar encontró á un viejecito, que le pidió una limosna.

—Nada tengo que darle.

—Piensa, hijo mío, que socorrer á los pobres trae la fortuna.

—¿De veras? Entonces le voy á dar una pieza de dos centavos, que es la única que tengo.



—¿La única? No te prives de ella, en ese caso.

—¡Bah! Ya encontraré otras.

Y se la dió.

Un rato después vió á un niño, medio muerto de frío, que le pidió una caridad.

—Yo la necesito tanto como tú — dijo León.

—Entonces ¿qué es lo que llevas en ese saquito, que suena tanto?

—Cáscaras de ostras, para un horno de cal.

Y siguió su camino hasta encontrar una viejecita, reclinada contra un árbol y que le preguntó:

—¿Eres tú el niño que ha dado una moneda de dos centavos á un pobre viejo?

—Yo soy—respondió León vanidosamente.—He querido hacer una obra de caridad, aunque esto perjudicaba mis intereses.

—¡Bravo, bravo! En cambio, toma este recuerdo mío.

Y le dió un cuadrito de marfil.

Caía la noche. Los dos niños, sin saber uno de otro, se habían perdido en una inmensa selva. Llovía y el viento soplaba con furia, haciendo saltar hojas y desgajando

algunas ramas de los árboles. León estaba también muy cansado y además lleno de miedo, pues cada rumor del bosque le hacía creer en la acometida de un ladrón. Al cabo divisó una lucecita roja y se encaminó á su encuentro. Poco á poco se hizo más grande, hasta que se halló bajo un enorme cobertizo, en que ardía una hoguera. Satisfecho de este hallazgo, tomó asiento en una piedra, pues ya no podía más.

También Benigno había visto á lo lejos la luz roja; pero era más débil que su hermano, y sus zapatos estaban sueltos; así es que llegó mucho después. Al ver á León, olvidó en un instante su fatiga, le abrazó con ternura y se sentó á su lado.

En aquel momento surgió frente á ellos un hombre de aspecto imponente, con grandes bigotes y blanca barba que le llegaba hasta las rodillas y les gritó:

—¡Buenas noches, muchachos! No tengáis miedo. Sé quienes sois y os aguardaba. Yo quiero mucho á los niños buenos: habéis caminado todo el día y habréis tenido al-



gunos encuentros. ¿Habréis hecho, acaso, alguna obra de caridad?

—Sí, sí—exclamó León.—Yo he dado una moneda á un pobre viejo y después he hallado á una mujer que me regaló este cuadrito de marfil.

Y lo entregó al gigante.

—¿Y tú?—preguntó éste á Benigno.

—Yo... no, porque nada llevaba.

—¿Y no tienes también un cuadrito de marfil que enseñarme?

—Eso sí—respondió Benigno, entregándoselo.

El hombre barbudo miró con atención los dos cuadritos, como si tratara de descifrar en ellos alguna inscripción misteriosa. Después, volviéndose á León, le dijo bruscamente:

—Tú llevabas mil monedas en el saco y has regalado una; ¡eso es muy poco, amiguito!

—Pero es que...

—Sé lo que vas á decirme; no tenías mil monedas en el saco, sino cáscaras de ostras; ¡guárdalas y trata de hacer fortuna con ellas, corazón endurecido!

León abrió el saquito y quedó abatido y confuso al verlo atestado de cáscaras de ostras.

—En cuanto á ti, noble niño, á quien se quería hacer víctima de un cruel abandono y que has dado cuanto tenías, yo quiero recompensarte. Pídeme tres cosas, sean las que fueren y te prometo que las tendrás.

—Quisiera—dijo entonces Benigno—poder hacer fortuna sin alejarme de la casa donde vive nuestro querido padre.

—¡Concedido!—repuso el hombre; en tu casa encontrarás cinco sacos llenos de oro. ¿Y después?

—Quisiera que mi padre se pusiera bueno y se rejuveneciera.

—Concedido también. Lo hallarás sano, contento y fuerte. ¿Y luego?

—Por último, quisiera que mi hermano tuviera también fortuna; sin esto yo no podría estar alegre.

—Esto, verdaderamente, no es un regalo para ti—murmuró el gran barbudo.—Pero todavía puede suceder que ello te sea concedido. "Dependerá de ti". Ahora tomad cada uno este pan y este trozo de carne; comed y dormid; mañana se habrá despejado el tiempo y volveréis á vuestra casa.

León y Benigno besaron la mano del viejo y éste desapareció. En seguida se sentaron y comieron en silencio. León había desparramado en el suelo todas las cáscaras de ostras del saquito y comía poco, porque le parecía sentir un nudo en la garganta. Llegó un momento en que no pudo contenerse, y volviéndose á su hermano le dijo:

—Tuve una mala idea; te quise dejar para quedarme con el dinero que nos dió nuestro padre. Tú eres bueno: ¡perdóname, por amor de Dios!

Benigno, al oir estas palabras, se puso á llorar copiosamente: sus lágrimas caían como las gotas de agua que se desprenden de las hojas de los árboles después de una gran lluvia. Abrazó á su culpable hermano y ambos se durmieron uno al lado del otro.

Despertaron al amanecer y vieron una cosa maravillosa, estupenda, las cáscaras de ostras estaban todavía esparcidas por el suelo, pero cada una contenía una linda perla. El hombre barbudo les había dicho que el tercer milagro dependía de Benigno y cada lágrima de éste se había convertido en una perla para León.

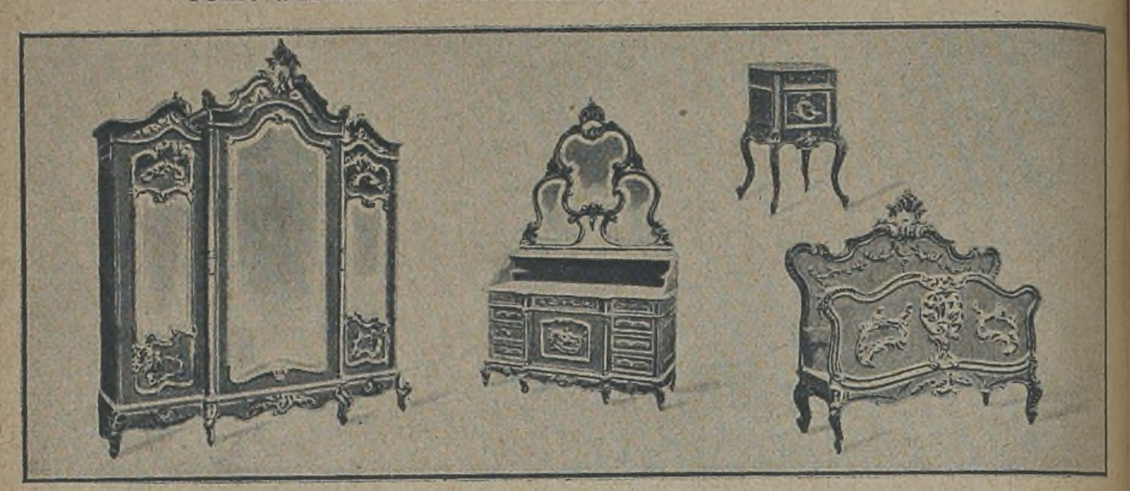
Este guardó cuidadosamente su tesoro y besó con transportes de alegría y gratitud á Benigno, que se sintió regocijado en el fondo de su alma. Pero el más contento de todos fué el padre, que se encontró con sus hijos, con un gran caudal y salud y con la feliz sorpresa de ver á León tan cariñoso y transformado, que desde aquel día fué difícil saber cuál de los dos hermanos era el mejor. — X.

CASA SANZ 838 - CUYO - 844

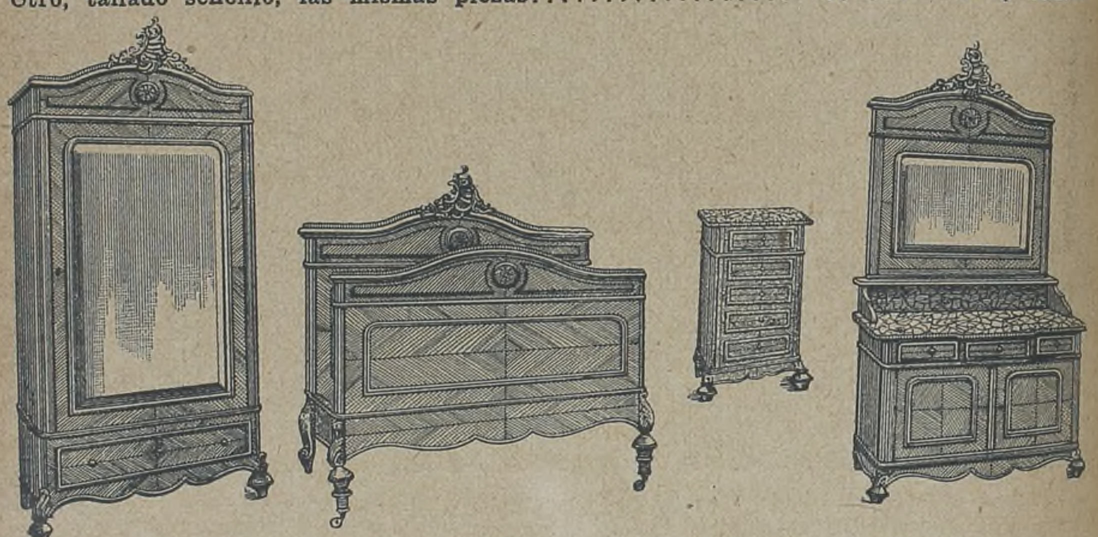
BUENOS AIRES

¡¡ APROVECHEN !!

MUEBLEROS Y PARTICULARES ESTA GRAN REBAJA DE PRECIOS
COMO SIEMPRE ESTA CASA SE IMPONE A LAS DEMAS



SOBERBIO APOSENTO LUIS XV, 3 cuerpos, completo, roble sobre nogal de Italia, mármoles ónix, lunas francesas, lo mejor, dosel, colcha y rollo..... $ 750.—
Otro, tallado sencillo, las mismas piezas.............................. $ 650.—



¡RECLAME! ELEGANTE DORMITORIO para matrimonio, nogal ciré, Luis XV, 7 piezas, mármoles rosa, lunas biseladas $ 205.—

ELEGANTE Y SOLIDO COMEDOR Renacimiento, de roble y nogal norteamericano, lo mejor......... $ 250.—

SILLAS de vaqueta y esterilla, docena $ 85.—

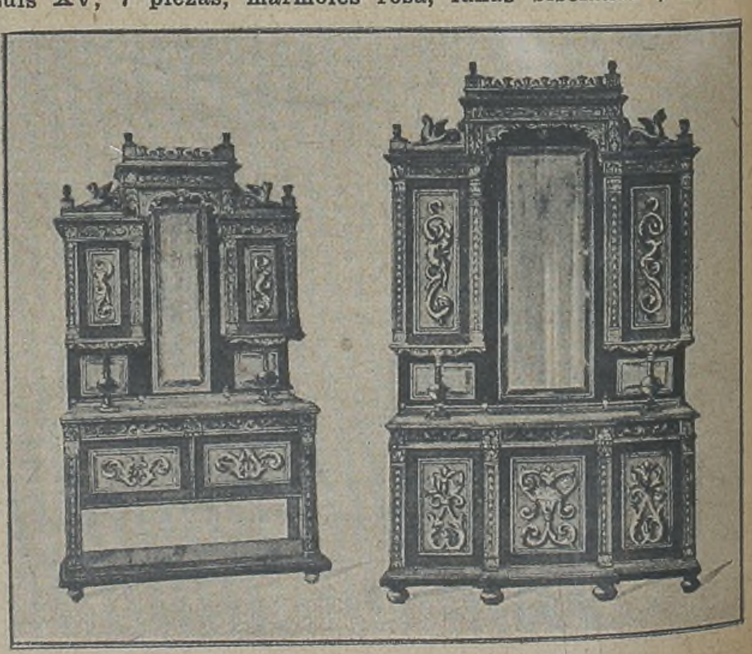
MESA, 12 cubiertos, maciza......... $ 35.—

Embalaje y conducción GRATIS

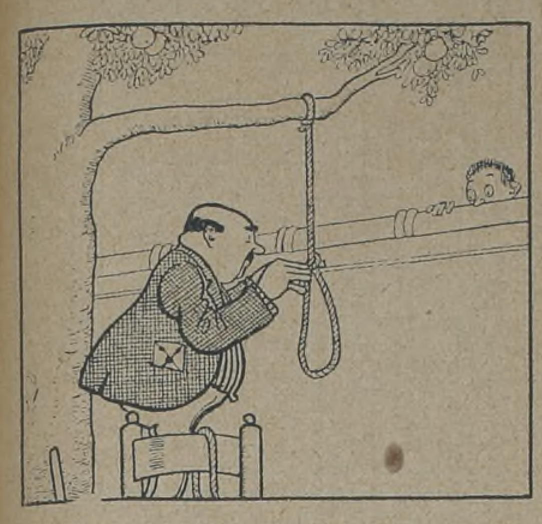
Pidan el notable catálogo número 15.

Respondemos por roturas hasta el destino.

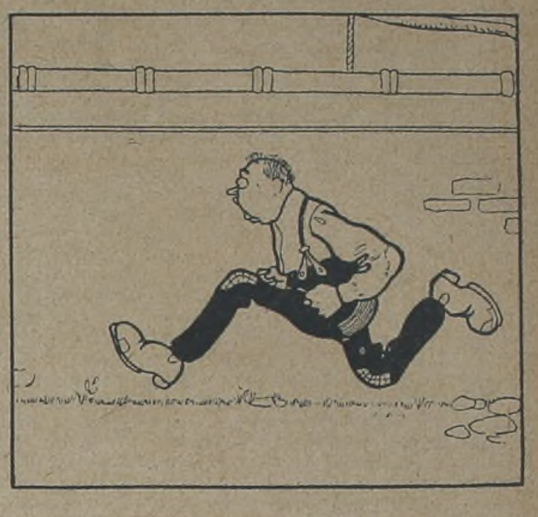
838-CUYO-844



El suicidio de Titeón



—¡Se necesita sangre fría para esto!



¡Auxilio, auxilio! ¡Se va á ahorcar un hombre!



¡Pronto! ¡Hay que salvarle la vida!



¿Se habrá ahorcado ya?



No hay que desesperarse. Nunca es tarde para intentar la salvación de...



...un desgraciado!

La Cocina

Arroz á la zamorana.—En una cazuela de buen barro, se derriten cuatro onzas de manteca buena de cerdo y se rehogan en ella una libra de cebollas y media de nabos. Se añade perejil, orégano, tomillo, media docena de dientes de ajo y un poco de pimiento dulce.

Bien frito todo esto y antes que la cebolla tome color, se fríe y se cuece durante cuatro horas y después de incorporar agua, pata, oreja y hocico de cerdo, bien partido todo en pedacitos pequeños y convenientemente deshuesado, se agrega una libra de buen jamón y se completa la sazón.

Cuando todo ello hierve á borbotones, se echa el arroz que cocerá á medias con el fuego vivo. Entonces se retira; se cubre la superficie de la cazuela con lonjas de tocino fresco muy delgadas, se tapa la vasija con una tapadera de hierro y se pone rescoldo encima. Cuando el tocino se ''atorrezna'' se quita la tapadera y se deja reposar el plato.

Faisán de Andorra asado al horno.—Se asa como todas las aves y se tuesta bien para rociarlo en el momento de servir con vino de Málaga.

El faisán, para comerse en invierno ha de contar lo menos seis días después de muerto.

Huevos de burla.—Hágase un pequeño agujero en un huevo con la punta de un cuchillo y deslíase la yema con una aguja gorda á fin de que se pueda vaciar. Una vez vacío el cascarón se llena con la crema que se quiera por medio de un embudo, sea crema de limón, de vainilla, de chocolate, etc. Colóquese el huevo ó huevos en hueveras para ponerlas en una cacerola donde se puedan bañar los huevos. Hágase que tomen el baño maría, lávense y sírvanse en una servilleta como huevos pasados por agua.

También se pueden llenar de manjar blanco ó de cualquier gelatina que se solidifique por enfriamiento.

Sandwiches.—Para prepararlos se toma un pan de cocina, sentado; se suprime la corteza y se corta en cuadrilongos de siete á ocho centímetros de longitud por cuatro de anchura; se pone en una cacerola un trozo de manteca, que se convertirá en pomada trabajándola con una cuchara; se extiende sobre el pan con un cuchillo, después de adicionar mostaza inglesa; se coloca encima una rebanada de pan, y se prosigue colocándolas nuevamente sobre la manteca, hasta la altura que se desee. — El mismo procedimiento se sigue cuando se quiere preparar los *sandwiches* con lengua á la escarlata, jamón, carne de aves, ternera frita, etc.


CIGARRILLOS
REINA
VICTORIA
HABANO
XXX



EL PAPÁ de los VERMOUTHS

El primero introducido en el país desde el año 1838.



El único preparado á base de

PURO VINO MOSCATO y QUINA

El de MAYOR CONSUMO en ITALIA

Otros dos productos insuperables son:

ASTI SPUMANTE CORA

y AMARO CORA

GRAN PREMIO de HONOR Exposición Internacional de Agricultura. Buenos Aires 1910



del Dr. VALDÉS GARCÍA, de Montevideo

Contiene 19 °/o de peptona de carne.

Sin rival para la preparación de SOPAS y CALDOS INSTANTÁNEOS

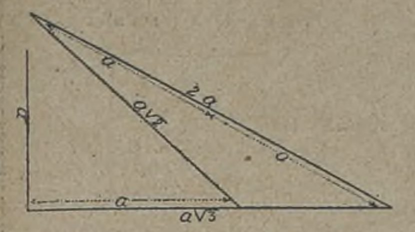
TÓNICO NUTRITIVO

— eficacísimo —

Unico introductor: JOSE PERETTI. — Buenos Aires y Montevideo

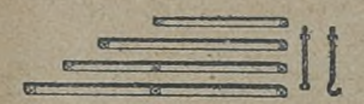


ARMAZONES DESMONTABLES DE ELEMENTOS INTERCAMBIABLES.—M. Renaty Champly ha estudiado un medio sencillo y práctico de construir rápidamente armazones



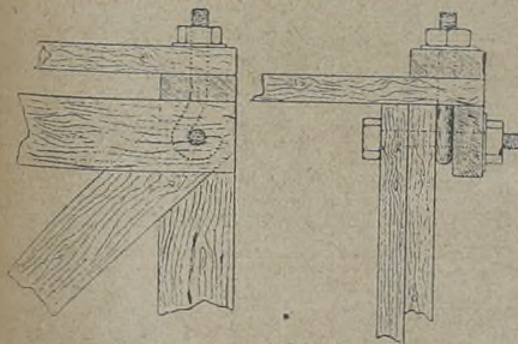
Triángulo formado por las viguetas

ligeras, desmontables á voluntad, con un número muy restringido de elementos intercambiables. Si se considera una serie de cuatro viguetas, agujereadas en cada extremo para poderlas reunir y se da á las longitudes de centro á centro de los agujeros las proporciones *a*, *a*V2, *a*V3, 2*a*, se ve que se tienen los elementos de un triángulo rectángulo que posea un ángulo de 30 grados. Se tendrá en cuenta que hay que abrir un agujero de ensambladura en medio de la vigueta 2*a*, y otro á una



Las cuatro viguetas y los pernos

distancia *a* en la vigueta *a*V3. Con esos cuatro tipos de viguetas se pueden hacer armazones de todas formas, desde algunos metros cuadrados hasta muchos cientos de metros cuadrados de superficie cubierta; se pueden hacer también con las cuatro viguetas puertas ó puentecillos, andamios, etc., porque las combinaciones que permite el triángulo rectángulo con ángulo de 30 grados son muy numerosas. En efecto, esas cuatro viguetas pueden dar: 4 triángulos equiláteros, 3 triángulos isósce-

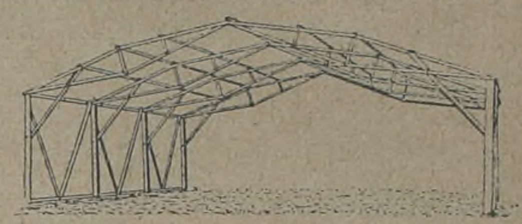


Modo de unir las vigas

les, 1 triángulo rectángulo con ángulos de 30 y 60 grados, 1 triángulo rectángulo con ángulos de 45 grados, 4 cuadrados, 4 rectángulos, 2 trapecios, rombos y paralelogramos; y todos esos polígonos se ajustan entre sí bajo ángulos de 90, 60, 45 y 30 grados, formando figuras indeformables.

No hace falta poner señales á esas viguetas, porque se distinguen á primera vista unas de otras.

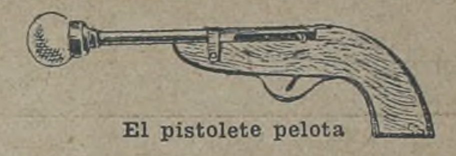
M. Champly ha resuelto de una manera muy sencilla la unión de esas viguetas intercambiables, por medio de pernos ordinarios y de garfios forjados en un vástago de hierro fileteado por un extremo y provisto de una tuerca; la fig. 3 muestra el ensamblamiento de tres viguetas en un mismo plano por medio del perno y de dos viguetas en un plano perpendicular al primero, por medio del gancho que viene á ceñir el cuerpo del perno. Este sistema es de una rigidez y de una solidez considerables, que no son limitadas sino por la ruptura del



Armazón ensamblada con pernos y ganchos

perno ó del garfio; de ahí que se dé á estos órganos poco costosos un diámetro suficiente en relación con el grueso y el alcance de las vigas que hay que unir. El ajuste de las viguetas se hace sobre rodajas de hierro, de regular diámetro y espesor.

LANZAPELOTAS DE DIVERSOS TIPOS.—Los constructores de juguetes se han ingeniado en inventar diferentes aparatos para lanzar al aire una pelotita ó un volante provisto de plumas. Véanse algunos de los más recientes:



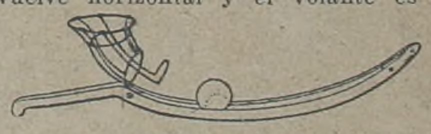
El pistolete pelota

El más sencillo está formado por el antiguo "pistolete" de resorte de los niños (figura 1). Se ha provisto la extremidad del cañón de una copela, sobre la cual descansa la pelota que ha de lanzarse, que es en general de celuloide. La extremidad del resorte del "pistolete" está provista de corcho ó de cuero y su longitud está calculada de modo que venga á chocar contra la pelota, que aprovecha entonces la velocidad adquirida y refuerza su marcha. Se puede lanzar la pelota á otro jugador que debe recibirla en la copela de su "pistolete" ó jugar solo, recibiendo por sí mismo la pelota lanzada, como en el boliche.



El Fly

El Fly (fig. 2) está basado sobre otro principio. Un compás de madera presenta, fija en la extremidad de sus dos ramas, una banda de acero muy tenue, en cuya parte media va adherido un cestito de alambre que contiene la pelota ó el volante de plumas. Después de haber acercado las dos ramas del compás, que se sujeta con ambas manos, se separan vivamente. Se tiende así la banda de acero que se vuelve horizontal y el volante es lan-



La aeropelota

zado á tanta mayor altura cuanto con más fuerza se han separado las ramas. Hay que tener la destreza necesaria para recibir la pelota en el canastillo. cuando llega á caer.

La aeropelota (fig. 3) está constituída por una raqueta curva en que rueda la pelota; los jugadores ejercitados la pueden lanzar á más de 200 metros.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

LASAR. — Nombre científico del benjuí.

LATICLAVE.—Túnica de los senadores romanos sujeta al pecho con un ancho broche.

LATIDO.—Véase *Palpitación.*

LATIRO.—Lenteja silvestre.

LATIRROSTRAS. — Son unas aves zancudas de pico muy achatado en espátula.

LATITUD.—Véase el artículo *Longitud.*

LATÓN.—Aleación constituída por cobre y cinc. Es muy maleable y susceptible de moldear, como el bronce y el cobre en estado de fusión y de trabajarla al martillo, al laminador y á la hilera.

La proporción de cobre varía de 60 á 80 % y la de cinc de 17 á 35 %, con una adición de estaño y de plomo.

Con el latón ó cobre amarillo se hacen utensilios domésticos, instrumentos de física, cuerdas metálicas, botones, alfileres, etc. Es más duro que el cobre y resiste mejor el choque y el roce; se oxida más difícilmente, es más flexible, más cómodo para trabajar y sobre todo más barato.

LAÚD. — Instrumento musical de cuerdas que se tocan hiriéndolas con una púa. La parte inferior es cóncava y está formada por tablillas como costillas. Es uno de los instrumentos más antiguos que se conocen, aunque hoy es de poquísimo uso. Tuvo diferentes figuras y estuvo muy en boga en la Edad Media entre juglares y trovadores.

LÁUDANO.—Medicamento líquido cuyo principio esencial es el opio asociado con otras varias substancias. Tiene color obscuro y un olor bastante fuerte.

El *láudano de Sydenham* tiene, además del opio, vino de Málaga, azafrán, canela y clavo. El *láudano de Rousseau* contiene doble cantidad de opio y alcohol y es doblemente activo. El primero es de empleo más frecuente.

Se emplea como calmante, rociando desde 5 á 30 gotas de láudano las cataplasmas que se aplican sobre las partes dolorosas.

Se administra también el láudano al interior, en dosis pequeñas, contra la diarrea, para calmar los calambres del estómago y provocar el sueño. No debe olvidarse que el láudano es un veneno y que es imprudente usarlo sin prescripción facultativa.

LAUDEMIO. — Derecho del señor feudal sobre la venta de las propiedades dentro del feudo.

LAUREL. — Varias plantas llevan este nombre.

El *laurel común* (laurel sauce, laurel de los poetas, laurel de Apolo), es un árbol que alcanza varios metros de altura y crece en las regiones cálidas de la cuenca del Mediterráneo. Su fruto es una baya que contiene una semilla de la cual se retira el aceite de laurel empleado en medicina veterinaria. El fruto mismo entra en varias composiciones medicinales. Las hojas contienen una esencia que les da virtudes medicinales estimulantes y son narcóticas en altas dosis. Se emplea también en la cocina para aromatizar algunas salsas.

Laurel rosa.—Arbusto que crece á lo largo de los torrentes y de los cursos de agua en climas templados. Sus flores son muy grandes y hermosas, lo que hace cultivar el laurel como planta ornamental.

Laurel tomillo.—Arbusto siempre verde que se cultiva como planta de adorno.

Laurel cerezo.—Arbusto cultivado en el Mediodía de Europa que llega hasta 5 metros de altura. Sus hojas son grandes, lanceoladas y relucientes. Estas hojas contienen una regular cantidad de ácido cianhídrico, de modo que son venenosas. La desecación les hace perder buena parte de sus propiedades tóxicas. Se sirven de ellas para aromatizar la leche y las cremas; pero ha de tenerse muy en cuenta que la cocción de tres ó cuatro de estas hojas es sumamente peligrosa.





Lavado del estómago

También se emplea el laurel cerezo en medicina como calmante y antiespasmódico. La esencia de laurel cerezo es un medicamento muy enérgico, que se administra como calmante á dosis de 3 á 4 gotas solamente.

LAVA.—Materia fundida que sale de los volcanes.

LAVADO DEL ESTÓMAGO.—En diferentes enfermedades del estómago (como dispepsia, gastritis y cáncer), ó cuando las digestiones son muy lentas, se lava el estómago con agua abundante, para eliminar los líquidos pútridos que en él se reunen. El agua entra por un embudo y un tubo de caucho y vuelve á salir por él, pues bajándolo hace el oficio de sifón.

LAVANDA. — Espliego, planta aromática de perfume muy penetrante, que se utiliza en las casas para aromatizar la ropa y para perfumar con su humo las habitaciones.



Mata de lavanda ó espliego

LAVARETO. — Pescado de la familia del salmón.

LAWN-TENNIS. — Es el más popular de los juegos con red; es también el más fácil y no necesita gran vigor ni largo entrenamiento. Es uno de los pasatiempos más agradables y más sanos, pues da al cuerpo agilidad, flexibilidad y fuerza, desarrollando los músculos de brazos y piernas y los órganos respiratorios. Su preparación es muy fácil.

El crisantemo, flor de otoño

En 1789 un capitán marsellés llamado Blancard, que hacía viajes al Extremo Oriente, llevó á Francia tres variedades de la flor chinesca Ku-Hoa, blanca, violeta y color castaño rojizo. Sólo esta última llegó viva y los sabios la llamaron primero "Anthemis grandiflora" y después "Chrysanthemum indicum", acomodo al latín de la palabra griega "Crisanto" que significa "flor de oro".

Hoy hasta en el Japón y en la misma China, los botánicos, dejando á un lado el nombre Ku-Hoa, usan la palabra "crisantemo" para designar esa lindísima flor.

Pero antes de que los jardineros europeos ejercitaran su arte sobre la planta de Blancard, la flor de oro, ya en su Asia natal se había mudado en bolas y cabelleras de mil matices, obra paciente de cien generaciones de jardineros orientales. Los de occidente han querido someter á su vez la planta martirizada y dócil á sus inventos

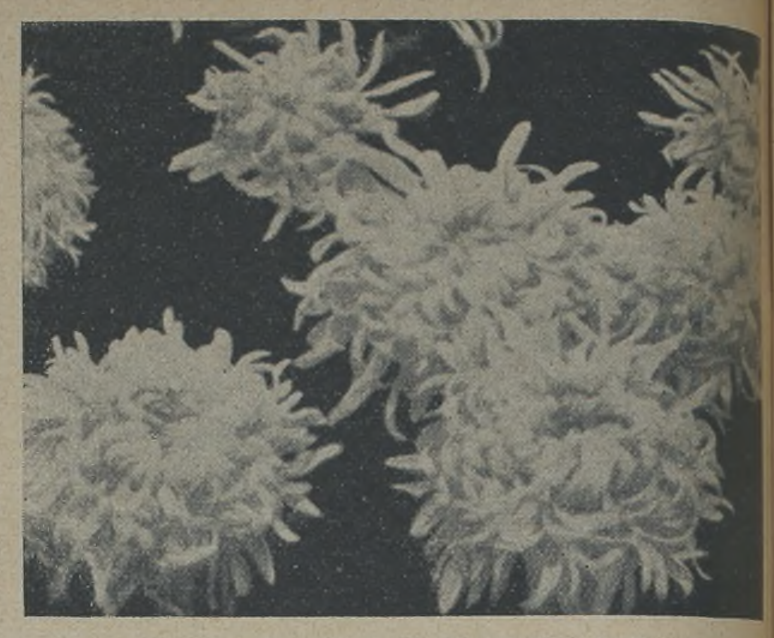


Flores en capullos, ocultos por el follaje



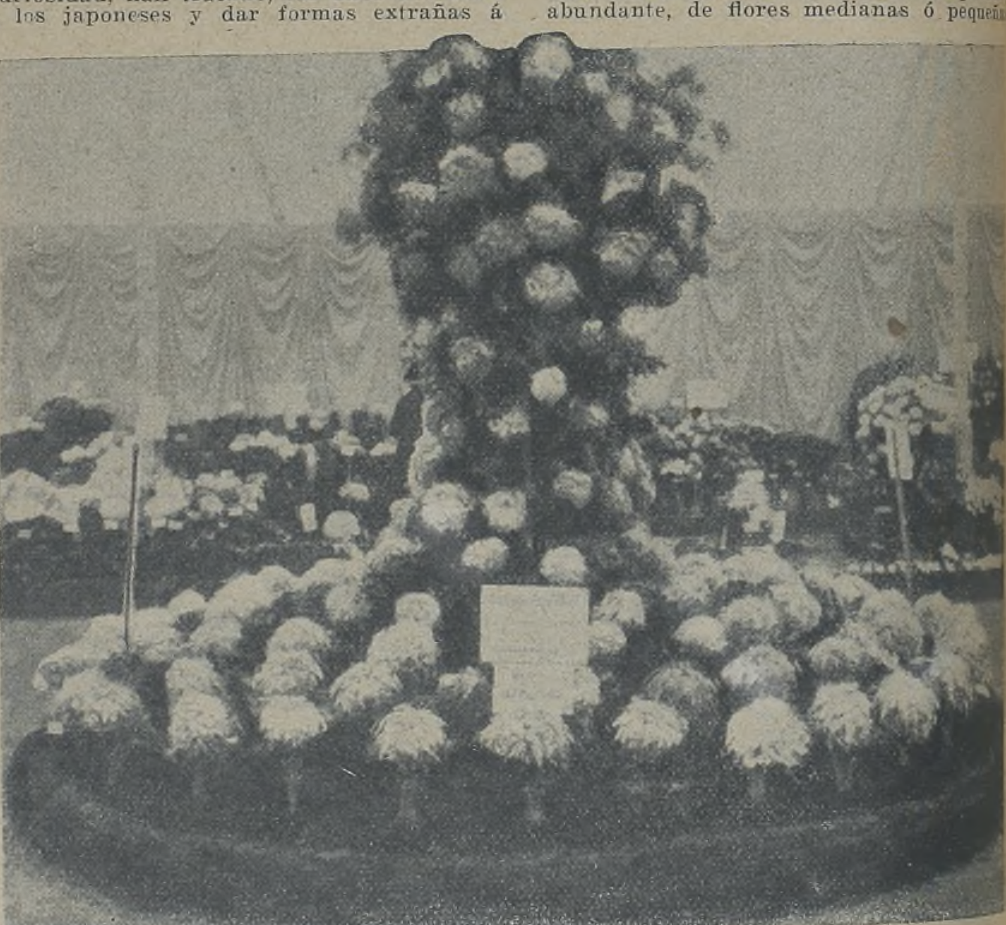
Crisantemos Fígaro, de oro viejo

de meras torturas. Han encerrado el tallo en tubos complicados, han cortado y deformado sin cesar sus botones y sus ramas, menos la que ha de llevar la flor monstruosa, la han hecho sufrir una sed prolongada y luego la han abrevado de agua y de nutrición excesiva, á fin de ver su cabeza como la del cretino redondearse en una enorme esfera. Para que no caiga, una amplia rodaja de cartón disimulada bajo los pétalos sostiene como un corsé la masa voluminosa y un alambre la mantiene derecha.



Grandes ejemplares de crisantemos japoneses

Al fin, esas flores monstruosas han llegado á cansar un poco al público que acude á las exposiciones; de modo que los horticultores, para reanimar el interés de los visitantes y picar su curiosidad, han tratado, los unos de imitar á los japoneses y dar formas extrañas á sus plantas, y otros de producir crisantemos robustos, vivaces, de floración precoz y abundante, de flores medianas ó pequeñas



Flores grandes, de un solo color cada una

dobles ó sencillas.

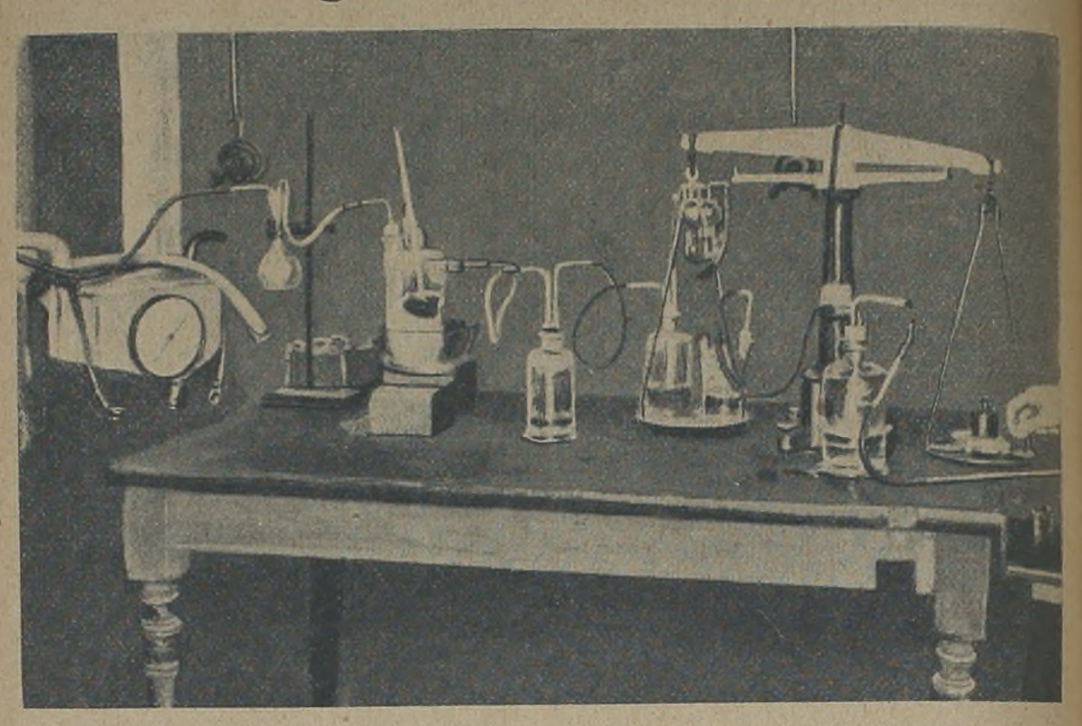
Las formas suelen ser inesperadas: conos aplastados, pirámides, estrellas, canastillos, un niño conduciendo una canastilla... Una moda nueva consiste en dar al crisantemo el aspecto de una azalea en flor. Pero, ¿no valdría más renunciar á esas monstruosidades y sacar del crisantemo todo el partido que puede dar sin violentarlo? Nomú, Vilmorin, Pinon y otros agricultores inteligentes y de buen gusto, cultivan hermosas variedades naturales de crisantemo que pueden adornar los jardines durante todo el otoño; los hay amarillos, dorados, rosáceos, violáceos, como la Estrella Rosada, la Flecha y la Apoteosis; carmíneos como la Cometa; rojo castaña como el Colibrí; de un blanco intenso y puro como el White Pagram y la Tendresse, que es de menor tamaño y de un amarillo vivo como el Botón de Oro. Las variedades llamadas Fígaro, Perla Viviente, Rosa Trevena y Hierba de Oro, de colores variados, producen tan buen efecto, si no mejor, que todas las complicaciones de que antes hemos hablado.



Grandes crisantemos, tipo anémona

Son delicados y todo los perjudica: el viento, el sol demasiado ardiente, la lluvia; pero tienen la ventaja de dar al fin de cada año, la medida de la perseverancia y de la destreza del jardinero, compensando de todos los cuidados.

El gasto de energía animal

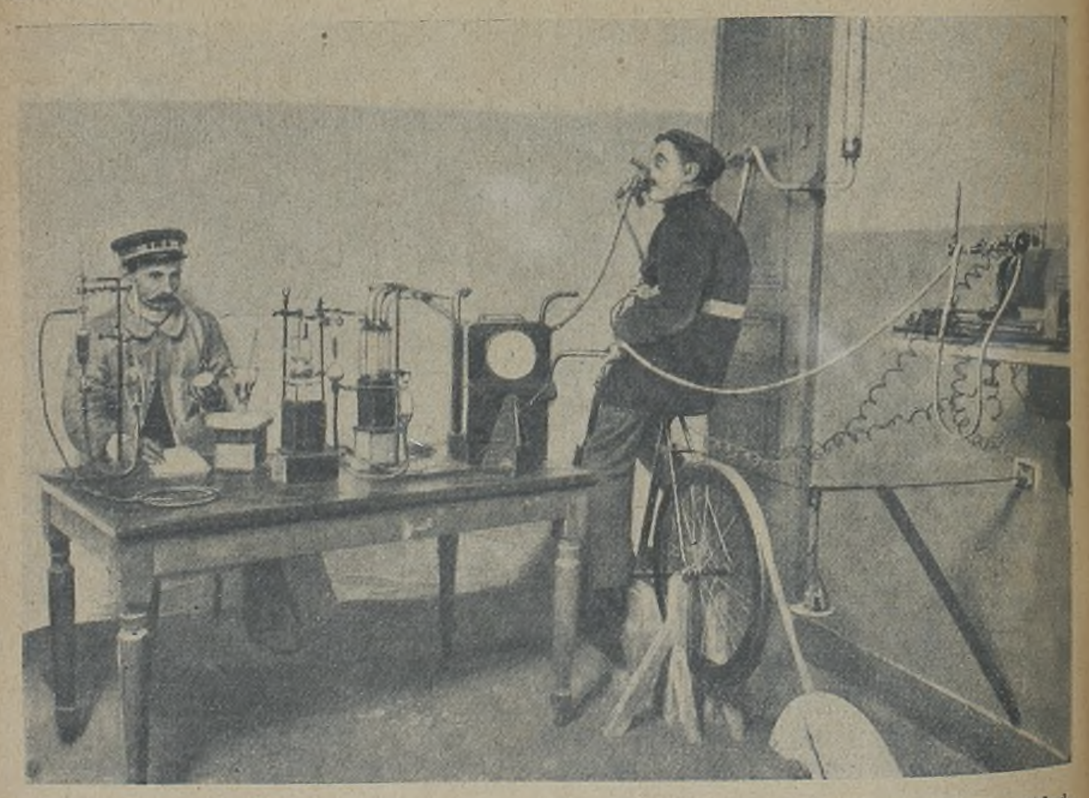


Determinación de la energía gastada por un conejo de Indias en reposo. El animal está colocado en una cámara especial de vidrio, para poder registrar el ácido carbónico que aspira y el oxígeno que inspira.

Con los aparatos reproducidos aquí se determina la energía gastada por un hombre en diferentes circunstancias. Mediante ellos, se ha visto que la máquina humana trabaja como ninguna otra. Así, cuando el mecanismo humano empieza á funcionar, toma una provisión momentánea de oxígeno mayor que la que en realidad requiere.

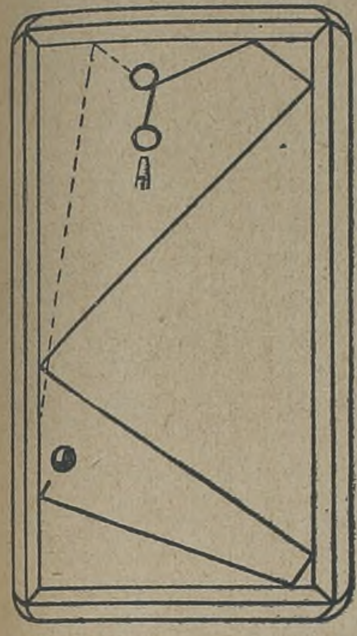
La energía gastada por un hombre está en su máximo al terminar el trabajo, siempre que éste no haya durado más de media hora. Naturalmente, el trabajo hecho con rapidez exige más energía que otro.

El físico francés M. Jules Amar ha realizado los experimentos que exponen las fotografías, analizando y pesando los gases emitidos.



Anotación de la energía gastada por un ciclista, mediante el registro de la cantidad de oxígeno que aspira y la de ácido carbónico que emite





Solución al problema N. 35, del señor Ch. Faroux.—1.ª: Baja (para evitar el salto) y sensiblemente á la derecha. Ataque poderoso. La carambola se efectúa siguiendo la trayectoria indicada por cinco ó seis bandas. 2.ª: Tomada bastante á la derecha, sigue el trayecto puntillado para reunirse á la 3.ª.



Gran massé por el profesor señor Mariano Vázquez Tafall.—1.ª: Tomada á la izquierda, taco inclinado de 80 á 90 grados, golpe enérgico; sigue el trayecto puntillado.

Para el problema número 35, del señor Ch. Faroux, han remitido soluciones acertadas los señores Juan Martí, de *Pehuajó;* Ermindo A. Sangiani, de *Chacabuco;* Julio César Rodríguez, de *Rosario;* C. Ruax, de *Haedo;* Pablo Ruax, de *Lincoln*, y L. Seoane, *capital.*

Advertimos á los señores Gino Zaccani, de *Alvarez (F. C. C. A.);* Julio R. Martínez, de *Tuyutí*, y M. D. Amoroso, *capital*, que sus envíos de soluciones al problema núm. 34, no han podido tomarse en cuenta por haber llegado demasiado tarde.

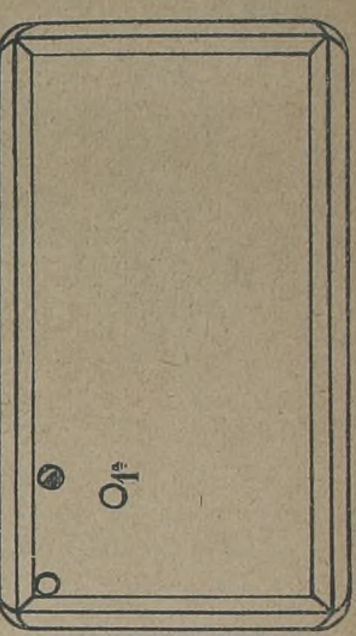
CONDICIONES. — El aficionado que, durante un mes, remita el mayor número de soluciones exactas, será agraciado con un taco especial, con dedicatoria de P B T, publicándose, además, su retrato.

En caso de que dos ó más aficionados se hallasen en igualdad de condiciones, se entregará el premio, como es natural, al que primero haya remitido las soluciones que indicamos.

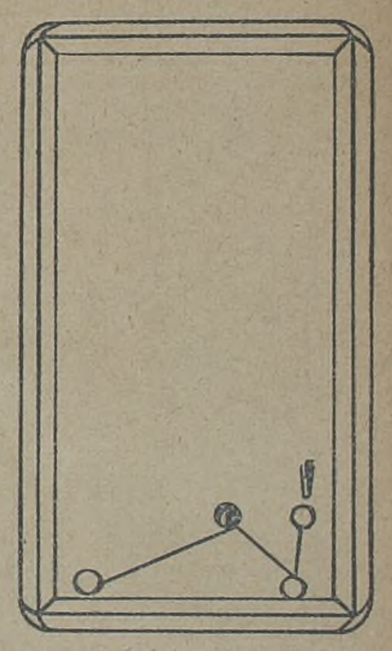
Cada trimestre será premiado en igual forma el profesor ó aficionado que haya merecido los honores de la publicación del mayor número de golpes. Las propuestas de golpes y las soluciones á los problemas deben dirigirse á nuestra redacción, *Sección Billar*, expresando con breves y claros datos todos los detalles referentes á su ejecución.

Publicaremos los nombres ó seudónimos de los proponentes y de los solucionistas.

NOTA. — Desígnase como 1.ª la bola que juega y como 2.ª la que recibe el golpe.

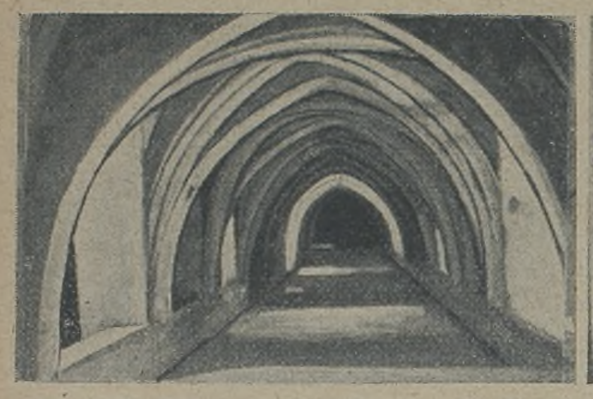


Problema N.º 36, del señor Ch. Faroux.—¿Cómo jugar para obtener carambola y reunión? (Debe obtenerse en este golpe la posición de la serie americana).

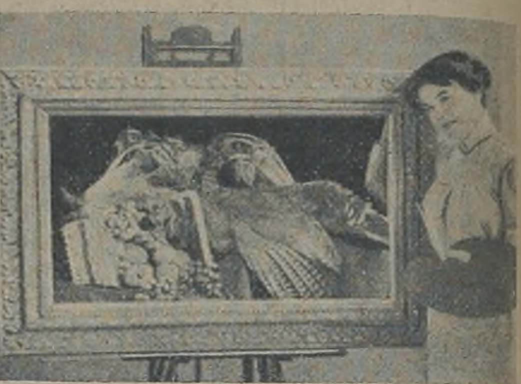


Carambola de fantasía con 4 bolas, por el profesor señor Luis Vázquez.—1.ª: Alta á la derecha tomando media bola á la derecha sobre la 2.ª por retruque, tocará sucesivamente las otras dos bolas.

LO RARO Y LO CURIOSO



El baño de la favorita de Don Pedro el Cruel



Cuadro que no es pintura

El baño de María Padilla.—Los viajeros que visitan á Sevilla van á ver en su famoso Alcázar el baño de María Padilla, situado en los jardines del palacio. Allí se bañaba la favorita del rey don Pedro el Cruel. Es una larga galería que se conserva gracias á algunas reparaciones y que recuerda, como otras de la ciudad, las poéticas leyendas relativas á aquel monarca.

Cuadro y no pintura.—La "naturaleza muerta" que presenta la señorita está formada con objetos reales, colocados detrás del marco. Comprueba esto el verse también detrás una parte del brazo de la "artista".

Una "flor".—Esta "flor" maravillosa que se puede peinar, no es, por supuesto, una flor real. Es la cabeza de un perro "terrier", de Yorkshire, que se ha presentado sobre un florero, ocultando con una cortina el cuerpo del animal. Tres horas de pacientes tentativas se necesitaron para hacer esta treta fotográfica; pero, finalmente, se obtuvo el efecto perseguido. Presentada la flor sin más explicaciones, indudablemente dejaría más que perplejos á los botánicos.

La moda ridiculizada.—La señora fotografiada con la pollera á la "última" moda y el sombrero de canasto, no es sino una artista que aparece así en una revista de Mr. Pelissier, representada actualmente en el Alhambra de Londres. Sin embargo, por lo que se va observando, es de creer que llegue á verse eso mismo por las calles.

Tal es la exageración de algunas que llevan la moda á su último extremo.



¿Qué flor es ésa?



El colmo de la... moda

"Lunch" barato



Atorrancio.—Ese canasto me atrae. Tiene imán para mi estómago...



... Disculpá, general. ¿Te hice daño?



Bebé.—¿Es manera de llamar á uno tirarle una piedra? ¡Canalla; tomá!...



Atorrancio.—Gracias.

RECOMENDADOS



CASA BALDUCCI

Gramófonos, discos y accesorios

A mi numerosa clientela participo haber recibido un inmenso surtido de GRAMOFONOS y DISCOS que vendo á un precio sin competencia en la plaza.

GRAN NOVEDAD

Tarjetas postales á discos que se pueden tocar en cualquier gramófono. Mandando giro ó estampillas por un peso se remiten 3 tarjetas postales surtidas. No olvidarse del taller de composturas de la casa

A. BALDUCCI ✱ 1169 - CUYO - 1171 Buenos Aires



Productos Andinos

YERBAS MEDICINALES Y MINERALES

Las yerbas que esta casa vende son recolectadas de las altas cumbres de los ANDES, como también colecciones completas de minerales y la PIEDRA IMAN. Soliciten catálogos explicativos que se remiten gratis. Dirigir correspondencia á: INDEPENDENCIA, 2515, Buenos Aires. — VIUDA DE BUSTAMANTE.

Sofá-cama y guardarropa

PATENTADO por el S. G. de la Nación



Cama hecha sofá



Sofá hecho cama

No debería faltar á las familias el GRAN MUEBLE, indispensable para toda casa, por $ 65; sin guardarropa, $ 38.50. Embalaje gratis. Remitir giros á FELIX DONARINI, Santa Fe, 2161, Buenos Aires.



DENTISTA

A. J. FRICK, dentista americano

Garante operaciones sin dolor. Belgrano, 992, esquina Bernardo de Irigoyen.



FAJA privilegiada por el S. G. de la Nación.— MARIA G. DE BADÉS, fajista de los hospitales.

FAJA para riñón movible, hernia umbilical y embarazo.

Se atienden pedidos de la campaña.
486 - TACUARI - 488, Buenos Aires



CASSULLO Hnos.

Cirujanos dentistas americanos. Buenos Aires: Avenida de Mayo, 1111. Montevideo: Calle Andes, 206.

Una chapa de bronce grabado con marco de cedro 40×50 cents., $ 20; dos, $ 37; otros presupuestos y catálogos gratis.—FABRICA DE SELLOS DE GOMA, de P. Barreiro. Sáenz Peña, 153. Se admiten agentes y corredores.



MUEBLES ¡A 10 MESES DE PLAZO!

Juegos de dormitorio.
Comedor.
Sala.
Escritorio.
Muebles sueltos.
Pidan catálogos.

Carlos Pellegrini, 457.—SOLY BOMCHIL.

NO MAS CANAS NI CABELLO BLANCO con el REGENERADOR IRIS. Destruye la caspa y fortifica las raíces. El frasco $ 2. Depósito: ESMERALDA, 645.



ANTEOJOS y LENTES

A. Garbarine

Especialista en la prescripción de anteojos. Examen de la vista gratis empleando los últimos métodos y aparatos científicos adoptados por los más eminentes facultativos. Taller en casa para cualquier trabajo del ramo á precios sumamente módicos.

268 - ESMERALDA - 268

No confundir de número, que es muy fácil.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA, de HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre, 744
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.




J. BONANSEA

Cirujano dentista. De regreso de Europa
Calle MORENO, 990

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

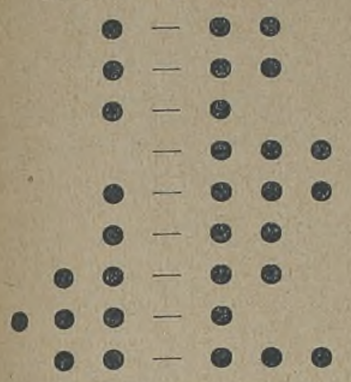
Dr. A. C. REBUFO

Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. Especialista en enfermedades de los ojos. Consultas de 1 á 5 p. m.
Carlos Pellegrini, 156, Buenos Aires

Para avisos en esta página, dirigirse á JUAN M. GAZZANO, Cangallo, 843



Acróstico matemático

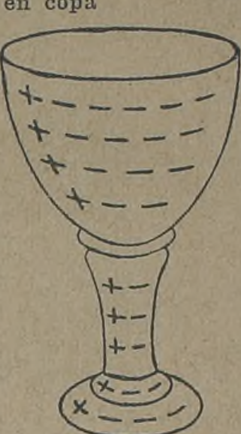


Substituyendo las líneas de puntos y guiones por los nombres de nueve de los diez primeros números dispuestos de cierto modo, se leerá en la vertical de guiones y puntos el nombre de una cantidad de dos cifras.

Charada

Un *cuarto tercera cuarta*
tomó en un *prima segunda*
una *todo,* y al instante
emprendió violenta fuga,
hasta que un guardián del orden
le dijo:—Da *tres,* granuja,
que yo doy *dos* de que tú
das ciento y raya al más trucha,
pero al no dar la *una cuarta*
si no estás preso, te buscan.

Palabras en copa



Cruces y líneas representan letras. Ha de leerse:

En la línea descendente de cruces: una parte del año. En las líneas superpuestas: Primera, libro; segunda, europeo; tercera, parte de un traje; cuarta, pasión; quinta, tiempo de verbo; sexta, pronombre; séptima, parte de un documento pontificio; octava, tiempo de verbo; novena, pronombre.

Letra numérica

1 2 3 4 5 6 7 8 9...	ciudad norteamericana
4 5 6 1 2 3 9 8 7...	músico
6 2 6 5 3 2 8 5 2...	planta
2 2 8............	río de Suiza
3 7 2............	río de Chile
6 2 8 7 4 7........	apellido
3 7 5 8 9 4........	río de Francia
6 2 9 3 3 2........	población española
8 7 6............	bebida
8 9 7............	en la cárcel
6 5 8............	apellido
9 3 9............	letra

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 324

El *Acróstico complicado:*

T E R E S A
A N D R É S
A C A E N A
C I N C E L
I N D I C O
H A L L A R

La *Charada:*

ESTANQUERO

El *Logogrifo triángulo:*

FLORENCIO

La *Cruz numérica:*

RONCAR DESPIERTO

Solucionistas

Carlos Magnani, María L. Inchausti, Juan C. R., Emilia Ricciuti, E. Deambrosi, Eduardo Vicente, Rosa C. Pereyra, Eva Arnoldi, Vicente Castellano, Juan Roel, Agustino F. Díez, Delio Argento, Francisco Pereilhac, María B. Balestra, A. Grümmann, Angel B. Canegallo, Mariano Pascual, Rosalia Scotti Franchini, E. Salom, J. Sanjuan, José Vizcay, Antonieta B. de Alcántara, Angel Cimino, Balliani Hermanos, M. Elena Lebrón, Fernando Sergi, Juan C. Galbalisi, Ramón Fiol, Alfredo Carabelli, Sofía Gans, V. Tersoglio, Catalina Riboldi, Luis Vidaurreta, etc., etc.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T" que reconstituyan la frase: **No hay dos opiniones sobre la más elevada perfección,** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 ectores de "P B T", que solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

Los solucionistas de **todos** los entretenimientos indicados, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 24 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos", y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año

HIPODROMO ARGENTINO

Programa para la reunión del domingo 19 de Febrero de 1911

PREMIO "SCORPIO"

Para todo caballo de 3 años que no haya ganado. Peso: 57 kilos. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°. Entrada: $ 40. Distancia: 1.400 metros

STUD	CABALLO	STUD	CABALLO
Pandero	1 Araceñ 57	Perú	12 Bolero II...... 57
"	2 Forvard 57	Petite Ecurie	13 Liniers 57
Nimrod	3 Camalote 57	Los Hielos	14 Rústico 57
Sans Gêne	4 Betrotbed 57	Indécis	15 Roi de l'Or.... 57
Talchin	5 Udómetro 57	El Duque	16 Naamá 55
"	6 Brother 57	Pocahontas	17 Diletta 55
Calchaquí	7 Carl Bruce..... 57	Patricio	18 Lettea 55
Pavón	8 Inválido 57	The Laddie's	19 Michirunga 55
1.° de Mayo	9 Bavard 57	Asteroide	20 Ayesha 55
Peache	10 Tejedor 57	Las Mariposas	21 Cow Girl....... 55
Araucano	11 Malayo 57		

PREMIO "ROMANA II"

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos. Premio: $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª. Entrada: $ 40. Distancia: 900 metros

STUD	CABALLO	STUD	CABALLO
Las Grampas	1 Lupilina 54	Los Nogales	9 Juventa 54
Las Damas	2 Lila 54	Surprenant	10 Sufrida 54
Centenario	3 La Brandes.... 54	Alvear D.	11 Beauty 54
Derby Winer	4 Sévigné 54	Petite Ecurie	12 Frívola 54
El Jockey	5 Mica 54	Atucha J.	13 Fascinación 54
Gileret E.	6 Barbaridad 54	Rancagua	14 Sorrentina 54
Lancero	7 Age d'Or....... 54	Lagrange	15 Osada 54
Touchstone	8 Elisabeth 54		

PREMIO "CHISMOSO"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°. Entrada: $ 40. Distancia: 900 metros

STUD	CABALLO	STUD	CABALLO
Uriarte A. S.	1 Bocage 54	Montreal	10 Montreal 54
Atenas	2 Masónico 54	Winchester	11 Messidor 54
Nimrod	3 Titta Ruffo.... 54	Surprenant	12 Superbo 54
Cantón	4 Chirú 54	Alvear D.	13 Jaque 54
Las Cumbres	5 Lottery 54	Gran Muñeca	14 Tragedalbas 54
Lancero	6 Jehová 54	Los Hielos	15 Milagro 54
Touchstone	7 Membrillar 54	Maisons Laffitte	16 Ravaillac 54
Ezequielito	8 Chichón 54	Rancagua	17 San Giuliano... 54
The Laddie's	9 Petersen 54		

PREMIO "ZARAGATERO"

Para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado más de $ 30.000. Peso: 46 kilos. Recargo de 1 kilo por cada $ 2.000 ó fracción mayor de $ 1.000 ganados. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°. Entrada: $ 40. Distancia: 2.000 metros.

STUD	CABALLO	STUD	CABALLO
Aeroplano	1 Mohicán 58	Atenas	7 Antipirina 52
La Escocia	2 Gazmoña 58	Los Andes	9 Nápoli 52
Petite Ecurie	3 Fulmen 57	Rancagua	8 Coralí 52
Onix	4 Chauffeur 55	Sans Pareil	10 Foller 52
Perú	5 Mendelson 53	El Tordillo	11 Flyng King..... 51
Atucha J.	6 Fleet 53	Amateurs	12 L. of the Hills.. 46

PREMIO "PIETERMARITZBURG"

Handicap para todo caballo de 3 años ganador, limitado entre 60 y 45 kilos. Premio: $ 6.000 al 1.°, 600 al 2.° y 100 al 3.°. Entrada: $ 60. Distancia: 2.000 metros

STUD	CABALLO	STUD	CABALLO
Luzerne	1 Telaraña 60	Vihuela	10 La Bellincioni.. 51
Sans Peur	2 Bouchón 56	Los Hielos	11 Manchester 50
Paraíso	3 Doliman 56	Novela	12 Holborn 49
Ramírez H.	4 Clérica 56	Lagrange	13 Forastero 47
Printemps	5 Cara Mía...... 56	Amianto	14 11 de Noviembre 47
El Jockey	6 Sandwich 55	Quaini J.	15 Pineral 46
Gileret E.	7 Aeroplane 54	General Soler	16 P. de los Andes. 46
Id.	8 Andalgalá 50	Prosperidad	17 Cachivache II... 45
Alvear D.	9 Gin 54	Salvia	18 Soldier's Boy... 45

PREMIO "AMSTERDAM"

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°. Entrada: $ 40. Distancia: 1.600 metros

STUD	CABALLO	STUD	CABALLO
Indécis	1 Aspero 63	Los Andes	8 Guerrilla 46
Petite Ecurie	2 Cubana II..... 53	General Soler	10 La Bellincioni.. 44
Libertad	3 Severina 52	Vihuela	9 Proserpine 45
Ernestina	4 Young Hermit.. 52	Livingston J. A.	11 Saavedra 43
Concordato	5 Mirto 51	Los Hielos	12 Voluptuosa 43
Printemps	6 Cara Mía...... 49	Pensador	13 Cáscara 42
La Escocia	7 Gazmoña 48		

PREMIO "PIONEER"

Handicap para todo caballo ganador. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°. Entrada: $ 50. Distancia: 3.000 metros

STUD	CABALLO	STUD	CABALLO
Costa Rica	1 César Borgia... 62	Amianto	7 Camoens 50
El Paso	2 Fósforo 59	La Prensa	8 Muncaster 46
Corazón	3 Don Rosso..... 58	Don Silvano	9 Ossián 44
Palermo	4 Foggy 55	Dulcamara	10 Turrón 40
Arturo A. E.	5 Richepin 53	Soñtario	11 Bacillus 40
Pandero	6 Esbelta 52		

Hay que mirarse al espejo



Solamente observándose día á día en el espejo, se puede dar cuenta exacta una persona, de la progresiva influencia que ejerce sobre sus cabellos el uso del Tricófero de Barry.

Usado este incomparable elixir con el método y la constancia que requiere, se verá que en los sitios en que empezaba á ralear el cabello, ya sea por debilidad de las fuerzas orgánicas y naturales del pericráneo, ya por el uso de lociones nocivas que han relajado y enfermado las fuentes naturales de donde emana la fertilidad de la planta capilar, empieza, al poco tiempo de usarse el Tricófero de Barry, á brotar una pequeña pelusa, igual á la de esos almácigos que surgen de la tierra fertilizada por un rico abono, pelusa que, poco á poco, va tomando consistencia, y al cabo de poco tiempo, espesa la mata primordial de la cabellera, transformándose en largas y brillantes hebras de singular y lujuriante consistencia.

El Tricófero de Barry debe usarse con parsimonia al mismo tiempo que con delicadeza y constancia.

A los frascos en que se expende esta riquísima substancia, acompaña una nota de su empleo, nota que debe seguirse al pie de la letra, si se quiere restaurar el perdido cabello ó conservar su hermosura y su colorido.

Téngase en cuenta que la fama del Tricófero de Barry, ya cuenta con más de un siglo.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto..............	» 0.20	» 0.40
Número atrasado............	» 0.40	» 0.80

EN EL INTERIOR	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto..............	» 0.25	» 0.50
Número atrasado............	» 0.50	» 1.00

EN EL EXTERIOR	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACION: Por encuadernar cada tomo correspondiente á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta. » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Valija Postal

J. O. (h.), *Buenos Aires.* — Tres horas he estado leyendo y volviendo á leer su chiste, me he hecho cosquillas en las plantas de los pies, y... nada, no he podido sonreirme.

S. L., *Buenos Aires.*—

"La vida es un espectro
"Que domina nuestra idea,
"Legándonos para ello
"La luz de una inmensa hoguera.
"Esta á su vez es intensa
"Como la luz del Sol,
"El orgullo es esta hoguera
"Que no tiene parangón..."

Si publico eso, la gente va á decir que estoy demente.

P. F., *Buenos Aires.*—No está mal; pero no publicamos esas cosas.

MOROCHO, *Buenos Aires.*—

"Al pasar por tu ventana
"Me prendé de tu hermosura
"Y te amé más que á una hermana:
"¡Como una celestial criatura!
"En mis ojos te veo retratada;
"En el diáfano azul del cielo
"Admiro tu virginal figura
"¡Sí! Te veo á ti, mi única ventura..."

Creyendo voy ¡oh, Morocho! que está usted del todo chocho.

F. L. S., *Buenos Aires.*—Es usted implacable. Empecé á leer sus kilométricos versos y casi me da una congestión. Por favor le pido que no me envíe nada, por lo menos hasta que empiece el otoño.

A. R. O., *Buenos Aires.*—

"Allá los mares, don Fermín
"Tenía fama de listo;
"Fué á la Corte, y pudo al fin
"Conseguir el ser ministro.
"Un su amigo, don Cartisto
"Que le conocía sin fin
"Me ha dicho que es un Rocín
"Difrasado, por lo hoy visto..."

Ofrezco un poeta de celuloide, de tamaño natural, al que encuentre la gracia que se le ha perdido á usted en ese *epigrama.*

J. V. M., *Esperanza.*—No es de la índole de nuestro semanario.

R. DE A., *Buenos Aires.*—

"Sereno, estoico y gallardo,
"el hombre al águila disputa su poderío
"y al despertar el alba del nuevo día,
"en lucha heroica al águila ha vencido.
"Ya ¡oh! águila de los aires reina,
"ya tu reinar ha terminado;
"el hombre alcanzó ya tus alturas..."

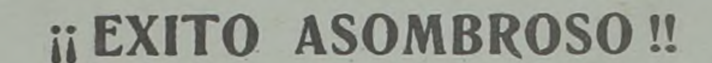
Y ya ha disparatado.

P. R. y C., *Buenos Aires.*—Gran cosa es el patriotismo; pero cuando se le canta en versos malos ¡ay! resulta muy ridículo.

J. C., *La Plata.*—

"Macabra tristeza invade la alcoba.
"Han pasado días y tras los días las horas;
"recuerdos profundos de un amor sincero
"llenan nuestros pechos..."

¡Que usted se alivie!



LEVADURA DE FRUTAS



BELLEZA DEL CUTIS

GRANOS, EMPEINES, MANCHAS, PECAS, etc.

Aparte de la acción específica indudable que nuestra preparación ha demostrado en la curación de los **forúnculos y eczemas de la piel**, ella constituye el mejor preservativo de un cutis lozano y fresco.

La mujer, que es esclava de la belleza, no ignora cuán íntima relación tienen los padecimientos del **estómago y del intestino** con lo que se llama BUEN SEMBLANTE, BUEN COLOR, CUTIS LIMPIO.

La levadura de frutas, que más bien que un remedio es una BEBIDA HIGIÉNICA DELICIOSA, constituye el mejor preservativo contra estos incómodos padecimientos.

Las personas que sufren con frecuencia de **barros, pecas, empeines ó manchas diversas** en la piel, deben hacer de la LEVADURA DE FRUTAS una bebida habitual.

CASA MATRIZ:
CALLE DEFENSA, 192

SUCURSAL:
SAN MARTÍN y Bmé. MITRE

DIEGO GIBSON

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.—En el interior, $ 0.25.